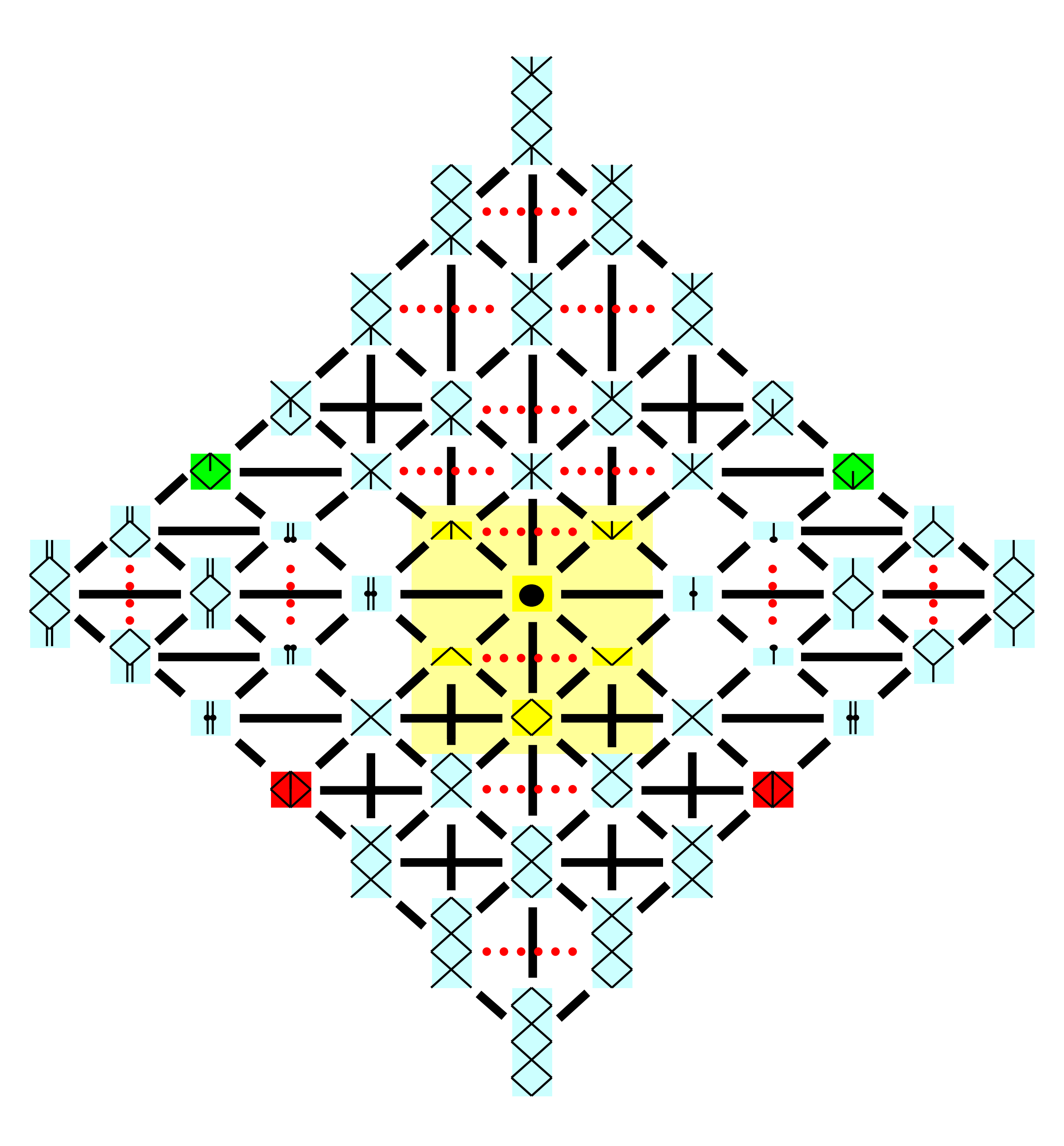
METAMORFOSIS

el Murmullo

XXXVII 1281/1300

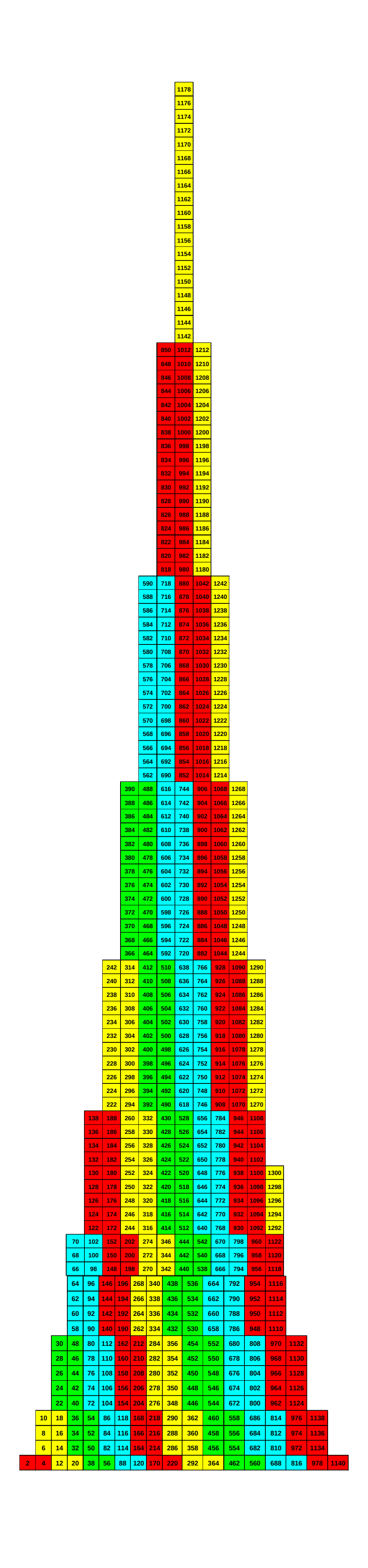




Cristóbal Garro

${}_{0}$Su/n . Manuel Susarte* . 42,9%
${}_{53}$Jo/I . Mª Dolores Arribas . 24,3%
${}_{23}$Es/V . Javier Puig . 8,1%
${}_{26}$Fe/Fe . José Manuel Ferrández . 6,6%
${}_{83}$Os/Bi . José María Piñeiro . 6,5%
${}_{30}$Fu/Zn . José Luis Zerón . 4,4%
${}_{90}$Ru/Th . Alberto Chessa . 3,1%
${}_{41}$Ho/Nb . Jose Antonio Fernández . 1,8%
${}_{16}$Di/S . Daniel Torregrosa . 1,7%
${}_{12}$Bu/Mg . Antonio Gonzalez . 0,3%
${}_{1}$Ab/H . Irene Susarte . 0,2%

manuelsusarte@hotmail.com



****

1281 . $_{16}$Di/S 16.174 ***<26-11-13>*** **Níobe**

****

CIENCIA Y MITOLOGÍA

II . NÍOBE

http://www.esepuntoazulpalido.com/2010/11/la-influencia-de-la-mitologia-en-la_18.html



Abraham Bloemaert . Níobe llora a sus hijos

El horror, el horror…

Hija de Tántalo y Díone la pléyade, Níobe se casó con Anfión, rey de Tebas. Un matrimonio que resultó ser muy prolífico, pues algunas historias dicen que tuvo hasta siete hijos y siete hijas. Lejos de disfrutar de tan entretenida vida con tanta prole y dedicarse a lo suyo, a Níobe le gustaba vanagloriarse de su fertilidad. Sobre todo ante Leto, una diosa que fue amante de Zeus y que era madre de los gemelos Apolo y Artemisa (*Diana*). Las comparaciones cuantitativas y los comentarios sistemáticos enfurecieron a Leto, quién fue a quejarse a sus hijos de los desagravios y menosprecios que le propinaba la mortal Níobe en los actos sociales de la época. Apolo y su hermana Artemisa no se andaron por las ramas. Buscaron a los hijos de Níobe uno por uno y les dieron muerte con sus arcos y flechas en el palacio real de Tebas. Apolo a los varones y Artemisa a las mujeres. Algunas versiones dicen que sobrevivieron a la masacre dos hijos: Anfión (*hijo*) y Cloris (*antes llamada Melibea*).

Cuando el rey de Tebas, Anfión, presenció lo ocurrido, no pudo soportar el dolor y se quitó la vida (*otras versiones dicen que fue en busca de venganza y pereció en el intento*). La pobre Níobe, quedó tan afligida que sólo pudo sentarse y llorar…días y días, hasta que la final quedó convertida en piedra. Una piedra que nunca cesó de verter lágrimas de dolor. Un río, que algunos ubican en el monte Sípilo…y que brota del mismo corazón de las tinieblas.

¡Es clavadita a su padre! y el asteroide 71

El niobio (*Nb*) es un elemento químico de número atómico 41 situado en el grupo V de la tabla periódica de los elementos. Es un metal de transición dúctil, gris, blando y poco abundante. Se encuentra en la niobita, y se utiliza en aleaciones diversas. Se emplea principalmente para aumentar la resistencia de las aleaciones de acero.

Charles Hatchett fue un químico inglés que en 1801 creyó haber descubierto un nuevo elemento químico en una roca. Denominó al nuevo elemento "*columbio*", basándose en la ciudad de Columbia (*Conneticut, EEUU*).

Se produjo una polémica científica en torno a su descubrimiento, en relación al tremendo parecido del nuevo elemento en cuanto a su apariencia y propiedades con otro elemento químico recientemente descubierto, el tantalio o tántalo. Se creyó durante mucho tiempo que se trataba del mismo elemento.

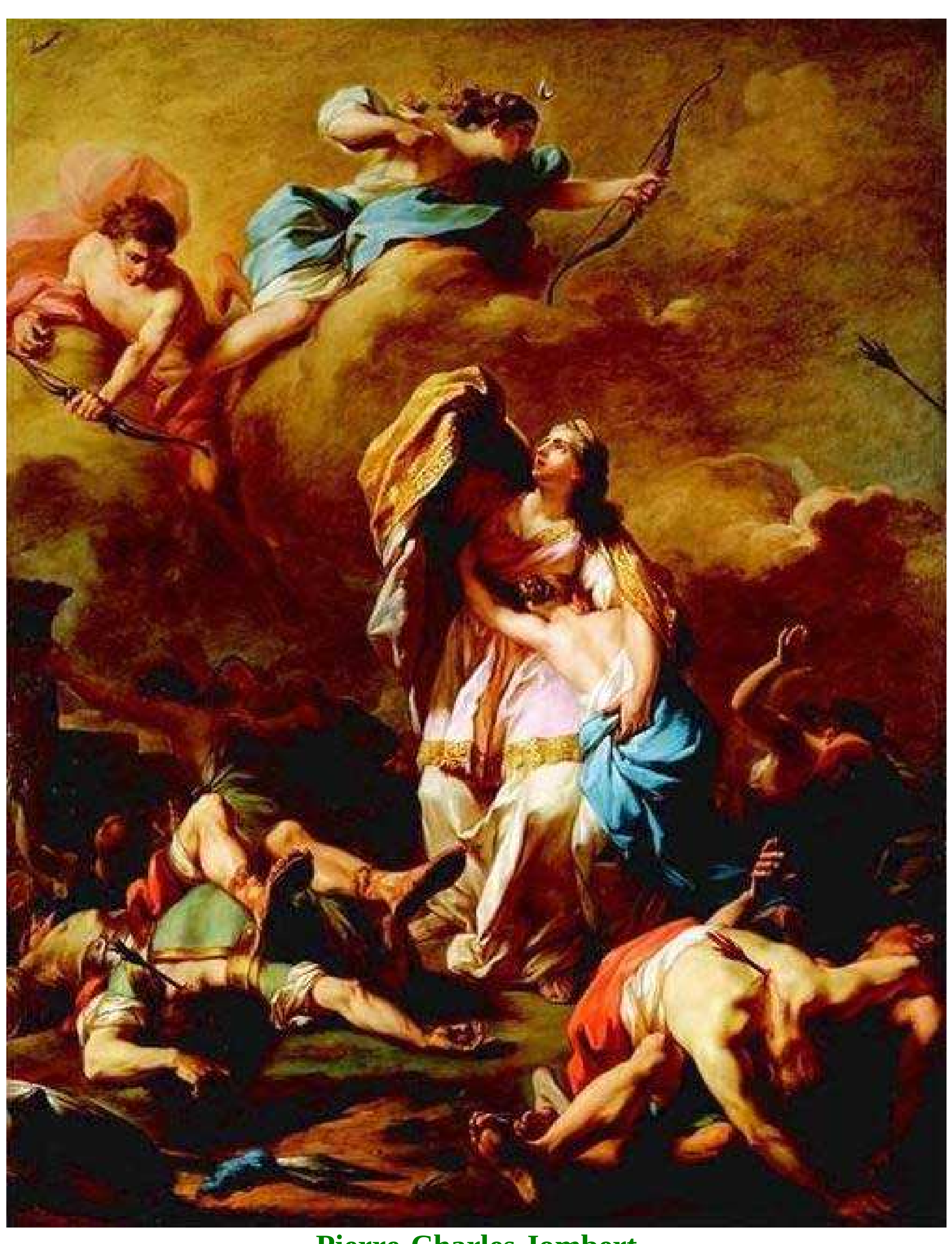
Heinrich Rose despejó las dudas en 1846, bastantes años después, y determinó que el columbio era similar al tántalo, pero no era idéntico. Rose propuso el nombre de niobio, con el fin de reflejar la similitud con el tántalo o tantalio en alusión a Tántalo, padre de Níobe. En Estados Unidos se siguió denominando culombio durante algunos años a este elemento químico, al contrario que en el resto del mundo, pero al final triunfó la mitología. Y definitivamente, en 1950 la IUPAC aceptó al niobio y zanjó la discusión



En astronomía, Níobe es un asteroide que orbita en nuestro sistema solar (*entre Marte y Júpiter*) y que ocupa el número 71 en la lista de asteroides . Fue descubierto por Karl Theodor Robert Luther en 1861.

$_{16}$Di/S 16.164 *<26-11-13>*

Metamorfosis de Níobe cantadas por Ovidio



Pierre-Charles Jombert
El asesinato de los hijos de Níobe por Apolo y Diana

La Lidia entera brama y de Frigia por las fortalezas la noticia
del hecho va, y el gran orbe con esos discursos ocupa.
Antes Níobe de sus tálamos la había conocido a ella,
por el tiempo en que, de virgen, Meonia y el Sípilo habitaba;
y no, aun así, advertida quedó con el castigo de su paisana Aracne
de ceder ante los celestiales y de palabras menores usar.
Muchas cosas le daban arrestos; pero ni de su esposo las artes
ni la familia de ambos y de su gran reino el poderío
así la placían – ***aunque ello todo le pluguiera*** **–**
como su progenie; y la más feliz de las madres
dicha hubiera sido Níobe, si no a sí misma se lo hubiera parecido.
Pues la simiente de Tiresias, del porvenir présaga, Manto,
por mitad de las calles, excitada por una divina fuerza,
había vaticinado: “***Isménides, marchad incesantes***
y dad a Latona y a los dos hijos de Latona
con su plegaria inciensos píos, y con laurel enlazaos el pelo.
Por la boca mía Latona lo ordena.” **Se obedece, y todas**
las tebaides con las ordenadas frondas sus sienes ornan
e inciensos dan a los santos – ***y palabras suplicantes*** **– fuegos.**
He aquí que viene rodea Níobe de la multitud de sus acompañantes,
por sus vestidos frigios de oro entretejido vistosa
y, cuanto su ira permite, hermosa; y, moviendo con su agraciada
cabeza sueltos por ambos hombros sus cabellos,
se detuvo, y cuando sus ojos soberbios alrededor hubo llevado, alta:
“¿Qué furor, unos oídos dioses”, **dijo,** ***“anteponer***
a los vistos, o por qué se honra a Latona por las aras,
cuando el numen todavía mío sin incienso está? Tántalo el autor mío,
único al que fue permitido de los altísimos tocar las mesas;
de las Pléyades hermana es la genetriz mía; el máximo Atlas
es mi abuelo, el que lleva sobre su cuello el etéreo eje;
Júpiter mi otro abuelo; como suegro también me glorío de él.
A mí los pueblos me temen de Frigia; debajo de mí, su dueña,
el real de Cadmo está, y reunidas por las liras de mi esposo,
estas murallas con sus pueblos por mí y mi marido son regidas.
A cualquier parte de mi casa al volver mis ojos
inmensas riquezas veo; adviene a esto mismo,
digna de una diosa, mi faz; aquí mis nacidas pon, siete,
y otros tantos jóvenes, y pronto yernos y nueras.
Preguntad ahora qué causa tenga nuestra soberbia,
a la simiente de no sé qué Ceo atreveos, a la Titánide
Latona, a preferir a mí, a la cual la máxima tierra un día
una exigua sede cuando iba a parir le negó.
Ni en el cielo ni en el suelo ni en las aguas la diosa vuestra recibida fue:

una desterrada era del cosmos hasta que compadecida de su vagar:
“Huésped tú por las tierras vas errante: yo”, dijo Delos,
“en las ondas” y un inestable lugar le dio. Ella de dos
se hizo madre: del útero nuestro la parte esta es la séptima.
Soy feliz – pues quién niegue esto – y feliz permaneceré
– esto también quién lo dude –: segura a mí mi abundancia me hizo.
Mayor soy que a quien pueda la Fortuna dañar,
y mucho aunque me arrebatara, que mucho a mí más me quedará.
Han excedido al miedo ya mis bienes: fingid que quitarse
algo a este pueblo de los nacidos míos pudiera:
no, aun así, al número de dos me reduciría expoliada,
de Latona la multitud, la cual, cuánto dista de una huérfana.
Dejad deprisa estos sacrificios y el laurel de los cabellos
quitaos.” **Se lo quitan y los sacrificios inconclusos abandonan,**
y, lo que lícito es, con tácito murmullo veneran su numen.
Indignóse la diosa y en el sumo vértice del Cinto
con tales palabras a su gemela prole habló:
“Heme yo, vuestra madre, de vosotros ardida, mis criaturas,
y que si no a Juno a ninguna cedería de las diosas,
si una diosa soy se duda y, a través de todos los siglos adoradas,
se me aparta, oh mis nacidos, si vosotros no me socorréis, de mis aras.
Y no el dolor este solo: a su siniestra acción insultos
la Tantálide ha añadido y a vosotros posponer a los nacidos
suyos se ha atrevido y a mí – lo cual en ella recaiga – huérfana
me ha dicho y ha exhibido la lengua, maldita, paterna.”
Añadido súplicas habría la Latona a estos relatos:
“Deja”, **Febo dice.** *“Del castigo dilación una larga queja es.”*
Dijo lo mismo Febe, y en rápida caída por el aire
alcanzaron, cubiertos por unas nubes, de Cadmo el recinto.
Plana había, y abriéndose cerca de las murallas, una llanura,
por asiduos caballos batida, donde una multitud de ruedas
y dura pezuña había mullido los terrones a ellos sometidos.
Una parte allí de los siete engendrados de Anfíon en fuertes
caballos montan y, rojecientes de tirio jugo,
sus lomos hunden y de oro pesadas moderan sus riendas.
De los cuales Ismeno, que para la madre suya el fardo un día
primero había sido, mientras dobla en un certero círculo
de su cuadrípede el curso y su espumante boca somete:
“¡Ay de mí!”, **clama, y en mitad del pecho clavadas**
unas flechas lleva y los frenos su mano moribunda soltando,
hacia el costado poco a poco él se derrama desde el diestro ijar.
Próximo a él, tras oír un sonido de aljaba a través del vacío,
los frenos soltaba Sípilo, igual que cuando barruntando lluvias

al ver una nube huye, y dejándolas colgar su gobernador,
los linos arría para que ni una leve aura efluya:
los frenos, aun así, soltando, no evitable, una flecha
lo alcanza y en lo alto de su nuca temblorosa una saeta
se queda clavada y sobresalía desnudo de su garganta el hierro;
él, como estaba, inclinado hacia adelante, por la cruz liberada y crines
se rueda, y con su cálida sangre la tierra mancha.
Fédimo, el infeliz, y del nombre de su abuelo el heredero,
Tántalo, una vez que fin pusieron al acostumbrado trabajo,
habían pasado a la obra juvenil de la nítida palestra.
Y ya habían confrontado, luchando en estrecho nudo,
pecho con pecho, cuando disparada por el tenso nervio
como estaban, unidos, atravesó a uno y otro una saeta.
Gimieron a la vez, a la vez encorvados por el dolor
sus miembros en el suelo pusieron, a la vez sus supremas luces
giraron, yacentes, su aliento a la vez exhalaron.
Los contempla Alfénor y su desgarrado pecho golpeando
a ellos vuela para con sus abrazos aliviar sus helados miembros,
y en el piadoso servicio cae; pues el Delio a él
lo íntimo de su torso rompió con un mortífero hierro.
El cual, una vez que sacado fue, parte fue del pulmón en sus arpones
extraída y con su aliento su crúor se difundió a las auras.
Mas no al intonso Damasicton una simple herida
infligió: herido había sido por donde el muslo empieza, y por donde
su blanda articulación hace la nervosa corva,
y mientras con la mano intenta sacar la fúnebre flecha
otra saeta a través de la garganta hasta las plumas le entró.
Expulsó a ésta la sangre, que proyectándose a lo alto
riela y, largamente por ella horadada el aura, saltando sube.
El último Ilioneo, rezando, unos brazos que no le habían
de aprovechar había elevado y: *“Dioses oh, en común, todos”,*
había dicho, sin él saber que no todos debían ser rogados,
***“guardadme.”* Conmovido se había, cuando ya revocable la flecha**
no era, el señor del arco; de una mínima herida aun así muere él,
no profundamente perforado su corazón por la saeta.
La noticia de ese mal y de su pueblo el dolor y las lágrimas
de los suyos a la madre de tan súbita ruina cercioraron,
admirada de que hubieran podido, y enconada de que se hubieran
a ello atrevido los altísimos, de que tan gran poder tuvieran;
pues el padre, Anfíon, su hierro a través del pecho empujando
había puesto fin, muriendo, juntamente con la luz, a su dolor.
Ay, cuánto esta Níobe de la Níobe distaba aquella
que ahora poco a su pueblo había apartado de las Latoas aras

y por mitad de su ciudad había llevado sus pasos, alta la cabeza,
malquerida por los suyos, ahora digna de compasión para su oponente.
Sobre sus cuerpos helados se postra y sin orden ninguno
besos dispensa, los supremos, por sus nacidos todos,
desde los cuales al cielo sus lívidos brazos levantando:
“Cébate, cruel, de nuestro dolor, Latona,
cébate”, dice, *“y sacia tu pecho de mi luto*
y tu corazón fiero sacia”, dijo. *“Mediante funerales siete*
a mí me llevan: exulta, y, vencedora enemiga, triunfa.
¿Pero por qué vencedora? A mí desgraciada más me quedan
que a ti feliz; después de tantos funerales también venzo.”
Había dicho, y sonó desde su tensado arco un nervio,
el cual, excepto a Níobe sola, aterró a todos.
Ella en su mal es audaz. Apostadas estaban con sus ropas negras
ante los lechos de sus hermanos, suelto el pelo, sus hermanas,
de las cuales una, sacándose unas flechas clavadas en su vientre,
impuesto sobre su hermano, moribunda, el rostro, languidece;
la segunda, consolar a su desgraciada madre intentando
calló súbitamente y doblegada por una herida ciega quedó
y su boca no cerró sino después que su espíritu se fuera.
Ésta en vano huyendo se desploma, aquélla sobre su hermana
muere; se esconde ésta, aquélla temblar habrías visto.
Y seis dadas ya a la muerte y diversas heridas padeciendo
la última restaba; a la cual con todo su cuerpo su madre,
con todo su vestido cubriendo: *“Ésta sola y la más pequeña deja;*
de muchas la más pequeña te pido”, clamaba, *“y ella sola”,*
y mientras suplicaba la que rogaba muere. Huérfana se sentó,
entre sus exánimes nacidos y nacidas y marido,
y rigente quedó por sus males; cabellos mueve la brisa ningunos,
en su rostro el color es sin sangre, sus luces en sus afligidas
mejillas están inmóviles, nada hay en su imagen vivo.
Su propia lengua también interiormente con su duro paladar
unida se congela y las venas desisten de poder moverse;
ni doblarse su cuello, ni sus brazos hacer movimientos,
ni su pie andar puede; por dentro también de sus entrañas roca es.
Llora aun así y circundada por un torbellino de vigoroso viento
hasta su patria es arrebatada; allí, fija a la cima de un monte
se licuece y lágrimas todavía ahora sus mármoles manan.

Sexta parte de las Metamorfosis (versos 146/312) . Publio Ovidio Nasón



Logan Marshall . Níobe llorando por sus hijos

Metamorfosis de Ovidio narradas por él mismo



Estatua de Ovidio en Constanza, realizada por Ettore Ferrari

Yo soy el cantor de los tiernos amores; posteridad, oye mis palabras si quieres conocer al poeta que lees. Sulmona, abundante de frescos manantiales, es mi patria, que dista noventa millas de Roma. Allí vi la luz, y para que conozcas la época, fue el año en que perecieron los dos cónsules con una muerte igual. Si ello vale algo, heredé el orden ecuestre de mis insignes abuelos, y no debo a la fortuna el título de caballero. No fui el primogénito, sino nacido después de mi hermano mayor, que vi no al mundo un año antes. La misma estrella presidió el natalicio de ambos, que festejábamos el mismo día con la ofrenda de dos tortas, y era éste uno de los cinco consagrados a las fiestas de la belicosa Minerva, el primero que se dedica a los combates sangrientos. Nuestra educación comenzó pronto, gracias al celo de mi padre, y asistimos a las lecciones de los maestros insignes de Roma. Mi hermano desde joven se inclinaba a la oratoria, como si hubiese nacido para las tempestuosas luchas del foro; y a mí desde niño me seducían los sagrados misterios, y la Musa en secreto me forzaba a rendirle culto. Muchas veces me dijo mi padre: "¿Por qué pierdes el tiempo en inútiles estudios? El mismo Homero no dejo ninguna riqueza." Sus consejos me impresionaban, y abandonando todo el Helicón, intentaba coordinar palabras no sujetas a medida, espontáneamente acudían a formar pies cabales, y cuanto intentaba decir lo decía en verso. Entretanto los años resbalaban con pasos silenciosos, y mi hermano y yo tomamos la toga viril; echamos sobre nuestros hombros la púrpura laticlavia, y cada cual siguió su primera vocación. Ya mi hermano mayor había llegado a la edad de veinte años cuando murió, y comencé a carecer de una parte de mí mismo. Entré en el ejercicio de los cargos honoríficos que se conceden a la primera juventud, y fui nombrado triunviro. Me quedaba por conquistar el senado; mas esta carga era muy superior a mis fuerzas, y me contenté con la augusticlavia. De cuerpo poco vigoroso y natural menos apto para trabajos excesivos, y extraño a los impulsos de la turbulenta ambición, las hermanas Aonias, que siempre fueron de mí bien amadas, me convidaban a sus tranquilos ocios. Cultivé y frecuenté la amistad de los poetas de aquel tiempo, y creía ver otros tantos dioses en estos inspirados mortales. Muchas veces el viejo Macer me leyó sus poemas de las Aves y las Serpientes nocivas y las Hierbas saludables; muchas veces Propercio, unido a mí por íntimo afecto, me recitó sus fogosas elegías; Póntico, insigne por sus cantos heroicos, y Baso por sus yambos, se contaban como miembros

queridos de mis reuniones, y el armonioso Horacio hechizaba mis oídos al acompañar con la lira de Ausonia sus elegantes odas. A Virgilio apenas le vi, y el avaro destino me arrebató pronto la amistad de Tibulo, que fue, Galo, tu sucesor, como de éste Propercio en la serie de los tiempos. Yo aparecí detrás, el cuarto, y lo mismo que veneré a los mayores, así los más jóvenes me veneraron a mí. No tardó mi Talía en darme a conocer; cuando leí al pueblo las poesías retozonas de mi juventud, sólo me había afeitado dos o tres veces. Exaltó mi numen una mujer celebrada en toda la ciudad, a la que dediqué mis Amores bajo el seudónimo de Corina. Compuse muchas obras, pero las que juzgué defectuosas, yo mismo las castigué entregándolas a las llamas; y antes de partir al destierro, quemé algunas que debían agradar, irritado contra mis estudios poéticos. Mi tierno corazón, no invulnerable a las flechas de Cupido, se conmovía por la causa más leve, y a pesar de mi temperamento que se encendía con poco fuego, mi reputación no cayó envuelta en ninguna anécdota escandalosa. Casi niño todavía, díéronme una esposa ni digna ni conveniente, cuya unión se rompió en breve. Sucediole la segunda, de proceder irreprochable, pero que tampoco hubo de compartir mi lecho largo tiempo, y la última, que me acompañó basta la vejez, no se avergonzó de llamarse la esposa de un desterrado. Mi hija, dos veces fecunda en su primera juventud, aunque no de un solo esposo, me hizo otras tantas abuelo. Llegó por fin mi padre al término de su existencia, habiendo cumplido noventa años de edad, y lo lloré como él hubiese llorado mi pérdida; poco después pagué el último tributo a mi madre. ¡Felices ambos, sepultados a tiempo para no ver el día de mi condenación, y feliz yo también, porque no les hice testigos de mi infortunio ni les produje la consiguiente amargura! Si detrás de la muerte queda algo más que un vano nombre, y la leve sombra escapa a las llamas de la hoguera, y el rumor de mi falta llegó hasta vosotras, sombras de mis padres, y se juzgan mis delitos en el tribunal del infierno, quiero que sepáis la causa, y es imposible engañaros, que me ocasionó el destierro: fue por imprudente y no por criminal. Esto basta a los Manes: vuelvo a vosotros, espíritus curiosos de conocer los sucesos de mi vida. Transcurridos los años mejores, había llegado la vejez y sembrado de canas mi cabeza; desde mi nacimiento, ceñido en Pisa con la corona de olivo, el vencedor en la contienda de los carros había alcanzado diez veces el premio, cuando la cólera de un príncipe ofendido me obligó a residir en Tomos, ciudad sita a la

izquierda del mar Euxino. La causa de mi sentencia, harto conocida de todos, no necesita la confirmación de mi testimonio. ¿A qué referir la deslealtad de mis amigos, las acusaciones de los siervos y tantas amarguras más crueles que el mismo destierro? Pero mi ánimo se rebeló a sucumbir a tal prueba, y recogiendo sus fuerzas salió al fin victorioso; di al olvido la paz y los ocios de la pagada edad, tomé las armas extrañas a mis hábitos, cuando lo reclamaba la ocasión, y afronté tantos peligros por mar y tierra, como estrellas lucen en el polo que conocemos y el que se niega a nuestra vista, y después de largos rodeos arribé a las playas Sarmáticas vecinas de los Getas, hábiles en lanzar flechas. Aquí, aunque aturdido por el estruendo de las armas en torno mío resuenan, endulzo con la poesía mi triste situación; y aunque no haya un solo oído dispuesto a escucharme, abrevio y engaño con ella las horas eternas del día. Si vivo aún, y conllevo la dureza de mis trabajos, y no he llegado a aborrecer mi penosa existencia, es, Musa, gracias a ti, que me consuelas, que calmas mis inquietudes y alivias mis dolores. Tú eres mi guía y compañera; tú me libras de las riberas del Ister, y me conduces a la cumbre del Helicón; tú, caso raro, me diste en vida un nombre célebre que la fama no suele conceder más que a los muertos. La envidia, detractora de lo actual, no clavó su inicuo diente en ninguna de mis obras; habiendo producido nuestro siglo excelentes poetas, la murmuración no se enconó maligna contra mi ingenio, y si bien reconozco a muchos superiores, no se me reputa inferior a ellos, y soy muy leído en todo el orbe. Si es que encierran algo de verdad los presagios de los vates, no seré, ¡oh tierra!, tu despojo, desde el instante que muera; y ya deba al favor, ya a mis poemas este renombre, benévolo lector, recibe el testimonio legítimo de mi gratitud.

Décima parte del libro cuarto de las Tristes . Publio Ovidio Nasón

$_0$**Su/n 22.142** ***<26-11-13>***

****

1282 . $_{12}$Bu/Mg 14.576 *<26-11-13>* Encuesta

****

Amigo Ant Onio 8 ½ acabo de incluir en la torre de los cineastas las películas que acabo de adquirir en "*tu tienda*", te la envío actualizada con 1287-películas de 438-directores.

Se me acaba de ocurrir la peregrina idea de hacer una encuesta murmullativa, así que se da la curiosa circunstancia de que tú resultas ser el primer encuestado.

¿Cuáles son tus 7-directores de cine favoritos?
¿Cuál es tu película preferida de cada uno de tus 7-directores favoritos?
¿Cuál es el fotograma más significativo de cada una de tus 7-películas preferidas?

En el caso de que alguna de tus películas preferidas no figurase en la torre se incluiría en ella.

El resultado de la encuesta se publicará en el Murmullo-Scribd.

$_0$Su/n 22.139 . 20:20:20 *<23-11-13>*

Amigo Manuel, me parece muy bien el asunto de la encuesta pero tengo dudas sobre la tercera pregunta. ¿Un solo fotograma? ¿Dentro de filmografías en algunos casos de 15 ó 20 películas? Parece complicado pero vamos a intentarlo.

Lo voy a seguir pensando unos días.

Este fin de semana he visto la "*película-diario-documental*" Mapa, realmente excepcional, me ha gustado mucho. El director es *Elías León Siminiani,* creo que es murciano, pero lleva años viviendo fuera. La emitieron hace un par de meses en canal +.

Seguimos pendientes de la encuesta murmullativa.

$_{12}$Bu/Mg 14.576 . 20:54:48 *<26-11-13>*

Amigo Ant Onio 8 ½ imagina que 7-murmulladores hayamos respondido a la encuesta:

A razón de 1-director/1-película/1-fotograma por cada uno de los 7-murmulladores tendremos 49-directores/películas/fotogramas.

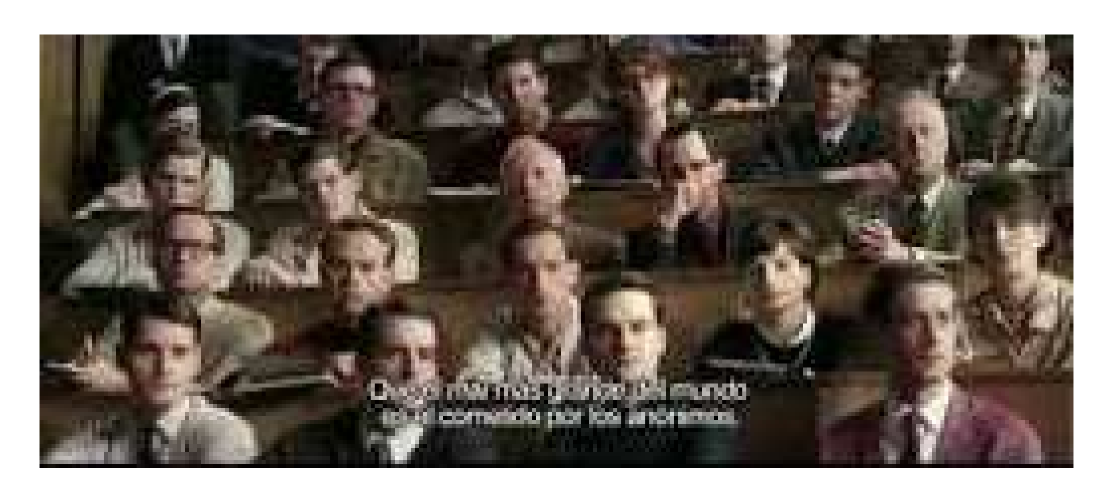
Es posible que coincidamos en algún que otro director.
La coincidencia en alguna película también es probable.
Existe una cierta probabilidad no nula de que coincidamos en algún fotograma pero tal probabilidad es tan pequeña que lo más probable es que nos encontremos con una colección de 49-magníficos fotogramas que distribuidos en una matriz 7*7 nos permita imaginar alguna historia que hoy por hoy nos resulta totalmente inimaginable.

De las 6-películas que adquirí en tu tienda el pasado sábado 23-11-13 ya he visionado tranquilamente 3 de ellas, en este orden: la Caza, de *Thomas Vinterberg*; Hanna Arendt, de *Margarethe von Trotta*; y el Fausto de *Murnau*.



En este momento en que escribo esto está proyectándose en la pantalla del televisor el Fausto de *Sokurov*, esa especie de hijo putativo de *Tarkovsky*, quien soñaba con rodar su Fausto pero la burocracia de la industria cinematográfica estatal de la antigua URSS lo hizo imposible, no obstante su descendiente, *Sokurov*, filmó un

Fausto **que visto a continuación del de *Murnau* permite una especie de simbiosis conceptual o amalgama de lo que tienen en común los dos Faustos que es la presencia de lo oscuro en el mundo de la luz, la oscuridad en *Murnau* es proverbial es el signo distintivo del expresionismo lumínico extremo que practica, la luz es algo que emana de la Gretchen (*Margarita*) de *Sokurov*.**



Hay un momento verdaderamente emotivo en la **Hanna Arent** **de *Margarethe von Trotta*, cuando la filósofa imparte una clase a sus alumnos sobre lo profundamente intrínseco y común a todos los totalitarismos, al final de la cual los alumnos se ponen en pié y aplauden complacidos.**



La Caza **describe a la perfección la violencia que puede surgir en una sociedad rural aparentemente balsámica y cooperativa la cual se origina en un acto nimio cuya acción no prevé la ramificación obsesiva e hipnótica de sus ramificaciones y consecuencias.**



En cuanto a Mapa del murciano *Elías León Siminiani* acabo de ver en la base de datos redícola de "*tu tienda*" que fue puesta a la venta el pasado mes de octubre, así que dispones de existencias, el próximo sábado pasaré a recogerla, ya te diré qué me parece…

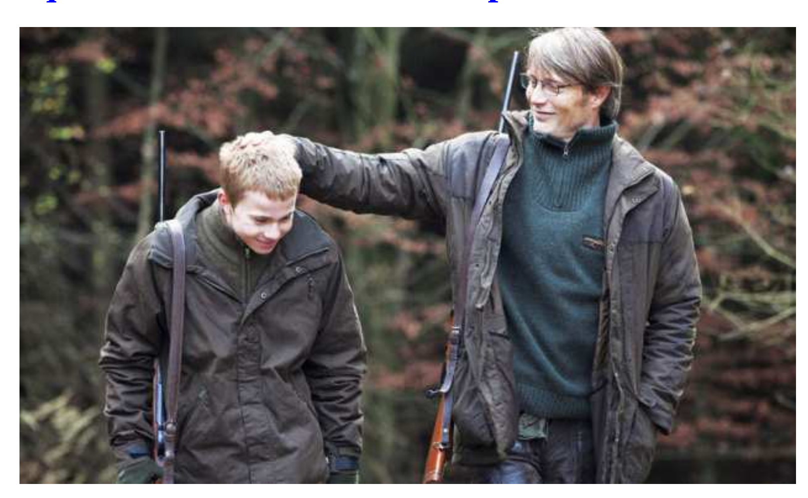
$_{0}$Su/n 22.142 . 23:36:20 *<26-11-13>*

Manolo antes de lamentar ahora la desaparición de las salas de cine en Orihuela, durante años me he sentido frustrado todas las semanas en las que, en esas salas de cine Ociopía, no se programaban las escasas películas estrenadas que me parecían interesantes. De las quince o veinte películas visibles – *siendo magnánimo* - estrenadas anualmente, a nivel nacional, a Orihuela apenas llegaban cuatro o cinco. Era poco pero era algo. Era poder ver una película en una sala comodísima, en una gran pantalla, un excelente sonido y – *eso sí* –, alguna vez, con algún molesto palomitero de turno. Además, no pienso solo en mí sino especialmente en la juventud que apenas tiene, en una ciudad tan pequeña, la suficiente diversidad de propuestas de ocio que compense su falta de imaginación.

En cuanto a la posibilidad de ver cine, satisfactoria e intensamente, en otros formatos, tengo muy diferentes experiencias. Me sorprendí disfrutando de "*La Strada*"en el ordenador – *para mayor experimento, sin ni siquiera expandir la pantalla de youtube* – al mismo tiempo que tomaba notas en el Word para el artículo que escribí sobre ella. Quizá haya una relación decisiva en la proporción que se da entre las medidas de la pantalla y la distancia desde la que la miramos.

En el televisor, sin embargo, siento que la vivencia es menor que en la gran pantalla. Ver una película no es solo recibir un acopio de información sino que también es vivirla. Y las cosas se viven más intensamente cuando nos invaden. Así, ante el televisor, la experiencia dependerá de sus pulgadas, la distancia desde la que la miramos, lo remoto de la posibilidad de una interrupción, o, incluso, de la ingestión o no de sustancias químicas aliviadoras de la pesadez de vivir.

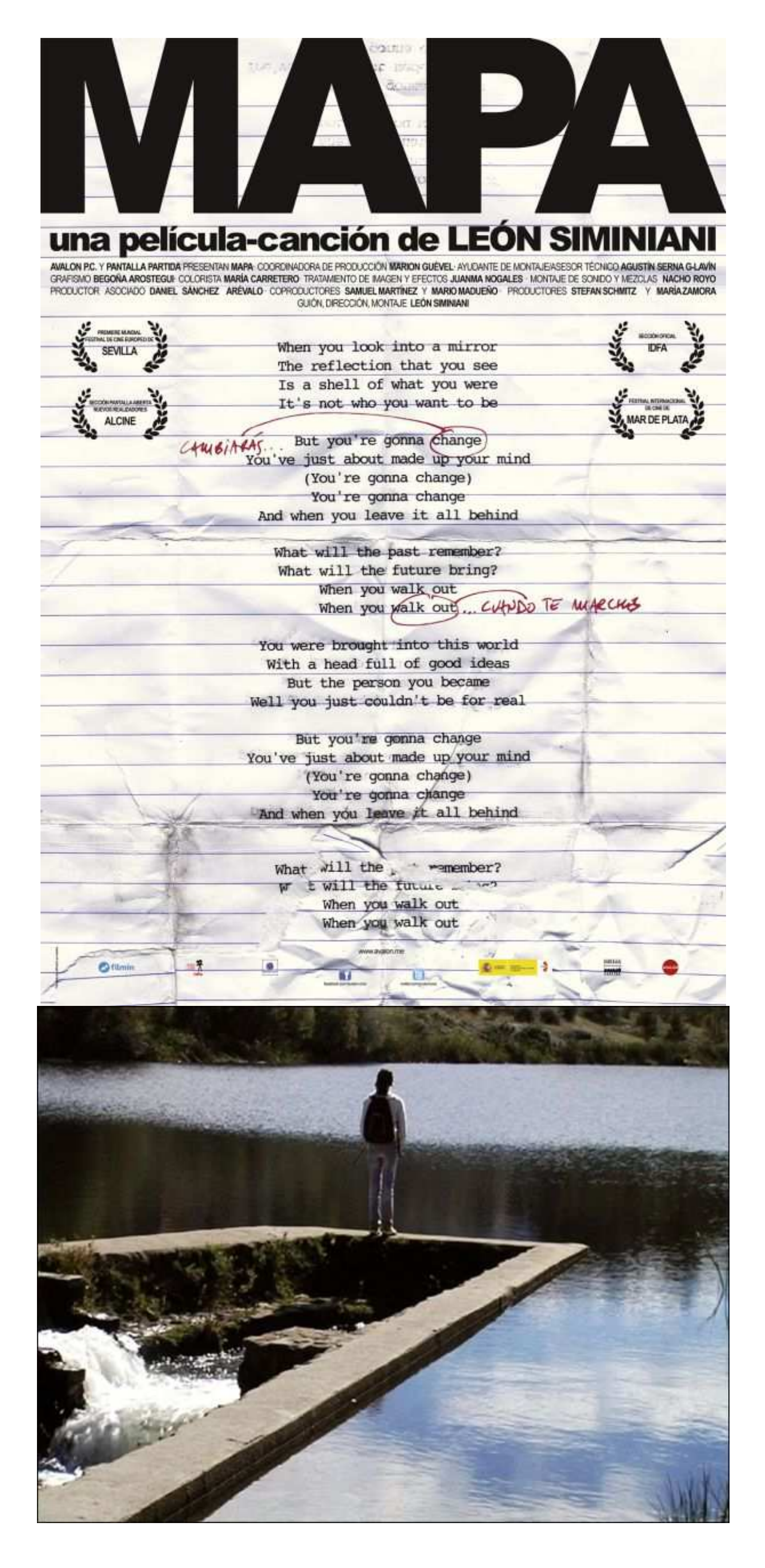
Aunque ver una película grabada en televisión también tiene grandes ventajas, como la posibilidad de repetir escenas, la ausencia – *si tomamos medidas* – de pelmazos en la sala y la posibilidad de verla en el momento que sintamos como más receptivo.



¡Qué casualidad el que yo también haya visto “*La caza*” hace unos días! La compré en el videoclub de ONO, que es una opción más para disfrutar de buenas películas. La película tiene muy buena factura. Me gustó pero sin entusiasmarme. Está bien interpretada y el tema es muy interesante, ya que plantea la proscripción de un ciudadano a partir de una denuncia cuya veracidad no se comprueba. Es también lo que los psicólogos llaman el “*efecto halo*”, la generalización de la opinión sobre alguien a partir de una característica determinada. En este caso, a partir de un supuesto acto de pederastia, nunca probado, todos los compañeros y amigos – *excepto un valiente* – se olvidan de las virtudes por las que se sentían a gusto con él y de pronto se convierte en un monstruo absoluto. La película hace un seguimiento muy exhaustivo de las diferentes fases y consecuencias que se van sucediendo. Una buena película, aunque lejos de la rompedora “*Celebración*”.



$_{23}$Es/V 20.175 . 13:58:31 ***<27-11-13>***



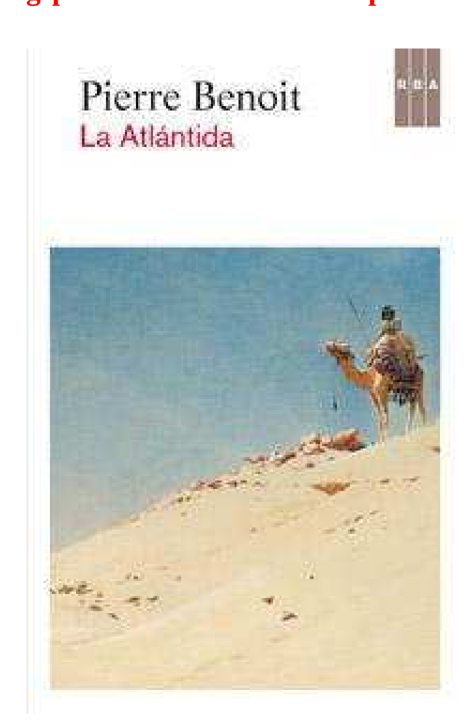
Dear Antonio G. 8 *1/2* *<$_{12}$Bu/Mg: Magnesio Buyán>*, ayer sábado *<30-11-13>* me pasé "*Tu Tienda*" para adquirir *Mapa*, el primer largometraje de León Siminiani, cosa que hice tal como tenía previsto. Pero tuvo lugar lo imprevisible, de entre los cientos de películas dispuestas en las bien pobladas estanterías hubo un par de ellas que imponían orgullosamente su presencia.



La Atlántida **del belga** **Jacques Feyder** ***<l'Atlanthide - 1921>*** **y** ***La Atlántida*** **del austriaco** **Georg Wilhelm Pabst** ***<Die Herrin von Atlantis - 1932: la Reina de la Atlántida>.***

Adquirí el par de Atlántidas y antes de visionarlas me puse a buscar algo sobre ellas en la Red, encontré dos magníficos comentarios en estos dos enlaces:

http://elcineseguntfv.blogspot.com.es/2010/10/la-atlantida-de-jacques-feyder-georg.html
http://elcineseguntfv.blogspot.com.es/2011/04/unsuspected-de-curtiz-y-las-dos.html



Las Atlántidas de Jacques Feyder y George Wilhelm Pabst están inspiradas en *L'Antlantide* de Pierre Benoit, una novela de la que hay existencias en "*Tu Tienda*", tal como acabo de comprobar en la Red. Si me la reservas pasaré a recogerla el próximo jueves por la tarde: me propongo viajar imaginalmente a la Atlántida por medio de estas dos películas y este libro… la Atlántida me evoca a "*Nuestra Isla*"…



$_{0}$Su/n 22.147 . 18:22:07 *<1-12-13>*

****
1283 . $_0$Su/n 22.147 <*1-12-13*> la Atlántida
****

EL SUEÑO DE LA ATLÁNTIDA
Carlos García Gual
16-8-8 . El País

http://elpais.com/diario/2008/08/16/babelia/1218843555_850215.html



Hubo una vez hace mucho (*hace casi diez mil años*) una gran isla, próspera y bien poblada, que los griegos llamaron Atlántida, porque estaba en el océano occidental, más allá de las Columnas de Hércules, frente al Atlas africano. Y también porque su primer rey se llamó Atlas, primogénito del dios Poseidón y de la bella Clito. De la estirpe del prolífico dios marino fueron sus diez primeros reyes, cinco pares de gemelos. Ellos y sus descendientes afirmaron el poder monárquico y dieron leyes a un extenso imperio. En el llano central de la gran isla - *más extensa que Libia y Asia Menor unidas* - se alzaba una colina y en ella la espléndida ciudad de los atlantes. Estaba rodeada de varios anillos de tierra y mar - *tres canales acuáticos y dos anillos terrestres* - , que en un principio sirvieron de defensa a la población, pero luego se enlazaron mediante pasajes subterráneos y puentes. Y en sus puertos y astilleros albergaron una magnífica flota para su formidable

talasocracia. Pues pronto los atlantes lograron grandes progresos técnicos y crearon un numeroso ejército.

Con apoyo divino la estirpe de los atlantes se multiplicó y logró inmenso poderío. Nunca una dinastía regia dispuso de tantas riquezas. La isla era extraordinariamente rica en metales: oro, plata, hierro, además del fabuloso oricalco, y en su flora y fauna. Con su variedad inagotable de plantas, fértiles cosechas y animales de todo tipo, incluidos los elefantes, ofrecía recursos y maravillas en cantidad ilimitada. La arquitectura y la ingeniería rivalizaban en mostrar su esplendor: las murallas refulgían recubiertas de hierro, plata y oro; marfil y oricalco se añadían al oro en los templos, rodeados de estatuas espléndidas; las animadas dársenas y amplios puertos, el gran hipódromo, los verdes parques y las piscinas completaban un espectáculo magnífico. Pero ese esplendor impulsaba también la ambición imperial de los atlantes que, embriagados de lujo y soberbia, se lanzaron con sus muchos miles de guerreros y navíos a someter a todos los países del Mediterráneo. Y casi lo habían conseguido ya cuando chocaron con los atenienses de entonces, dispuestos a luchar en defensa de la libertad.

La antigua Atenas, protegida por Atenea y Hefesto, era entonces una ciudad austera y organizada según severas leyes cívicas como las que Platón describió en sus proyectos de la ciudad ideal. Y sucedió que en una sola batalla, su ejército ciudadano derrotó al muchísimo más numeroso de los invasores atlánticos, con el mismo coraje heroico que empleó muchos siglos después contra el inmenso ejército de los persas de Jerjes. La derrota puso fin al afán imperial de la orgullosa Atlántida. Y poco después la isla entera desapareció. En un violento terremoto y un diluvio extraordinario, en un día y una noche, Atlántida acabó sumergida bajo las aguas del océano. La inmensa catástrofe fue, al parecer, un castigo de los dioses, un golpe del justiciero Zeus, a su soberbio esplendor y desmedida arrogancia.

Todo el relato mítico sobre la Atlántida es una fantasía del viejo Platón, que nos lo cuenta en dos diálogos tardíos: el *Timeo* y en el *Critias.* La intención del filósofo era oponer la desmedida soberbia de un imperio despótico a la valentía de su ciudad ideal, sencilla y heroica combatiente por la libertad. El esplendor urbano y la riqueza de la ciudad de los atlantes evoca las maravillas de ciudades orientales como Babilonia y Susa; la talasocracia atlántica, el legendario poderío naval de la minoica Creta. La arcaica Atenas que Platón describe tiene, como la ciudad de sus *Leyes*, reflejos espartanos. Por lo demás, el desmedido

imperialismo atlántico evoca el empeño imperial de la Atenas demagógica, que se lanzó un día a la conquista de Sicilia de trágico final. Platón opone a la Atenas democrática y ambiciosa de su tiempo esa primitiva y virtuosa Atenas, educada según sus diseños utópicos. Para su lección juega con la trama mítica. La introduce, con hábil ironía, como una narración que un sacerdote egipcio (*pues los egipcios conservan memoria de un pasado milenario frente a los griegos que, para los sabios egipcios, suelen ser como niños*) refirió a Solón, el sagaz viajero, quien lo contó luego a Critias, el abuelo del Critias que, a su vez, lo relata en el *Timeo.* Al viejo Platón, un tanto melancólico, le encantaban los mitos, y en el *Critias*, que dejó inacabado, se deleita contando las maravillas de la Atlántida, un espejismo que él mismo creó y destruyó. (*Esa destrucción mediante una catástrofe natural pudo inspirarse en diluvios de relatos míticos. Algún arqueólogo moderno sospecha que el cataclismo es un eco del gran terremoto que casi hundió en el Egeo la isla de Tera, en Santorini, y destruyó los palacios de Creta en el segundo milenio antes de Cristo*).

Ni en sueños imaginó Platón la fascinación perdurable que su ejemplar ficción suscitaría desde el comienzo de la edad moderna, unos dos mil años más tarde de su invención. *La Nueva Atlántida,* de Roger Bacon (*publicada tras su muerte, en 1627*), y la famosa novela *La Atlántida,* de Pierre Benoit (*1919*), son sólo los dos ejemplos literarios más conocidos de los cientos y cientos de escritos sobre la isla fantasmal. En esos textos se han prodigado los mensajes exotéricos y las novelas utópicas y la ciencia-ficción. Incontables son los mapas que tiene la Atlántida dibujada en medio del océano entre Europa y América, desde el siglo XVII, y los ecos del mito y las sombras de los atlantes resurgen en las discusiones y fantasías sobre el Nuevo Mundo ya en el anterior. Desde luego, al mito no le faltaban ingredientes de enorme seducción: la Edad de Oro, la isla del paraíso (*que combina la más pródiga naturaleza con la más refinada arquitectura*), el fulgor de su perfecta geometría urbana, una monarquía de origen divino y el dominio de los mares, y, para culminar su fantasmagoría, la sorprendente y misteriosa catástrofe final. Sobre esa prodigiosa deriva imaginaria de la isla oceánica tenemos ahora el reciente libro de Pierre. Vidal-Naquet, *La Atlántida. Pequeña historia de un mito platónico* (Akal), que rastrea su estela inagotable y analiza la bibliografía de los últimos siglos. Es, sin duda, el mejor estudio crítico sobre el tema, y une su clara amenidad a su admirable erudición.

$_0$Su/n 22.147 . 18:42:11 *<1-12-13>*

****

1284 . $_{83}$Os/Bi 18.515 *<27-11-13>* la Esfinge en el Jardín

****



Se habla del encanto inesperado del pastiche. A veces el azar puede producir mixturas sorpresivas, interconectando estilos e imágenes en un escenario que no les corresponde. Quizás, tal azar no lo sea tanto si, descartando los caprichos de la modernidad y sus apoteosis visuales, hay un espíritu firme que busca alianzas más o menos secretas o la seguridad de las formas. Burdamente, podríamos decir que la historia del arte es la sustitución, más o menos jalonada, de unas imágenes por otras.

Personalmente, me fascinan ciertos pasajes del neoclasicismo y de los albores del romanticismo, esa época de transición entre los siglos XVIII y XIX en la que ya podemos percibir los signos de lo que será un viaje sin fin en la historia del espíritu.

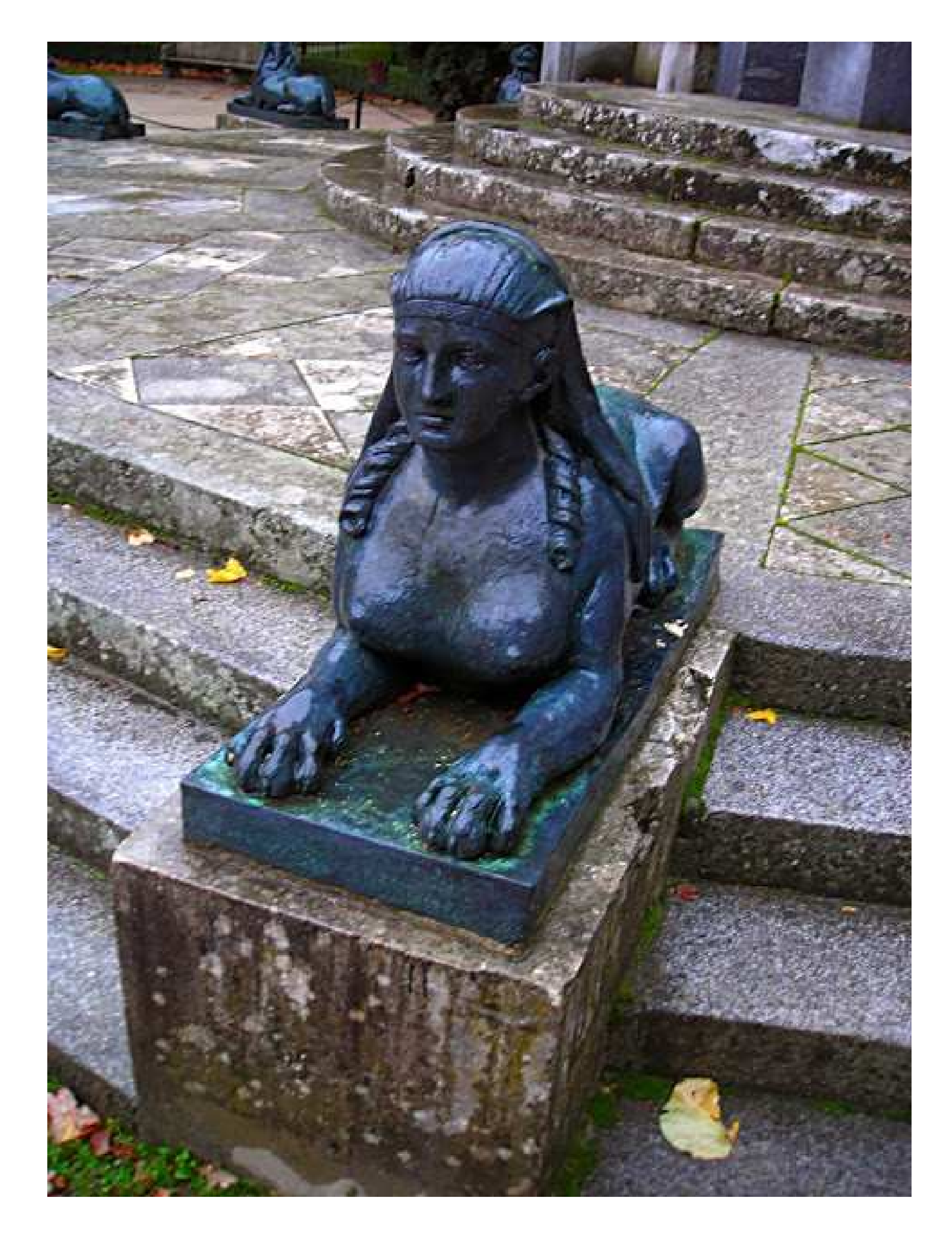
Uno de esos ejemplos en el que el misterio de lo romántico se conjunta harmónicamente con las formas clásicas, lo hallamos en las figuras escultóricas de las esfinges.

¿Existe un grado de significación distinta entre una esfinge antigua y una escultura del mismo motivo, tal y como empezaron a florecer hacia 1800, con la moda, convertida en “*ciencia*”, *de la egiptología*? Se me podrá responder que la misma que hay entre una obra clásica y el modelo en yeso que utilizará el estudiante, o bien, aludir a la, en definitiva, atemporalidad de las obras artísticas, no tanto para evitar discusiones sobre jerarquías como para subrayar el trabajo de un espíritu común en todas ellas. De todos modos, las esfinges que aparecen a principios del XIX en Europa, tienen, además de su poder fascinador, un aire inquietante, sutilmente añadido: el contexto histórico y social no es, desde luego, el mismo, y uno se pregunta por qué razones concretas retorna un símbolo tan denso del onirismo y de lo fantástico en un momento en el que descubrimos que “*el sueño de la razón produce monstruos*”.

Lo que desconcierta de la esfinge es la serenidad del monstruo (*la serenidad con la que se la ha representado, diríamos)* ¿Somos capaces de imaginar todavía un encuentro con una esfinge, o lo genuino de tal acontecer se ha tornado imposible por la saturación de imágenes producidas convulsivamente por la máquina fílmica y televisiva? ¿Es posible la revelación artística en un momento tan invadido por la velocidad y el efecto?

Hay un lugar en donde tal encuentro es posible: es el jardín El Capricho, enclavado en algún punto fronterizo de Madrid y su campo. Jardín insólito y bellísimo, con una extensión de unas 17 hectáreas, ermitas, laberintos, estanques, templetes, flora y fauna propios, lugar, en su tiempo, de residencias y fiestas regias, y escenario, incluso, del origen de leyendas como las de Don Pedro o Don Mariano.

Reivindico este tesoro nacional, celebrando haberlo conocido gracias a un amigo oriolano, residente en la capital, en una deliciosa jornada de investigación estética, para destacar el septeto de esfinges que circundan la exedra que recibe al paseante al poco de internarse en sus floridos caminos.



En un jardín la naturaleza ha sido domeñada, diseñada, divida en recintos, espacios y caminos, es decir, ha sido alterada para servir a fines específicos. ¿Cuál es la utilidad de las esfinges? ¿Qué guardan, qué escoltan, qué protegen desde sus estáticas posiciones? Ya que en el jardín no hay moradores permanentes, yo diría que *las esfinges protegen el lugar mismo*. El esteticismo de jardín reúne elementos preciosos al servicio del goce puro. La esfinge no tiene que ser manipulada, tan sólo trasladada. Su sitio es el mito y ya sea frente a un palacete, junto a un templo o a la puerta de un panteón, la intensidad de su belleza, el poder de su significación funcionan y "*ambientan*" el entorno.

Pero el interrogante se sigue planteando y es lo que a mí, especialmente, me fascina en cuanto a la ubicación de los mundos a través de la representación estética: ¿qué diferencia fundamental, qué huidizas correlaciones, qué complicidades existen entre la esfinge de Guiza y una esfinge simbolista, por ejemplo; qué matices de autoridad, de referencialidad, de sugestión, de finalidad? Una esfinge romántica es ya una esfinge simbolista, y por lo tanto, también una esfinge algo decadente. Pero no podemos decir que la esfinge de Guiza sea decadente, como no sea sino a través de la interpretación esteticista de los amantes del opio….

Críticos y filósofos han analizado suficientemente los grados de la experiencia estética. Creo que la experiencia de la belleza como acontecimiento interior y originario en el perceptor, es todavía posible, a pesar del ruido y la obstinación empobrecedora que nos rodean. Algo así sentí la tarde del sábado, cuando, explorando los confines penumbrosos del Jardín El Capricho bajo un tenue velo de lluvia, descubrí con mis amigos, el cerco magnético de las siete esfinges escoltando al Tiempo.

$_{83}$Os/Bi 18.515 . 23:59:04 ***<27-11-13>***

****

1285 . $_{30}$Fu/Zn 17.563 <*28-11-13*> el Regreso

****

REGRESO AL CAMPO



En su nueva entrega poética, *Sin lugar seguro*, José Luis Zerón Huguet reafirma su voz lírica con un libro-poema de verso firme, bien armado, que reescribe el antiguo tópico de "*menosprecio de corte y alabanza de aldea*" en clave contemporánea

Aunque la historia editorial de José Luis Zerón Huguet (*Orihuela*, 1965) ha sido algo guadiánica, en los últimos tiempos, por fortuna, el autor ha logrado cierta continuidad en las prensas. *Sin lugar seguro* se suma, por tanto, a la lista de volúmenes publicados por el poeta, que se inició en 1987 con *Anúteba* (*escrito en colaboración con Ada Soriano*), al que siguieron *Solumbre* (1993), *Frondas* (1999), *El vuelo en la jaula* (2004), *Ante el umbral* (2009) y la plaquette *Las llamas de los suburbios* (2010), con la que *Sin lugar seguro* tiene más de un punto de contacto, ya que incluía algunos inéditos de este nuevo poemario.

Lo que plantea argumentalmente *Sin lugar seguro* es una huida (*más bien un regreso*) desde la ciudad al campo, a una heredad abandonada que había pertenecido a los abuelos del poeta. Ya en *Ante el umbral* había una serie de composiciones dedicadas a la naturaleza y al paisaje, especialmente en la cuarta parte, "*Realidades y engaños*", y *Las llamas de los suburbios* presentaba un escenario urbano repleto de las ruinas y miserias de la posmodernidad.

Sin lugar seguro supone un feliz reencuentro con la voz poética de Zerón. Es, además, un auténtico poema-libro, esto es, un volumen lírico unitario que no solo aúna una serie de piezas, sino que articula un eje argumental de principio a fin. Aunque no se trata de algo habitual en la poesía española, sí menudea esta fórmula en la lírica anglosajona. Si rastreamos el tema de la casa en nuestra lírica, podemos emparentar *Sin lugar seguro* con títulos tan representativos como *La casa encendida*, de Luis Rosales; *La estancia vacía*, de Leopoldo Panero; e incluso *Últimos días de una casa*, de la poeta cubana Dulce María Loynaz.

El libro se estructura en tres partes rematadas por un epílogo. Para cada una de las cuatro divisiones, Zerón ha contado con una ilustración de José Aledo Sarabia, que ha presentado en sus dibujos algunos de los elementos centrales de *Sin lugar seguro*: la industria devorando el campo, la casa solariega en ruinas, la charca y, por último, el mar visto desde la distancia. Citas de Yeats, Octavio Paz y Carlos Oroza preceden al volumen, que consta de veintiséis composiciones sin título: seis en la primera parte, "*Filiación*"; seis en la segunda, "*De noche y por la mañana*"; trece en la tercera, "*Jardín y tiempo*", y una en "*Epílogo*".

El primer poema, en realidad, es una nueva vuelta de tuerca al viejo motivo del "*menosprecio de corte y alabanza de aldea*":

"He dejado la ciudad. Han quedado atrás la prisa, el flujo
de coches en las avenidas, el juego
de los niños en las plazas, las vallas publicitarias,
el bullicio de los mercaderes en los templos
y el estrépito y la desmesura y la incertidumbre".

El poeta abandona la ciudad y se dirige a la antigua heredad familiar, ahora completamente abandonada y arruinada. Allí le rodea la naturaleza; abre la casa, espera el atardecer y contempla la ciudad desde la distancia:

"Qué tranquila parece la ciudad en la lejanía
cuando se encienden las primeras luces
y ya no se divisan suburbios ni ensanches
ni se oyen las ciegas consignas de los impostores
ni el afán quebradizo de los desencuentros
ni el alboroto de tantas inmolaciones".

Si la primera parte, “*Filiación*”, es más descriptiva, lo reflexivo predomina en las seis composiciones de la segunda, “*De noche y por la mañana*”, donde perfila un paisaje espectral y la voz poética se reencuentra con el pasado. Todo está abandonado en la finca familiar: los jardines y las tierras de labor, pero también la casa... Pronto llega el amanecer y la luz de la mañana permite contemplarlo todo con otros ojos. Es lo que ocurre en las trece piezas de “*Jardín y tiempo*”, que se recrean en un estanque, en una higuera, en los árboles en flor, en el mar escondido tras los montes, en la tormenta o en esa chatarra que el poeta encuentra en mitad de la cañada. En la última composición de “*Jardín y tiempo*”, una de las mejores de *Sin lugar seguro*, el yo poético contempla:

“Dos siluetas moverse por los huertos,
quizá sean los fantasmas de mis abuelos
que regresan a su hacienda”.

El poeta se despedirá con los versos de la última parte, “*Epílogo*”, pero el reencuentro con el pasado familiar y con la naturaleza ya se ha producido. Es magnífico el momento en que los abuelos regresan a un lugar que solo existe en el recuerdo, si bien permanece de una forma mucho más viva e indeleble en nosotros que cualquier acontecimiento del presente.



Joaquín Juan Penalva

http://www.diarioinformacion.com/arte-letras/2013/11/28/regreso-campo/1443031.html

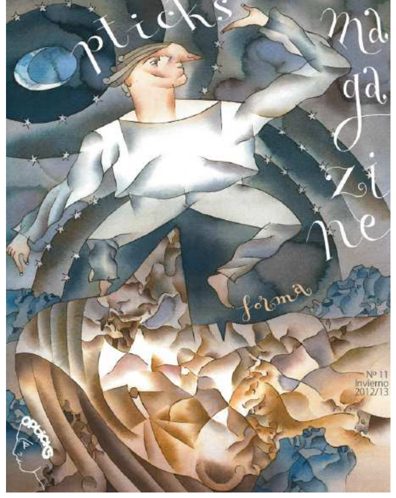
ABRO LAS PUERTAS…



"Abro las puertas de la antigua heredad
y hallo sólo un laberinto oculto,
una larga herida sinuosa,
insondable y remota, una herida larga
en el dolor de todos, una herida
que hace madurar los caminos para borrarlos."

Estos versos, versos tristes, son de José Luis Zerón Huguet. De su libro *Sin lugar seguro* (*Editorial Germanía, 2013*) ilustrado porJosé Aledo. En ocasiones hemos traído la poesía de José Luis Zerón. La última cuando recordábamos a Luis Cernuda. Entonces, por nuestro amigo poeta era el compromiso de no olvidar nunca la infancia:

"Soy hombre de vigilia y no de reverencia
y nunca, sin embargo, nunca
olvidaré al otro que fui, nido
de extrañeza que llamamos infancia."



Entonces era en ese poema publicado en Optiks Magazine (*nº 11, invierno 2012/13, Ibi*), en una edición bellísima como acostumbra esta revista de bellezas.



Pero, contra el olvido, la vuelta al pasado no siempre es satisfactoria. En este año de cultivo de la memoria, regada y abonada cándidamente para nosotros por el calor del colectivo Edad de Oro. Los 50, un Tesoro, hemos traído páginas más o menos amables, conciliándonos con lo vivido. Es más, en nuestra intervención en la conferencia sobre "Villena, años sesenta. Del campo a la fábrica", citábamos a Miguel Ángel Mellado reivindicando positivamente la nostalgia y la memoria: ***"Según un estudio, —decía el periodista— la nostalgia del pasado fortalece la autoestima y contribuye a trabajar mejor por un futuro más brillante. La memoria es el único y último tesoro seguro. Si no***

***somos capaces de recordar, dijo alguien, no podremos comprender nada."* (El Mundo, 17.11.2013).**

Pero aquí y ahora, leyendo *Sin lugar seguro* de José Luis Zerón, que es un libro de retorno, resulta el abismo. Porque el poeta nos recuerda que regresando al pasado cabe la posibilidad de encontrarse un paisaje en ruinas. De entrada nos faltan quienes se fueron. Un paisaje de naturalezas y arquitecturas muertas. O muriéndose. Volver conlleva encontrarse con un lugar que ya no es el que vivimos. Acaso sombra. Encontrarse con "*lo que ya no es nuestro*". Entonces... Paisaje de ausencias. De vértigos. *"Cruje el tiempo a punto de derrumbarse y salgo / al porche a celebrar la ausencia o a rendirme al vértigo."* Extranjeros somos en íntima tierra cuando es rastrojo el recuerdo. Y para colmo, en la perspectiva del tiempo, preguntas impertinentes. Por un lado la de si somos lo que fuimos. Por otro, aún más impertinente, la de si somos lo que quisimos o pensamos ser. Y no hay respuestas. Ni esperanza de respuestas. Ni esperanza: *"¿Adónde ir si ya conozco todas las tierras prometidas? / ¿Cuántos deseos residuales y sueños muertos conservo?"*

No sé si hay un tiempo para añorar la infancia, sí para enterrarla. Quisimos crecer y corrimos queriendo ser... mayores. El tiempo la mata pero también la asesinamos precipitando nuestro crecer. Y ahora... Ahora, convertidos en hijos pródigos intentamos regresar a la niñez pero... Si ni memoria, ni nadie para recordarnos... Agobio. Y presencia de lo que ya era muerto. ¡Ay esa higuera seca! en *"Miro las ramas retorcidas"*.

En la angustia del no recuerdo, en la soledad, el poeta, como médium, convocará a la memoria. Y el pasado es alegría y desdicha. Gil de Biedma conciliaba júbilo y tristeza en el recuerdo sintiéndolos dolor tierno. Zerón no: Alegría y desdicha. Dualidad. Esporádicamente nos alivia el poeta en la aurora. Nos deja cierto deleite. Pero insiste en su advertencia. Insiste en que respiramos y vivimos sin lugar seguro. Ni siquiera lo es el que ya vivimos. El lugar que fue. Y encima nos lo dice con mucha belleza. Belleza de poesía.

http://www.elperiodicodevillena.com/noticia.asp?idnoticia=85480

12-12-13

****

1286 . $_{83}$Os/Bi 18.519 *<1-12-13>* Haikús

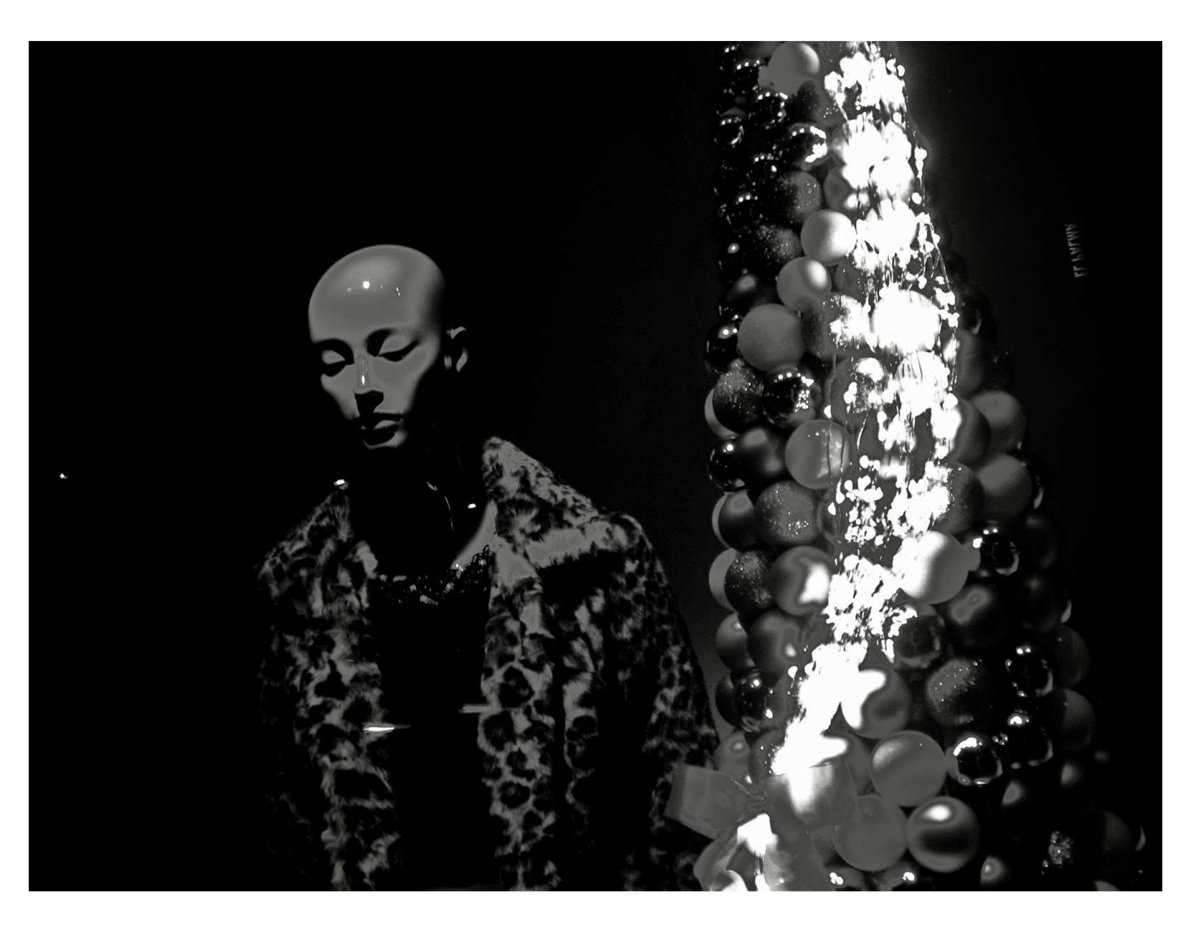
****

DICE BARTHES QUE LA FOTO ES COMO UN HAIKÚ

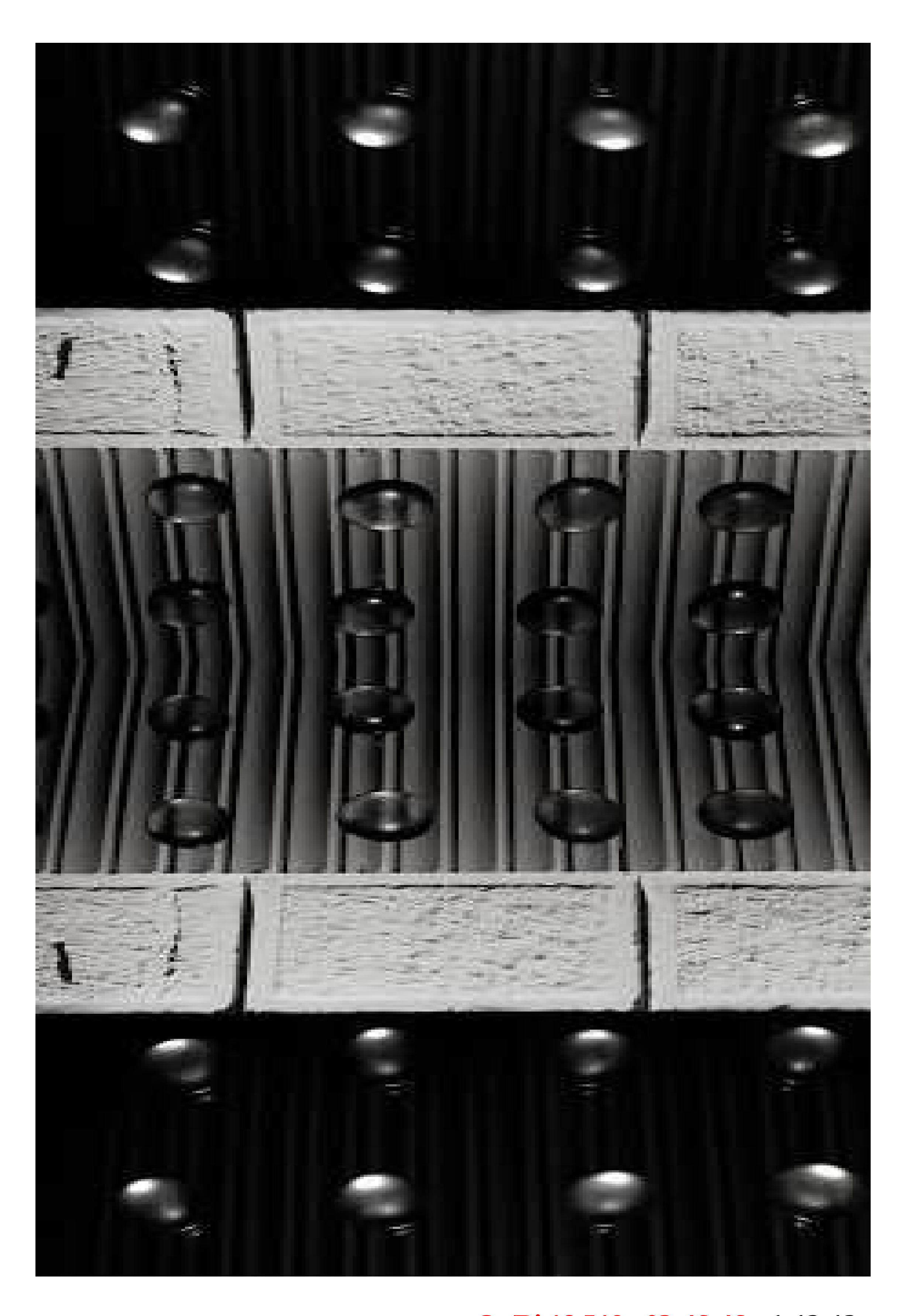












$_{83}$Os/Bi 18.519 . 03:46:46 *<1-12-13>*

****

1287 . $_{23}$Es/V 20.179 *<1-12-13>* 7-películas-I

****

Amigo Manolo, nos sugieres a los murmulladores que atendamos la encuesta cinematográfica que se te ha antojado. Para hacerlo debemos indagar en nuestra memoria o bien, por si esta nos falla, acudir a tu Torre de los Cineastas en busca de auxilio. Una vez en ese maremágnum de recuerdos, de impresiones que llegan hasta nuestro presente de forma más o menos verdadera, es necesario ponerse a deslindar aquello fatuo de lo verdaderamente consistente y largamente estimulante. Lo mejor que le puede pasar a un cinéfilo es atascarse en la indefinición; ello es prueba de la existencia de multitud de películas considerables. Y es que, en los más de cien años de historia de este arte, se han dado ya muchas docenas de logros que lo posicionan dentro de las más sublimes incursiones humanas.

Una de las diferencias más insalvables a la hora de valorar unas películas en detrimento de otras es la enorme diversidad en las distancias temporales desde las que las consideramos. Y es que tenemos la experiencia de que una tardía revisión puede modificar drásticamente a favor o en contra una percepción predeterminada. Hay películas que ya no nos hacen vibrar, bien porque la confluencia cultural que hacía resaltables sus intenciones virtuosas haya desaparecido, bien porque nuestro punto de madurez personal nos haya situado en otras inquietudes. Nuestra clasificación de mejores películas se ha ido reconsiderando con el paso de nuestras experiencias.

Tendremos que reconocer que nuestras valoraciones son solo parcialmente útiles a los demás y apenas consecuentes con algunos parámetros de calidad en los que todos podríamos convenir aproximadamente. Siempre he pensado que un crítico está expuesto a sus digestiones, dolores o convulsiones sexuales, a la hora de valorar una película. La sentimentalidad que nos pueda producir puede resultar decisiva. Y esta puede forzarse mediante componentes muy efectivos como pueden ser el de la música, la particular belleza de un actor o una actriz, o, por supuesto, la identificación con algún personaje. Luego está el asunto de la bendita diversidad. Hay muchas películas que resultan incomparables, pues parten de persecuciones distintas, de mundos a menudo opuestos.

Un importante punto a favor para que sea revalorizada una película es su pertenencia a algún director memorable. Pero hay películas maravillosas que son hermosas flores aisladas en el páramo de una obra mayoritariamente fallida. Sobre las películas no se puede aplicar un baremo académico, a no ser que estas incurran en manifiestas muestras de impericia. Si no lo hacen, su grado de acierto lo mide el espectador por el nivel de satisfacción casi asombrosa que provocan. La disimilitud en los pareceres de los cinéfilos nos habla de la particularidad cultural y emocional de cada uno de ellos. Algunos gustos cinematográficos claramente delatan las características más personales de quien los tiene.

Dicho esto, uno ya puede valorar irresponsablemente sus preferencias. Pero, aún así, se encuentra con importantes dificultades ante sí mismo. ¿Cuáles son los mejores directores? ¿Aquéllos que no han incurrido en altibajos o los que han alcanzado una cumbre genial? ¿Los que han conseguido un nivel memorable, al menos, tres o cuatro veces? Para salir del atolladero de la indecisión y, para que me salgan siete directores - ni más ni menos -, elegiré entre aquellos que han realizado al menos dos películas que estarían entre mis cincuenta preferidas y me pararé cuando me viniera a la cabeza el octavo.

Mi devoción de siempre ha sido Bergman. Los otros directores que me parecen dignos de compartir con él el podio son Dreyer y Chaplin. A estos añadiría un descubrimiento tardío: Tarkovsky. A partir de aquí ya es más difícil, pues imagino un grupo numeroso entre en el que no encuentro claros destacados. El poético Wong Kar-Wai podría entrar en este Olimpo. Vittorio de Sica también, como representante del fructífero neorrealismo. Llegando al séptimo, la duda es más decisiva. ¿A quién incluir excluyendo? ¿A Fellini, a Visconti, a Hichtcock, a Woody Allen, a Elia Kazan, a Kubrick, a Lars von Trier, a Kim ki duk, a Jean Renoir, a Buñuel, a Berlanga, a Erice? (Excluyo de estos candidatos a reputados directores como Coppola o Welles, de los que sin embargo elegiría sus grandes películas El Padrino o Ciudadano Kane entre las mejores, por no apreciar en ellos más obras de un nivel comparable). Para que haya un representante norteamericano, optaré por Woody Allen, quien, entre tantísimas películas como ha hecho, ha logrado al menos una decena de resultados excelentes.

Elegir una película de cada uno de estos directores es todavía más difícil.

De Bergman, tal vez, *Sonata de Otoño*, porque la presencia de Liv Ullman es decisiva en muchas de sus grandes películas y en esta, además, se añade la de Ingrid Bergman.

De Dreyer, situaría en la misma altura a Ordet y a Gertrud, ligeramente superiores a sus contadas obras restantes. Me inclinaré por *Gertrud* por haber confirmado sus bondades más recientemente.

De Chaplin, *Luces de la ciudad,* por parecerme, de sus largometrajes, el más logradamente poético.

De Tarkovsky, su *Stalker*, la película suya que me abruma de principio a fin con su exploración espiritual tan osada.

De Wong kar-Wai, *Deseando amar*, uno de sus bellísimos poemas visuales.

De Vittorio de Sica, su *Ladrón de bicicletas*, paradigma de la enorme humanidad que transmite el neorrealismo italiano.

Y en Woody Allen, la elección se hace más difícil, pues sus grandes logros siempre han topado con ese límite que, si se rebasa, permite la mayor excelsitud y si solo se alcanza, se queda en un altísimo nivel. Me decido por *Maridos y mujeres*, que es una película que lo tiene a él como actor y personaje y al mismo tiempo concilia perfectamente lo cómico y lo dramático, conteniendo todo lo esencial de su filmografía.

Si elegir un director y una película suya es harto difícil, decidirse por un fotograma sólo se puede hacer cabalmente por enamoramiento. Si hubiera elegido a Michael Curtiz, lo tendría fácil: cualquiera de los planos que acercan el luminoso rostro de Ingrid Bergman en Casablanca podría proporcionarme docenas de fotogramas favoritos.

De *Sonata de Otoño*, extraería algún instante que estuviera impregnado del rostro de Liv Ullman expresando una honda angustia existencial.



De *Gertrud*, uno de los momentos en los que la protagonista y su marido, esquivos a mirarse por razones distintas, vislumbran al frente la inconmensurable distancia que los separa.



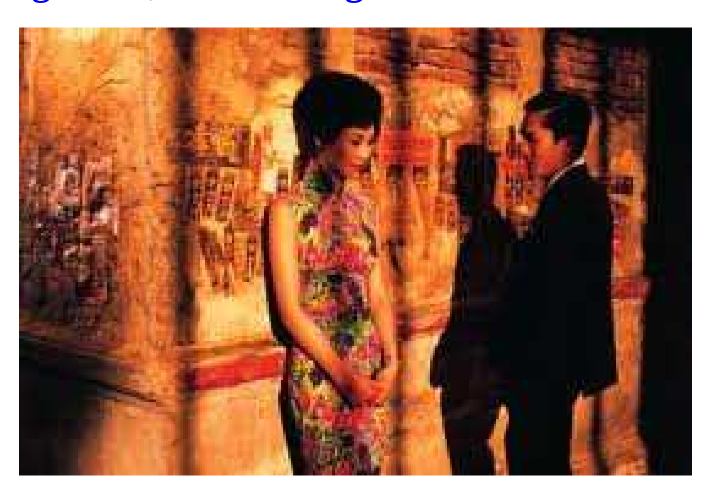
De *Luces de la ciudad*, la sonrisa de Charlot rezumando la ingenuidad más sensible.



De *Stalker*, una vista que incluya a los tres protagonistas, su despavorida expresión, al mismo tiempo que los decadentes escenarios que envuelven su osada y gélida aventura.



De *Deseando amar*, es complicado, porque la ralentización de las imágenes convierte la unidad mínima de su cine en un intrincado abanico de fotogramas, en una imagen movida.



De *Ladrón de bicicletas*, cualquier imagen que junte al padre y al hijo, la humilde y triste disposición ante la vida del primero, la incrédula desprotección del niño.



De *Maridos y mujeres*, cualquier momento de la fragilidad que exponen las dos mujeres, una de ellas ampliamente sobrepasada por la vida.

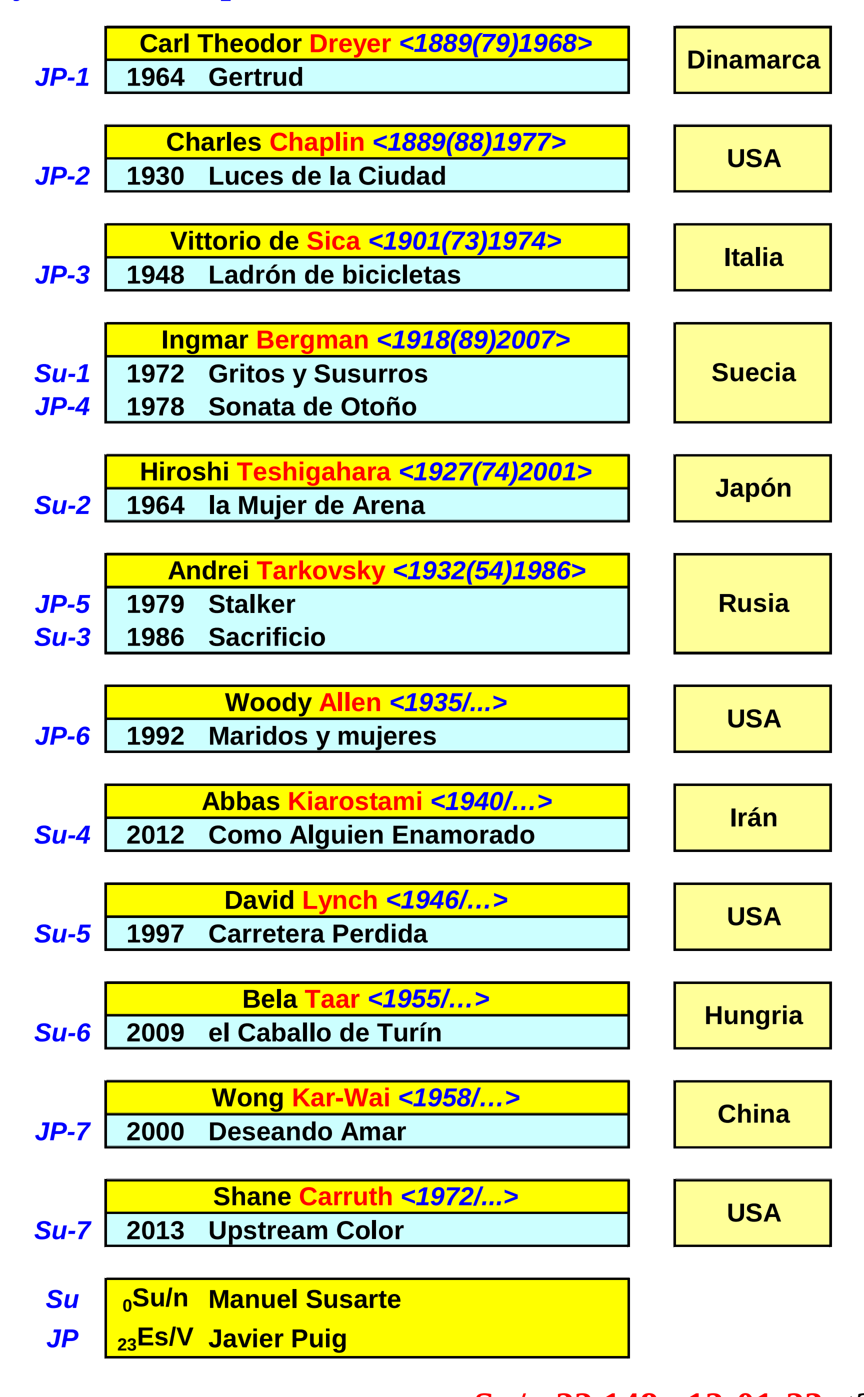


Carl Theodor Dreyer *<1889(79)1968>* **1964 Gertrud**	**Dinamarca**
Charles Chaplin *<1889(88)1977>* **1930 Luces de la Ciudad**	**USA**
Vittorio de Sica *<1901(73)1974>* **1948 Ladrón de bicicletas**	**Italia**
Ingmar Bergman *<1918(89)2007>* **1978 Sonata de Otoño**	**Suecia**
Andrei Tarkovsky *<1932(54)1986>* **1979 Stalker**	**Rusia**
Woody Allen *<1935/...>* **1992 Maridos y mujeres**	**USA**
Wong Kar-Wai *<1958/…>* **2000 Deseando Amar**	**China**

Javier he seleccionado 7-fotogramas de tus 7-películas favoritas siguiendo tus indicaciones, si alguno de ellos no te parece adecuado habrá que sustituirlo por otro.

Sigue la relación de mis 7-películas favoritas, más adelante explicaré las razones de mi favoritismo y escogeré un fotograma de cada una.

Como puedes ver hemos coincidido en 2-directores: Tarkovsky y Bergman; curiosamente Bergman era uno de los directores favoritos de Tarkovsky y Tarkovsky era uno de los directores favoritos de Bergman, incluso Bergman influyó en que la última película de Tarkovsky, Sacrificio, pudiera ser rodada en Suecia.



	Carl Theodor Dreyer *<1889(79)1968>*		**Dinamarca**
JP-1	**1964**	**Gertrud**	
	Charles Chaplin *<1889(88)1977>*		**USA**
JP-2	**1930**	**Luces de la Ciudad**	
	Vittorio de Sica *<1901(73)1974>*		**Italia**
JP-3	**1948**	**Ladrón de bicicletas**	
	Ingmar Bergman *<1918(89)2007>*		**Suecia**
Su-1	**1972**	**Gritos y Susurros**	
JP-4	**1978**	**Sonata de Otoño**	
	Hiroshi Teshigahara *<1927(74)2001>*		**Japón**
Su-2	**1964**	**la Mujer de Arena**	
	Andrei Tarkovsky *<1932(54)1986>*		**Rusia**
JP-5	**1979**	**Stalker**	
Su-3	**1986**	**Sacrificio**	
	Woody Allen *<1935/...>*		**USA**
JP-6	**1992**	**Maridos y mujeres**	
	Abbas Kiarostami *<1940/…>*		**Irán**
Su-4	**2012**	**Como Alguien Enamorado**	
	David Lynch *<1946/…>*		**USA**
Su-5	**1997**	**Carretera Perdida**	
	Bela Taar *<1955/…>*		**Hungria**
Su-6	**2009**	**el Caballo de Turín**	
	Wong Kar-Wai *<1958/…>*		**China**
JP-7	**2000**	**Deseando Amar**	
	Shane Carruth *<1972/...>*		**USA**
Su-7	**2013**	**Upstream Color**	
Su	**$_{0}$Su/n**	**Manuel Susarte**	
JP	**$_{23}$Es/V**	**Javier Puig**	

$_{0}$Su/n 22.148 . 12:01:23 ***<2-12-13>***

****

1288 .$_{26}$Fe/Fe 22.225 *<2-12-13>* Sísifo

****



Manolo, entre Antonio Machado y Sísifo median varias guerras y alguna reunión. Pero no nos engañemos, todo el mundo sabe que Sísifo no tenía nada que hacer. Era un hombre de nuestro tiempo.

Al verse encaramado a la cima de Europa miró los valles y riberas y decidió volver a empezar. Con Castilla pasa lo mismo. Si Antonio Machado no hubiera meditado o llorado lo suficiente por el alma de esos campos silvestres ahora estaríamos gravitando sobre su desolación.

Cuando se entrevistó con Einstein en Rubalcaba, el judeo ario le dijo que había estudiado con precisión nuestras costumbres muy bravas y profundas para llegar a imaginar el tensor de nueve cifras que es el que expresaba las cosas de cada punto. En Castilla la vieja ese tensor es contravariante con la muerte y de ahí que el poema de Fernán González halla diseñado toda una estrategia gravitatoria en un campo donde el horizonte de sucesos apenas comprende un par de crímenes brutales y la negra profundidad de la laguna donde yacen los graves asuntos de la familia.

Einstein publicó sus puntos de vista gravitatorios en 1915, cuando estaba en su apogeo el llanto de la generación de Machado y Unamuno. La curvatura del espacio tiempo relativista equivale a la decadencia del imperio geográfico a lo largo de varios siglos y el hundimiento de España en la desolación de sus campos tristes y baldíos, como la tierra de Eliott. Ciorán propondrá, muchos años después, que España sólo puede exportar decadencia, de la que alberga cantidades ingentes. No se si todo esto será así, y para aclararlo, por si alguien tiene alguna duda, te remito la solución del enigma en unas pocas líneas, suficientes para que no sea necesario seguir con el asunto.

LA GRAVEDAD DE SÍSIFO



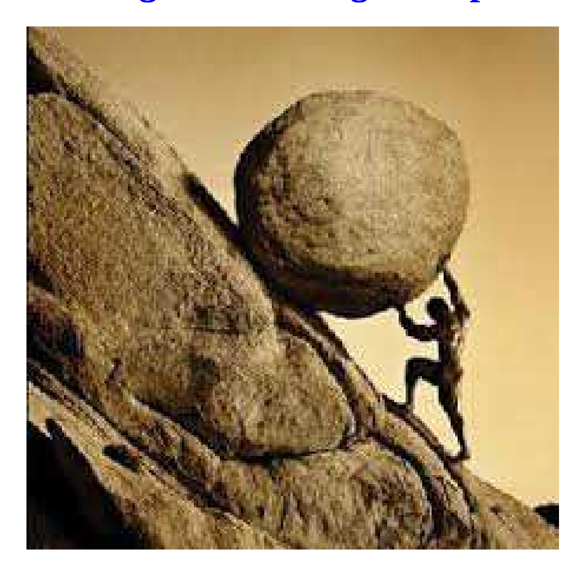
La gravedad con la que he recibido el gravísimo archivo gravitacional me ha hecho pensar en varias cosas. Un hombre se dice grave cuando está a punto de ser absorbido por la gravitación como fenómeno oscuro. Muerto ya, la gravedad lo deposita en la tierra blanda donde toda su gravedad anterior se cambia en gravedad satisfecha. El campo lo lima y pasa a ser un grave eterno, pero quieto. En cambio, un grave en estado de cultivo que paseara por un campo gravitatorio, pasaría a ser cultivado por la gravedad del campo hasta que su propia gravedad lo matara y lo enterrara. ¿Qué cultivamos, nuestra propia gravedad o la gravedad de los campos?

Los Campos Gravitatorios de Castilla, gravemente enfermos de muerte, son cultivados más por la gravedad de la muerte que nos libra de toda gravedad tensorial relativista o no. ¿Fue Machado acaso un poeta relativista? sus poemas relativizan la gravedad hasta hacer un tensor trágico covariante o contravariante, según se mire. La mirada de Unamuno sobre los campos de la árida España tensó la cuerda de la matriz gravitaroria G hasta hacer de nuestro destino un muerto gravitatorio que giraba en torno a la única masa emocional de curvatura intrínseca. ¿Por qué se curvan los muertos, por que están graves o por que sólo los atrae la masa mediterránea?

De hecho se llama estirar la pata porque la muerte por gravedad anula la curvatura gravitatoria del espacio tiempo de la pata del muerto.

España fue un campo gravitatorio de fe hasta que las doctrinas no euclídeas imaginaron una métrica no periódica para la masa de la topología torera. ¿Puede un toro reblandecerse por la acción de un campo no euclídeo de Minkovski? Es más, ¿llegaría un torero a curvar el capote en el espacio tiempo del toro no euclídeo y recibir así mismo una cornada tan grave que la gravitación fuera insuficiente para remover el tensor torero de la fiesta? sinceramente, no lo sé.

Tus esquemas pitagóricos son la base de la patria común. Sobre ella se asientan las columnas egolúricas del gran capitoste cartapacial.



Sísifo buscó una piedra redonda para subirla a la montaña, porque cuadrada habría sido imposible. Pero la redondez de la piedra es la que la hace caer al fondo del valle. Lo grave del asunto es la gravedad que impulsa de nuevo a la piedra en su redondez pétrea.

Luego en el mito de Sísifo se esconde Π, que es el secreto de su eterna caída. Sin Π no existiría Sísifo. Sísifo es el gran cómodo de la historia. Para no cargar con el pedrusco, lo empujaba aprovechando las ventajas circulares igual de un escarabajo pelotero.

Pero se me ocurre una solución para Sísifo. Una piedra cilíndrica le permitiría subirla hasta la cumbre y luego bastaría con darle una rotación de 90 grados de manera que el lado rectilíneo de la piedra coincidiera con la dirección de la línea de caída de la montaña. Entonces se acabaría el mito y ya no dispondríamos de libros como el de Camus o de los ríos de tinta que se han vertido sobre él.

Esta solución haría menos grave el trabajo de Sísifo, ya que la gravedad no obligaría a la piedra cilíndrica, en virtud de su acérrimo cilindrismo, a caer inmediatamente de nuevo al pié de la montaña. Podría suceder, eso sí, que algún fenómeno meteorológico o de cualquier otra clase provocara algún pequeño giro de la piedra, a la que llamaremos piedra cilindrosisífica, y en tal caso la piedra volvería a caer. Pero ya no sería inmediatamente, de manera que Sísifo podría pasar algún tiempo tumbado a la bartola esperando que sucediera el milagro.



$_{26}$Fe/Fe 22.225 . 09:12:45 ***<2-12-13>***

****

1289 . $_{83}$Os/Bi 18.521 <*3-12-13*> Inflexiones

****

http://empireuma.blogspot.com.es/2013/12/inflexiones.html

Tras hablar con un amigo budista me entero, por fin, de en qué consiste eso de "*meditar*". Literalmente, meditar es no meditar: es decir, no meditar en algo o sobre algo, sino no meditar en nada. Volver el verbo intransitivo. Meditar es lo contrario de pensar. No es reflexionar sobre la nada ni sobre el vacío, ni sobre ningún especioso concepto. Lo de dejar la mente en blanco es liberarla del acoso de los significados, del rastreo obsesivo del pensamiento. Meditar es lo que hago cuando a la tarde, me subo a la azotea de mi casa, o lo que uno experimenta gratamente cuando se sienta frente al mar o escucha música. Le digo a mi amigo, que me propone utilizar esta "*práctica*" como cortafuegos para el stress, que me considero inútil para llevarla a cabo. A mí me gusta todo lo contrario: tener la cabeza llena, atravesada de ideas, imaginaciones, conceptos. Es lo que me pone. No puedo ser budista. Soy barroco. Mi estado natural es estar continuamente atravesado por el mensaje de las formas y los matices.



Burdamente, el cine y la fotografía son registros de imágenes. Anota Barthes que no es el cine sino la foto la que supone la gran revolución antropológica en la reproducción de la imagen del hombre. ¿Qué significaría, en este sentido, internet? Si la foto me muestra "*esto ha sido*", y el cine alarga las circunstancias hasta elaborar un complejo mensaje multilinguístico - *gestual, musical, verbal* - ¿qué especificidad es la que le atañe a internet: cajón de sastre de todo lo que fue y de lo que es, de lo posible y lo imposible, de lo aberrante y de lo alternativo? Hoy es la novedad. ¿Qué jerarquía poseerá en el futuro sobre los distintos tipos de representación?



Encuentro en un apunte de Schopenhauer, lo que podríamos considerar como la condición que determinaría nuestros deseos frustrados de emprender un estudio positivo de todo lo que conceptuáramos como extraño e inexplicable y que debiera constituir la reflexión de partida obligatoria para todos los que pretenden convertirse en investigadores de lo paranormal:

"Un secreto inescrutable de la naturaleza, es decir, una conexión causal que se diera sin ser cognoscible, supone algo imposible de pensar, ya que cualquier objeto sólo es tal para un sujeto y sus leyes. Toda causalidad que fuera incognoscible y, sin embargo, estuviese ahí es algo que, simultáneamente, sería y no sería para el sujeto". **(Escritos Inéditos de Juventud. Sentencias y Aforismos. 1814-1818)**



Escalada de gritos. Nos quejamos de que algunos inmigrantes hablen fuerte por la calle. En los años sesenta, los franceses se quejaban de lo mismo con respecto a españoles e italianos. El escritor Edmondo De Amicis, escribe en 1878, sobre el barrio europeo de la ciudad de Pera, en Turquía:

"El europeo habla en voz alta, gesticula y bromea en medio de la calle; el musulmán se siente en casa ajena y pasa con la cabeza menos erguida que en Estambul". **(Constantinopla, Ediciones Páginas de Espuma)**

Frases soñadas

Estoy alejado de mi causa.

Sinfónica relatividad.

83Os/Bi 18.521 . 01:46:56 ***<3-12-13>***

****

1290 . $_{83}$Os/Bi 18.523 *<5-12-13>* Lezama

****

http://empireuma.blogspot.com.es/2013/12/virgo-potens-jose-lezama-lima-diarios.html

Si bien de la poesía de *Lezama* encontramos antologías editadas, más o menos recientemente, en nuestro país, (*pienso que más por venturosas iniciativas institucionales que por demanda real de lectores*), hallar una edición completa y actual de sus espléndidos ensayos es tarea complicada: para encontrar ediciones de obras tan fulgurantes como *Las Eras imaginarias* o *La cantidad hechizada*, hay que remontarse, bochornosamente, a principios y mediados de los setenta,

en las colecciones de Fundamentos o Júcar, ejemplares que andurrean desoladamente por la red en el limbo de los tesoros olvidados.

Es una cosa que siempre me ha irritado y desconcertado, por otro lado: la dispersa, débil valoración en España de la obra de Lezama, el elogio velado más por la sorpresiva ignorancia del nivel de su obra, que por no haber tenido la suerte de ser uno de los habituales del boom latinoamericano. A medio universo se le llena la boca con *Borges* mientras que *Lezama* ocupa un puesto relativamente valorado en las letras universales, alguien que podría haber sido, perfectamente, otro premio nobel en español. Ignorancia ejemplar, la de los suecos, digámoslo de paso. Supongo que como la época de "*los grandes relatos*" se ha esfumado, según reza el dictamen postmodernista, la obra de Lezama y, sobre todo, admirables ideaciones tales como su sistema poético, resultan demasiado labrados y complejos para nuestras fláccidas mentes de internautas, apabullados de tecnología y mendigos de exquisiteces.

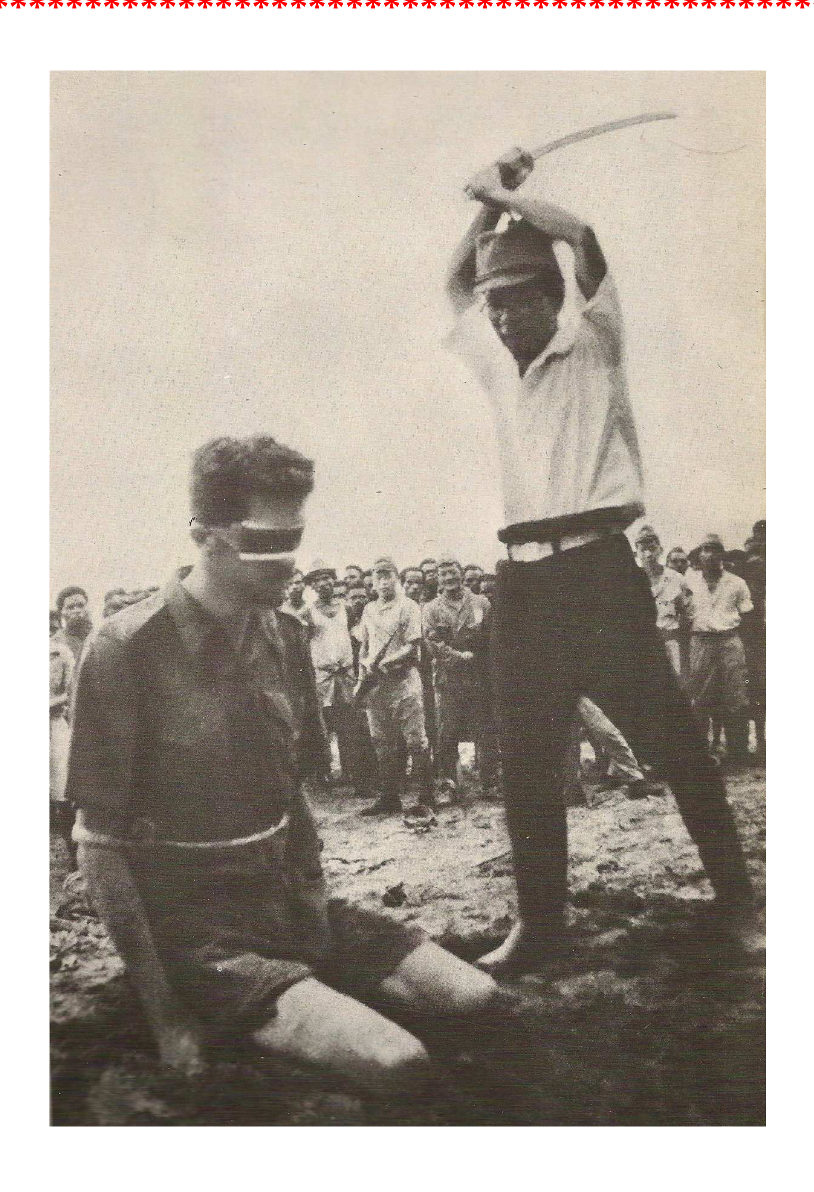
Siempre he pensado la obra de Lezama como ese gran lujo recóndito de nuestra literatura, y su figura como la de ese gigante paradójicamente invisible, el coloso ingrávido cuya obra de pululantes irrigaciones está cabalmente accesible sólo a los iniciados, es decir, a los amantes de la aventura de leer, a los degustadores de los enigmas del enigma del mundo a través de la literatura, el arte y la música. Bastará que alguna efeméride o algún crítico extranjero lo reivindique para que cunda la admiración y "*lo descubramos*". Papanatas.

Confieso que esperaba algo más de esto diarios, costosamente hallados en el mercado virtual, publicados en Cuba, y que recibí por vía aérea, desde Florida. Recordaba con emoción la reseña que hace ya unos cuantos años apareció en el suplemento literario del diario ABC. Desde entonces soñaba con dar con este volumen y leer su contenido. Con estos diarios me ha ocurrido lo mismo que con los de su alumno *José Ángel Valente*. La expectación fue emocionante mientras fue expectación. Pero la entrevista del compilador y editor *Ciro Bianchi*, que como oportuno apéndice se añade al final, ha resultado compensatoria. Además, leer sus notas, revierte en un interés nuevo sobre los libros que todavía no he leído del autor cubano. Esa lectura que se renueva, incesante, de esa materialización concreta frente al tiempo que supone el gran prisma del Poema.

****

1291 . $_0$Su/n 22.151 *<5-12-13>* Juego

****



el Juego de las Decapitaciones

José Lezama Lima



Wang Lung era *mago* y odiaba al *Emperador*; amaba en doblegada distancia a la *Emperatriz*. Codiciaba una piedra de imanes siberianos, un zorro azul; acariciaba también la idea de sentarse en el Trono. Poder así, por su sangre recostada en la Costumbre, convertir sus baratijas, sus bastones y sus palomas hechizadas, en quebradizas varas de nardo y nidos de palomas salvajes, liberando sus ejercicios de los círculos concéntricos. Recorría las aldeas del norte disfrazado de agente del apio, trasponía El Amarillo, penetrando en los puertos. En las posadas mientras él dormía, Cenizas del molino frente al río, vigilaba, jorobadita y huérfana, los baúles. Ponía en sus baúles, en el piso superior, las maderas olorosas y la pólvora, madre de las flores voladoras. En el piso secreto guardaba los candelabros, las cintas de las patas de su paloma favorita y el Tao Te King. Vigilaba con doble ceño cuando llegaban a la corte, por el gran número de cortesanos arruinados y por sus hijos más jóvenes que tenían extrañas amistades entre los bandidos de las cordilleras.

Había llegado a la corte, y después del primer día de recuperarse, entró por la noche en la sala principal del palacio imperial. Lo esperaban el *Emperador* y los altos dignatarios; cuando entró sorprendió risitas ceremoniosas. La magia no lo había liberado de que los altos dignatarios a escondidas, lo vieran con inferioridad. Como buen *mago* era ceremonioso, era lento; no obstante, al penetrar en la sala, no pudo evitar una nieve en su memoria, vaciló. Lo que al principio había entrado por sus ojos como una cigüeña de seda, ahora, más saboreado, se mostraba en un dibujo de perlas que daba varias vueltas a una casaca, en el detalle puesto en una manga para hincharla, mejor que en una cadera para ceñirla. Desde los remotos fríos habían venido señores para contemplar la *magia*, desprendiéndose ese sólido cuchicheo que se evapora de los chinos cuando están reunidos. Un poco más alejados del cuadro espeso de los dignatarios se situaba la pareja imperial. El *Emperador,* inmutable, como si contemplase una ejecución. La *Emperatriz*, mutable, como si observara una mariposa posada en la gran espada, reposada en un ángulo del salón, de la época del Veedor del silencio.

Mago de feria, de asociaciones impetuosas, tuvo el error provinciano de mostrar primero sus innovaciones. Su arte consistía en un gran refinamiento de la técnica manual - *pasaba una moneda por todos los dedos en el tiempo en que un ejecutante recorre todo el teclado* -, unido a la música y a la pólvora. En la mañana, en el reparto que había hecho de su aprendizaje secular, hacía los ejercicios de acoplamiento del músculo y el instante, bien para

ocultar una anilla o para soplar vida súbita a una paloma, a dos faisanes o a un largo desfile de gansos. Por la tarde, dirigía, escrutaba su orquesta de cinco profesores de cuerda y un pífano; vigilaba el pequeño abismo rosa de uno de los compases para situar una aventura en la interrupción. Y por la noche, oculto en su más oscura cámara, preparaba sus efectos con la pólvora colorante, para provocar la gran canasta de peras multicolores que se rompe en el cielo en lluvia de manecillas, guantes y estrellas.

A pesar de sus innovaciones, su colección de sentencias lo emparentaba con el estilo de la magia de la gran época. Acostumbraba decir que la magia consiste en pasarse una moneda por todos los músculos en el tiempo en que el espectador tiene que hacer un gesto para demostrarnos y demostrarse que no es una estatua, como un cambio en la posición del brazo, extender un poco más las piernas, o pestañear, mover el cuello. Mientras tal cosa sucede, añadía con crueldad maliciosa, el mago tiene que parecer que está soplando en un pífano invisible. Invisible él también. En una ocasión desesperada en que un mandarín arruinado le espetó esta dolorosa pregunta: ¿por qué no empleas el arte de la *magia* en darle vida a los muertos? *Wang Lung*, ceremonioso, contestó: porque puedo sacar de las entrañas de los muertos una paloma, dos faisanes, una larga hilera de gansos.

Después de sus innovaciones, sabía *Wang Lung* que aquella masiva solemnidad reunida en el palacio querría sus vulgaridades, y ya aprestaba su juego de cuchillas para decapitar a la doncella que se aburría mientras el público aclamaba. De las doncellas de la *Emperatriz* se aprestaba la más delgada de todas, cuando un gesto del *Emperador* demostró que quería dar otro curso al final del espectáculo del *mago*. Indicó con frío ceremonial que quería que esa suerte, para el mago la más plebeya de todas, se ejercitase en el cuello de la *Emperatriz*. Los espectadores temblaron, creyendo que algunas intrigas de la corte habían coincidido para que decidiese un final en que se mezclase lo espeluznante con la alegría secreta de los cortesanos. *So Ling*, menuda y agilísima, interpretó rectamente el signo y se dirigió hacia *Wang Lung,* que ya aprestaba los espejos y las cuchillas, los ángulos de sombra y las incidencias, igualando el cuello de una rata con el de la *Emperatriz*. La cuchilla caía y se alzaba, alzando en cada una de esas ausencias el cuello aislado, sin gotas de sangre y convertido en una entelequia. *So Ling*, menuda y agilísima, se levantó después que *Wang Lung* hubo mostrado su última vulgar destreza, y volvió a sentarse al lado del *Emperador*.

El *Emperador* reaccionó ante la más vulgar destreza que puede realizar un mago ante el ceremonial de la corte, encarcelando a *Wang Lung*. Con esa decisión intentaba demostrar la superioridad de la Autoridad sobre la *Magia*, y además preparaba una trampa visible: que *So Ling* visitase de incógnito al mago y preparase la fuga hacia los fríos del norte. En el fondo, el *Emperador* reaccionaba ante el espectáculo del *mago* con otro más vulgar, y no ante la corte, sino ante el pueblo. Encarcelando al *mago*, el pueblo creía que el *Emperador* se jugaba una carta desesperada, ya que luchaba con fuerzas que él no podía detener como el rayo negro. Después, al fugarse el *mago* con *So Ling*, el *Emperador* se mostraba ante el pueblo en una soledad nostálgica que lo neutralizaba para ser atacado. Y así *So Ling*, que comenzó sus visitas al prisionero llevándole panes y almendras, pudo posteriormente allegar un trineo y doce perros voladores para escapar hacia el norte, con tan escasa persecución que pronto pudo el trineo sonar sus campanillas.

La aldea a la que se iba acercando adquiría en la noche una calidad de amarillo con lengüetas súbitas de rojo ladrillo. Los grandes faroles de las casas más ricas, al moverse soplados por el viento de otoño, parecían pájaros que transportasen en su pico nidos de fuego. Cuando el viento arreciaba y el farol chocaba con la pared, volvían a parecer pájaros que al volar se golpeasen el pecho con la medalla de las ánimas del purgatorio. Al divisar las luces, los fuegos fragmentados, *Wang Lung* se sintió apuñalado por deseos disímiles, sucesivos, de diversos tamaños. Las luces lo tentaban de lejos y se mostraban en innumerables rostros, en aclamaciones de fuego trastocado. Las llamas levantadas en sitios estratégicos para ahuyentar a los zorros - *y el pequeño centinela rojo ladrillo que se encargaba de avivarlas* -, trepaban y se fugaban por su espalda y por sus brazos, produciéndole un desperezarse multiplicado por pinchazos incesantes. Hizo un gesto despacioso, detuvo el trineo y saltó para abandonarlo. *So Ling* semidormida sintió cómo él la cubría con las mantas y levantaba el puño para golpear con el latiguillo a los perros. Saltó también *So Ling* y se le prendió del cuello, clavándole el gesto como un alfiler largo para que no se le escapase. Pero él, resuelto, la empujó dentro del trineo, y ante sus insistencias, levantó la mano como para golpear aquella mejilla que tanto se brindaba. Un latigazo dado a los perros y se alejaban las campanillas, y *Wang Lung*, ceremonioso, entró en la aldea, después de sacudir su malhumor.

So Ling dejó que los perros sintiesen lo interminable de ese latigazo, y durante tres días, entrecortados por la lejanía del agua y

su encuentro, y por el tiempo más lento en que los perros hundían su hocico en el agua para comer peces aún vivos, mezclándose el sonido de su masticación y el de la agonía de los peces. Dormía y se despertaba sobresaltada, para volverse a dormir, mientras el trineo sobre su propia única luz nocturna se nutría de una extensión infinita. Cuando los perros sacudieron sus campanillas, *So Ling* creyó ingenuamente que el cansancio les doblegaba las patas, sorbiéndole el frío los tuétanos.

Las manos que sujetaban los perros del trineo se fueron reduciendo a una sola mano de tamaño mayor, que acariciaba su cuerpo con la misma lentitud que el agua elabora un coral. Así en noches sucesivas, hasta que *So Ling*, que ya había abierto los ojos totalmente, conoció que había pasado de un palacio a una fuga, de una fuga a un campamento. Y que quien la acariciaba, iba creciendo de caricioso a bandido y cazador, espectáculo aumentado en las sucesivas caricias hasta convertirse en el pretendiente al Imperio. Le decían *El Real*, y por una heráldica de peldaños rotos y reconstruidos se consideraba que su sangre era más pura que la de *Wen Chiu*, y que él era el hijo del cielo, y *Wen Chiu* un perro salido del infierno. Hasta *Wen Chiu* habían llegado distintas noticias de *El Real,* considerándolo como un bandido que sólo atacaba a los campesinos ricos que abandonaban sus granjas para pedir en alguna puerta distante algunas semillas de melocotón. Los cortesanos disimulaban, por cautelosa prudencia, que las aspiraciones de *El Real* fueran hasta el mismo trono; sin embargo, como operaba por el norte del imperio, *Wen Chiu* lo ignoraba, dejándolo por las aldeas del norte, como si dejase a un monstruo pacer en un tapiz mientras los bucolistas soplaban en sus trompillas. Como era de esperarse, la mujer que rodea a un hombre enclavado entre el bandolerismo y las pretensiones reales, tenía que ser la amante que traiciona a sorbos de té; que va de un campamento a otro para vigilar el sueño que se concentra en la tienda de los combatientes. Y colocar en la cesta, que había entrado con unas botellas de vino, una cabeza separada del tronco con tan graciosa limpidez que las gotas de sangre parecen cera mezclada con cerezas.

Retomemos de nuevo al *mago Wang Lung*, perdido, despreocupado gustoso por las provincias del norte. Así como en la corte se le pedía siempre al finalizar, los números de fácil virtuosismo: el de la decapitación; en esas aldeas se abandonaba a sus más peligrosos juegos en espiral, abandonando las variaciones y las seguridades anteriores, brindadas por el estilo fugado. En lugar de extraer de sus mangas el ganso o el pelícano, se adelantaba hacia el proscenio, con la mano izquierda en la cintura, y

mientras la misma manga se iba agrandando a lo largo de todo el brazo, hasta adquirir la dimensión propia de la manga de campana; iba muy lentamente convocando y variando la atención de los espectadores, alzando la mano derecha, y apuntando hacia el cielo, señalaba la bandada de gaviotas, permanecía en esa posición hasta que se apartaba del grupo una que portaba en el cuello una cinta, que venía en vuelo aceitado a introducirse en la manga. Mientras la gaviota venía a guarecerse en la gruta de su manga, *Wang Lung* parecía cumplir una orden de Diaghilev, contrastaba su seguridad alegre con la expectación tensa, un tanto mortificada. *Wang Lung*, que había mantenido su vocación de *mago* lo mismo en la corte que en la aldea, pensaba con tristeza, que si ese número hubiera sido reemplazado por el ganso que sale de la manga impulsado por un disparo cortante y grosero, la misma expectación del público se hubiese mantenido en igualdad de frecuencia. Ese pensamiento fugazmente lo turbaba, pero él prefería ese gesto de ballet, el índice alzado con artesana altivez, y la gaviota que se apartaba de la bandada y venía a domesticarse en su manga.

Así transcurría, hasta que un capitán que en su visita a la capital, había oído el relato del mago y su fuga, decidió asistir a sus juegos, interrogarlo después, y mandarlo a la corte para que decidiesen de su suerte. Cuando estuvo en presencia del *Emperador*, éste permaneció indiferente, ordenando que lo recluyeran en prisión militar, pero con el mismo gesto de absentismo con que firmaría la sentencia de muerte para el ladrón del caballo favorito de uno de sus favoritos.

En el subterráneo se veía obligado a abandonar su técnica anterior; tenía necesidad de verificar, de montar sus juegos ante la imposibilidad total de espectadores. ¿Era un deseo demoníaco, o la necesidad de diseñar las excepcionales agudezas de sus tensiones, o un simple juego angélico interesado en sacarle el sombrero a los hombres los días de frío, lo que lo guiaba en su vocación de *mago*? Sin responder, podemos ahora añadir que se veía obligado a prescindir de su pequeña orquesta y de su delicioso jardín zoológico, teniendo que sacar de las mismas paredes sus últimas destrezas. Colocaba al borde de la mesa el plato de madera, lo presionaba con el dedo anular con fuerza giratoria hasta tenerlo elevado en el centro de la celda. Si sobre el plato, martillaba instantáneamente una impulsión giratoria, sobre el tenedor el índice al golpear con velocidad inicial y uniformemente acelerada hacía que fuese a clavarse en el centro del plato. Cuando regresaba el carcelero, se limitaba con gesto frío y malhumorado, a despegarlo, pues ya el plato de regreso, en la mesa, *Wang Lung* por divertissement, provocaba que la vuelta del plato hacia la mesa

fuese lentísima, incrustándosele el tenedor como un jinete que despedido de la montura por un ciclón se entierra de piernas en la tierra húmeda. El carcelero tenía la indecisa visión de haber visto, paseándose por el patio, a *Wang Lung*, con la puerta de su celda cerrada. Para aliviarlo de esta desazón que provoca la presencia de lo extrasensorial, *Wang Lung* le anunció la muerte de una hija en las provincias del arroz. Al verificarse, días más tarde, esa muerte, *Wang Lung* consiguió una de sus más incalculables destrezas: desdivinizarse y situarse en una posición de profecía extremadamente favorable para él. Desde entonces el carcelero le traía la misma agua transparente, goteada de limón que tomaba con los soldados de posta.

So Ling iba comprendiendo que ser la amante del pretendiente después de haber sido *Emperatriz*, era una posición de un lirismo neblinoso y grosero. Creyó que traicionar al pretendiente, después de su fuga banal, era volver de nuevo a la clásica línea de su estirpe. Al encontrarse de nuevo frente al *Emperador*, no se daba cuenta que estaba desinflada, seca y sin armas. Que se había apartado de la ortodoxia y de la herejía, y que giraba como un reloj inspeccionado por una gata persa. Al principio le decía a *So Ling*, que *El Real* era un bandido, que ella lo conocía a saciedad, que no temiese. Después, cambiaba; ahora *El Real* había consultado con los más pacientes escribas eruditos, y le habían informado, con citas especiales y bien pagas del Libro Sagrado, que en su sangre pesaban unas gotas de oro, con más multiplicación que en las del *Emperador*. Después, *So Ling* lloraba o adoptaba la posición de quien en su silencio contraído oculta un secreto. De nada le valió, con más displicencia aún que cuando El *mago* fue remitido a prisión subterránea, *So Ling* fue encarcelada y obligada para escarnio a llevar al cuello un collar de cuentas de madera del tamaño de un ojo de buey disecado. A quien se le acercaba para verla parecía una campesina estúpida o una emperatriz enloquecida por el alcohol.

El Real hizo una encaramuza para tantear las defensas de la ciudad. Creía que cada una de esas embestidas, que le rendían un barrio, representaban un fragmento que ya era suyo, aunque después tenía que retroceder y contar sus pérdidas. Pero ese fragmento, suyo mientras se combatía, llevaba ya la señal de la posible suma total, que se derivaría cuando ya él hubiese atacado los restantes barrios. Había logrado llegar hasta donde empezaban los mercados, y al pasar por los alrededores pobres donde estaba la prisión, pudo casi inadvertidamente poner en libertad a *Wang Lung*. Contrastaba el gesto furioso de *El Real*, pintado aún con los

atributos de guerrear, que al entrar en la prisión para dar las libertades, parecía por su furor que luchaba con los soldados para que no lo encarcelaran. *Wang Lung* mostraba, por el contrario, una candidez irónica. Los guerreros tuvieron tiempo para constatar un asombro: de la manga de *Wang Lung* se iba desprendiendo una rama hasta alcanzar tres metros, surgiéndole retoños rojos. *Wang Lung* tiró contra el cielo la rama y apretó la mano de *El Real*. Cargaban con certeza las tropas del *Emperador* y el pretendiente tuvo que retroceder, abandonar el barrio conquistado, llevándose a *Wang Lung* hacia las provincias del norte.

En el campamento de *El Real* se tenía por *Wang Lung* una veneración delicada. Se le consideraba de una sustancia especial y no se le exigía la constante demostración de su poderío. Cuando un campesino, por ejemplo, le mostraba un potro fuerte, clásicamente herrado, lo hacía con ingravidez, no temía que se fuese a romper la relación que existe entre el caballo, la herradura y la delicadeza con que pellizcaba los músculos del caballo para que nos mirase artificialmente a la cara con ese metal y esos clavos. Cuando *Wang Lung* se alejaba, el caballo tenía sus cuatro patas sobre la tierra y el campesino también se alejaba. Así lograba con sus poderes convivir, y no verse obligado, al habitar una lejanía, a perder la diaria distribución de sus instintos. Se deslizaba así en una intercomunicación hialina, se sentía flotar en el polvillo de la luz, observando desde lejos el fuego de toda palpitación y evitando de cerca la rumia vegetativa del aliento. Gozaba así, por la transparencia con que revertían hacia él, de un inmenso campo óptico, semejante a esos cuadros primitivos, donde unas tentaciones con cara de escorpión luchan por enceguecer a un adolescente que no se quiere abismar, percibiéndose allá en el fondo de la tela, una felicísima cocinera que al mismo tiempo se aprovecha para ver desde la ventana un espectáculo que la hace reír nerviosamente, asomando de nuevo su cabeza, dispuesta a prolongar su curiosidad hasta un cansancio que desemboca en la infinitud.

El pretendiente rehizo su ejército y embistió de nuevo contra la ciudad. Como la preparación de la defensa había sido más lenta, el ataque fue súbito. Las vicisitudes del encuentro anterior se perdieron, y la estrategia empleada se había convertido en una especie de prueba de tubas de órgano. Se presionaba una pequeña tecla, que rezaba: órgano tempestuoso (*tempête*), y contestaba una ramazón sonora, o contestaba a la presión flauta, una vaciedad, y nos convencíamos que el órgano estaba desinflado. Así *El Real* atacó un fragmento, un barrio ya escogido, y todos los puntos de defensa estaban tan ferozmente obturados que la retirada fue casi

inmediata. Pero en ese barrio había una prisión, y allí *So Ling* pudo, muy asustada, recobrar de nuevo su libertad. El pretendiente la examinó rápidamente, y ya empezaba a caminar *So Ling* con lentitud, cuando fue lanzada sobre el caballo, enlazada y sacada hacia el campamento del que ella había huido.

El Real preparó en marfil su crueldad. Quería que el *mago* y *So Ling* se vieran de improviso en el acto que él había preparado para comunicarle un disfraz brillante a su derrota. Después del descanso, de las palmadas, guitarras, juegos de armas y lazos, se hizo un silencio para la acción del *mago*. De una a otra tienda, situadas en los extremos del tinglado, salieron *Wang Lung* y la *Emperatriz*, se saludaron, rieron, se hicieron cortesías con frialdad redondeada. Encuentro que no revelaba una fuga, el odio por el abandono estepario, reminiscencia, deseo, trineo, frialdad o calor bajo las mantas. Cada uno retrocedió y fueron a sentarse en sus sillas, la de *So Ling* más cerca de *El Real.* La multitud se tragaba su silencio y lo devolvía en forma de mosca fría. El pretendiente golpeó en un gong. Los caballos fueron sacados más allá del río que formaba el límite del campamento, para no oír el descarado ruido de sus cascos.

El Real hizo una señal de nerviosa ordenanza. Quería que el festival comenzase por el acto de la decapitación. *Wang Lung* asintió, y *So Ling*, con gentileza, se dirigió a la mesa y se ofreció a la cuchilla. Con una gravísima limpidez se vio a su cabeza cobrar una momentánea independencia, pero después ya saludaba, y se dirigía de nuevo a ocupar su silla más cerca de *El Real*. Algunos distraídos que presumían de estar en el secreto, esperaban que el pretendiente hubiese dado órdenes secretas a *Wang Lung* o que éste fingiese un desmayo para que la cuchilla siguiese hasta el final. Pero el *mago* prefirió su acto puro, su diestro artificio, interrumpiendo, aislando momentáneamente, pero sin poner un dedo siquiera en la gran obra de continuidad secreta y ajena. La cortesía encerraba sus ejercicios, y la cortesía no era para él otra cosa que la igualdad que se deriva del timor Dei.

En la corte el aplauso era un terciopelo mortal. Era siempre un final. Potenciaba tan sólo el silencio posterior. En el campamento de *El Real*, los aplausos, ya rítmicos, eran la introducción al frenesí. Después de haber empezado por ese número tan fastidioso para el *mago*, pudo aunar las destrezas que había adquirido durante su estancia en la prisión, con su clásica habilidad para hacer pasar sus dedos entre la pólvora y su orquesta invisible. Llegó a marear, se embriagó a sí mismo, y el campamento acuchillado por las

hogueras vigilantes, parecía la gran piel que revienta, el cuero mayor que contiene a una inundación. Sin embargo, los situados en las últimas filas, los vacilantes, oyeron un temblor como de jinetes que se acercaban. Se limitaron a mover sus cabezas y a ser los primeros en retirarse a dormir.

Sería entrada la noche, cuando *Wang Lung* salió de su tienda. Un silencio frío, acompañado por las asperezas del grillo untado de rocío, se hacía más pesado a medida que adelantaba su curiosidad. Vio a *So Ling* que también salía de su tienda haciéndole señas, indicándole que terminaría con su curiosidad. ¿Qué pasaba? Con numerosísimo ejército el *Emperador* había salido a darle caza a *El Real*. Al avisar muy oportunamente los centinelas de la numerosidad de las huestes que se acercaban, el pretendiente levantó el campamento.

Aprovechándose del aislamiento silencioso que quedó como residuo de la gran noche del mago, y que pesaba muy especialmente sobre la pareja, huyó tendido hacia el norte. Pensó que al dejar abandonados a *So Ling* y al mago, el furor del *Emperador* se calmaría. Otro error suyo. Al ver los restos del campamento abandonado, el *Emperador* temió alguna encerrona, y siguió la persecución con más furia. Lo persiguió hasta llevarlo de nuevo a la tierra donde viven los bandidos del norte. Desistió, pensaba que sería más conveniente tener en sus dominios un bandido más que un pretendiente ajusticiado. Inició el regreso cuando la humedad, los arneses y el búho mojado estaban dentro de un círculo.

Ya está *Wang Lung* en la tienda de *So Ling*, se extiende sobre las pieles. *Wang Lung* la acaricia con precipitación incorrecta, sus gestos se van refinando mientras convergen hacia la garganta. *So Ling* reía con el mismo gozo con que veía avanzar la cuchilla, como quien se oculta de una oscuridad súbita que le rebana de los espectadores. Una curiosidad desatada gobernaba los dedos del mago que iban apretando incesantemente, mientras *So Ling* continuaba riendo, creyendo que era el juego anterior de los espejos, cuando ella aparecía para el reverso, como escindida por la cuchilla, teniendo tan sólo que retener un poco la respiración.

Después *Wang Lung* manteniendo la misma curiosidad que ya comenzaba a congelarlo, fue deteniendo los golpes rítmicos de su respiración hasta indiferenciarse totalmente, y así decidido invisible entró en el clarísimo laberinto. Los cadáveres del *mago* y de *So Ling*, lucían como si el hálito no se hubiese escapado, sino como si entre esas muertes fluyesen los siglos de un estilo diverso.

Asomaba, en uno, la espiral incesante de su curiosidad; en el otro, la sonrisa de una total acomodación, de una confianza clásica. Al congelarse hicieron visibles sus estilos.

Las tropas del *Emperador* que regresaban, quedaban de frente al reverso del tinglado. Ordenó descanso, mientras él se aventuraba por la región donde no había espectadores. Penetró en la tienda, y al contemplar los cadáveres, entró de súbito en un especial tipo de locura cantable. Alzados los brazos, pasaba con rostro invariable de las canciones infantiles a los cantos guerreros. Salió de la tienda, y manteniendo el mismo canto ligero y grave, se dirigió al pozo, que es siempre la peligrosa encrucijada de todo campamento, y se precipitó. Penetraba en la oscuridad progresiva con un tono de voz hecho por las divinidades enemigas para aislar el pensamiento de la voz, y ésta a su vez de toda extensión oscura.

***El Real* regresaba, perseguía al ejército fiel y aumentaba sus contingentes. Perdía los pasos del ejército que él buscaba, y eso le hacía pensar que estaban dispuestos para recibirlo, y no con recepción de la corte. Cuando su ejército y el del *Emperador* se encontraron, pudo percibir que algo de rica expectación transcurría. Al encontrarse, el ejército del *Emperador* permanecía inmóvil; el de *El Real*, se adelantó, y con el mismo silencio se unieron los dos bandos. La petrificación del ejército del *Emperador*, se debía a que éste no regresaba, permaneciendo las tropas en parada descanso; así el otro ejército pudo sumársele, añadiéndole nuevas divisiones, colores, y armas. *El Real*, se adelantó más allá del tinglado, llegó hasta la tienda y percibió indiferente los dos cadáveres y sus incomprensibles gestos. Se adelantó más aún y llegó hasta el río que servía de límite natural al campamento. Notó que el pico de un flamenco progresaba en las entrañas de un cuerpo envuelto en unas sedas mordidas por unas insignias que tenían que ser calificadas de únicas. Mantenía las manos alzadas y la boca entreabierta se había congelado en el diseño del canto. Al sumergirse en el pozo había sido arrastrado por aguas subterráneas hasta el río que iniciaba su destrucción lenta con pájaros e insectos. Arrastró con limpia elegancia el cadáver del *Emperador* y lo mostró ante las tropas. Puso en el mismo trineo al *mago*, a *So Ling* y al *Emperador*, y ordenó marcha forzada sobre la ciudad mayor del Imperio.**

La ciudad se apretaba en una concentración máxima a la vista de *El Real*. Los vigías contemplaron la unión de los dos ejércitos y los cuerpos que regresaban en trineo. A la vista de las murallas, el pretendiente hizo levantar un tablado inclinado, donde colocó los tres cadáveres sobre ramas y hojas, quedando como un relieve sobre fondo vegetativo. Algunos curiosos que se aventuraban más

allá de las murallas podían alcanzar así ciertas precisiones que trasladaban después a los contemplativos de intramuros. Veían figuras que se desplegaban en espirales uniformemente aceleradas. El *Emperador*, con el agujero dejado por el pico del flamenco debajo de la tetilla izquierda, continuaba con sus brazos alzados, seguía impulsando sus romanzas. Los de intramuros pensaban que ese canto se debía a que *El Real* había decapitado a *So Ling*, cobrándole su traición; que el *Emperador* daba gracias por la huida de sus enemigos, cuando un horóscopo incomprensible se desató y el pico del flamenco rasgó sus entrañas. El *mago* quedaba como el curioso ante el retorno, la huida, el cuello de *So Ling*; curiosidad pasiva que cuando alcanzaba su perfección tenebrosa, podía contener la respiración y contestar a las preguntas que nos envían unos arqueros flagelados.

Después que exhibió los cadáveres durante tres días en el tablado inclinado, cogió una vara gigante rociada con resina olorosa, y le otorgó fuego a las ramas del lecho de los muertos. Cuando el fuego se extinguió, los curiosos que paseaban fuera de las murallas retrocedieron con una confusión delirante. Quedaban marcados con una complejidad que les prohibía hablar o pasear con tanta lujosa calma como hasta que habían contemplado esa destrucción de la plástica de la muerte.

El Real se acostó en el trono cincuenta años. Ningún fuego prendido con una vara resinosa señalaba un comienzo o una despedida. Los curiosos que habían visto los cadáveres sobre el tablado, cuando volvían a la ciudad, quedaban imposibilitados para llevar sus paseos más allá de las curiosidades visibles. Buscaban después soluciones domésticas, favorecían el despacioso crecimiento de sus árboles. Los que no se habían atrevido a ir más allá de las murallas les quedaba ese interior remolino secreto, dispuestos a aceptar el primer humo llegado como un presagio, como los chirridos insistentes del pájaro que transporta una voz...

Cuando los nuevos magos visitaban la corte, se brindaba el mismo *Emperador* a que el acto de la decapitación fuese elaborado en su propia cabeza. Cuando regresaba a sentarse en el trono, los cortesanos fingían un asombro helado y bien pronto recobraban su inmovilidad. Se había hecho demasiado visible el artificio del instante en que su cabeza liberada iniciaba una oscura conquista, que los cortesanos no hacían coincidente, ni por el ceremonial, con el descenso horrorizado de los párpados. Los ojos de los cortesanos seguían la cabeza separada, como si, por el contrario, fijaran con exceso, molieran un insecto en una pieza de cerámica.

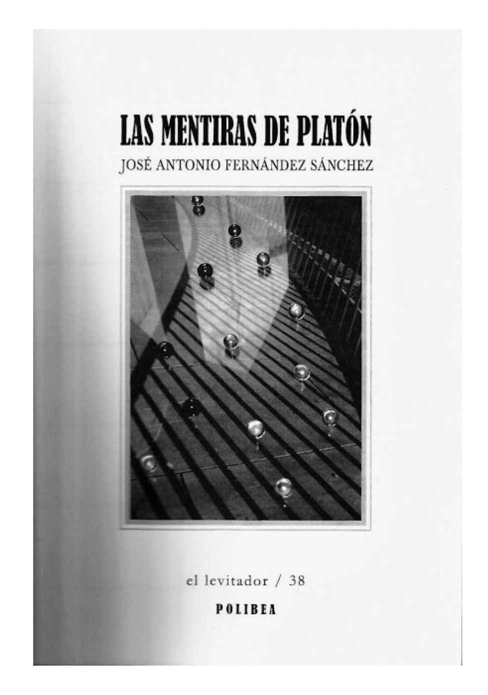
Consultado por los cortesanos El Claustro Imperial de Lojanes acerca de cómo remediar la espantosa sequía de espectáculos que seguían a la muerte de *El Real*, dictaminó que era necesario hacer las exequias en la puerta mayor, donde coincidían los pasos de los que se atrevían a ir más allá de las murallas, con los más prudentes que sólo vigilaban la verticalidad de las mismas murallas. Durante tres días su cadáver se mostró envuelto en los cueros y metales de su realeza; se mostró acompañado de rocío, de sol, y al tercer día, al llegar las lluvias, se quedó en una soledad marmórea, pues los curiosos huían... El martín pescador se obstinaba en pasar su cuerpo a través de un anillo de plata martillada. El halcón, noble dueño de su precipitarse, abría lo circular, hasta trocarlo en curso y recurso, convirtiéndolo en el espíritu estepario. El otro halcón, breve, tornasolado, raspaba con furia en un dedo de rotación incesante.



****

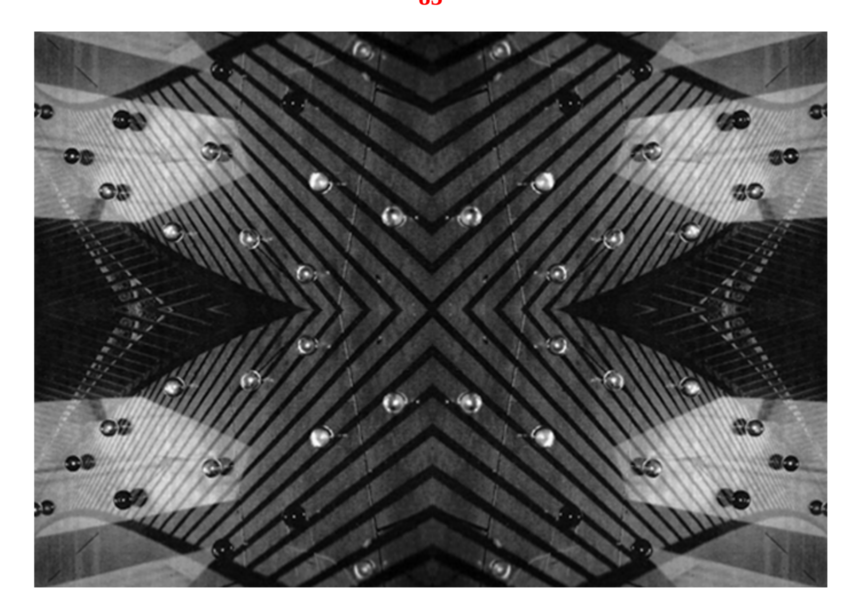
1292 . $_0$Su/n 22.152 *<6-12-13>* la Luna

****



Estimado Su: he pensado que podría pasarte un ejemplar del libro que presenté en Madrid, *LAS MENTIRAS DE PLATÓN*, y facilitarte también la dirección del poeta. Estoy seguro de que le gustará formar parte del Murmullo. Además su libro creo que se prestaría muy lúdicamente a tus lecturas deconstructivas-reconstructivas. ¿Te lo envío por correo, se lo dejo a alguien para que te lo pase? Yo los sábados huyo de Orihuela.

$_{83}$Os/Bi 18.515 . 02:20:46 *<27-11-13>*



Josemaría, es curioso, el día de la semana que yo suelo ir a Ormira tú sales de ella.

Si dejas las mentiras de Platón en La Luna yo lo recogeré el sábado.

Sí, facilítame la dirección redícola del poeta que ha desvelado las mentiras platónicas, cuando merodee stalkerianamente por su libro contactaré con él.

$_{0}$Su/n 22.143 . 09:24:01 ***<27-11-13>***

Entonces, te dejo el libro en La Luna, ¿no?, o bien, si veo a tu hermana, con la que me encuentro con relativa frecuencia, si llevo libros encima, se lo paso a ella.

La dirección del poeta es:

xxxxxxx@yahoo.es

Esta es la dirección de su blog:

http://joseantoniofs.blogspot.com.es/



$_{83}$Os/Bi 18.515 . 18:20:08 ***<27-11-13>***

el libro lo puedes dejar en la luna o dárselo a mi hermana
es lo mismo
mi hermana es la luna

leeré el libro de la luna
murmullaré acerca de lo que el libro me diga
sí
y de ello tendrás noticia

$_{0}$Su/n 22.143 . 21:02:49 ***<27-11-13>***

Amigo Su: aluniza por tu cafetería. Allí te espera un curioso objeto, virtualmente infinito, como aquél de arena de Borges.

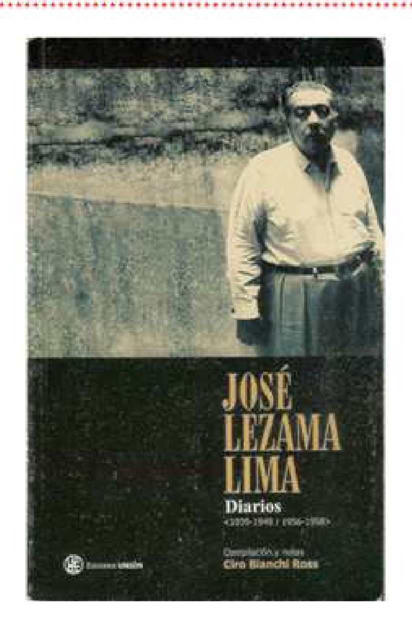
$_{83}$Os/Bi 18.516 . 22:44:05 ***<28-11-13>***

josemaría gracias por ese objeto virtual que recogeré el sábado en la luna

$_{0}$Su/n 22.144 . 21:02:49 *<28-11-13>*

¿Amigo Piñeiro qué te parece este dueto?

1290 . $_{83}$Os/Bi 18.523 *<5-12-13>* Lezama 1291 . $_{0}$Su/n 22.151 *<5-12-13>* Juego





$_{0}$Su/n 22.151 . 23:26:21 *<5-12-13>*

Muy a propósito el dueto lezamiano. Si la memoria no me falla, juraría haber leído un verso de algún surrealista que decía, literalmente, "*el juego de las decapitaciones*".

O bien es una imagen ya construida, estereotipada, o aquél surrealista conocía si no el texto de Lezama, alguna referencia oriental.

¿Diste con el libro "*alucinado-alunizado*"?

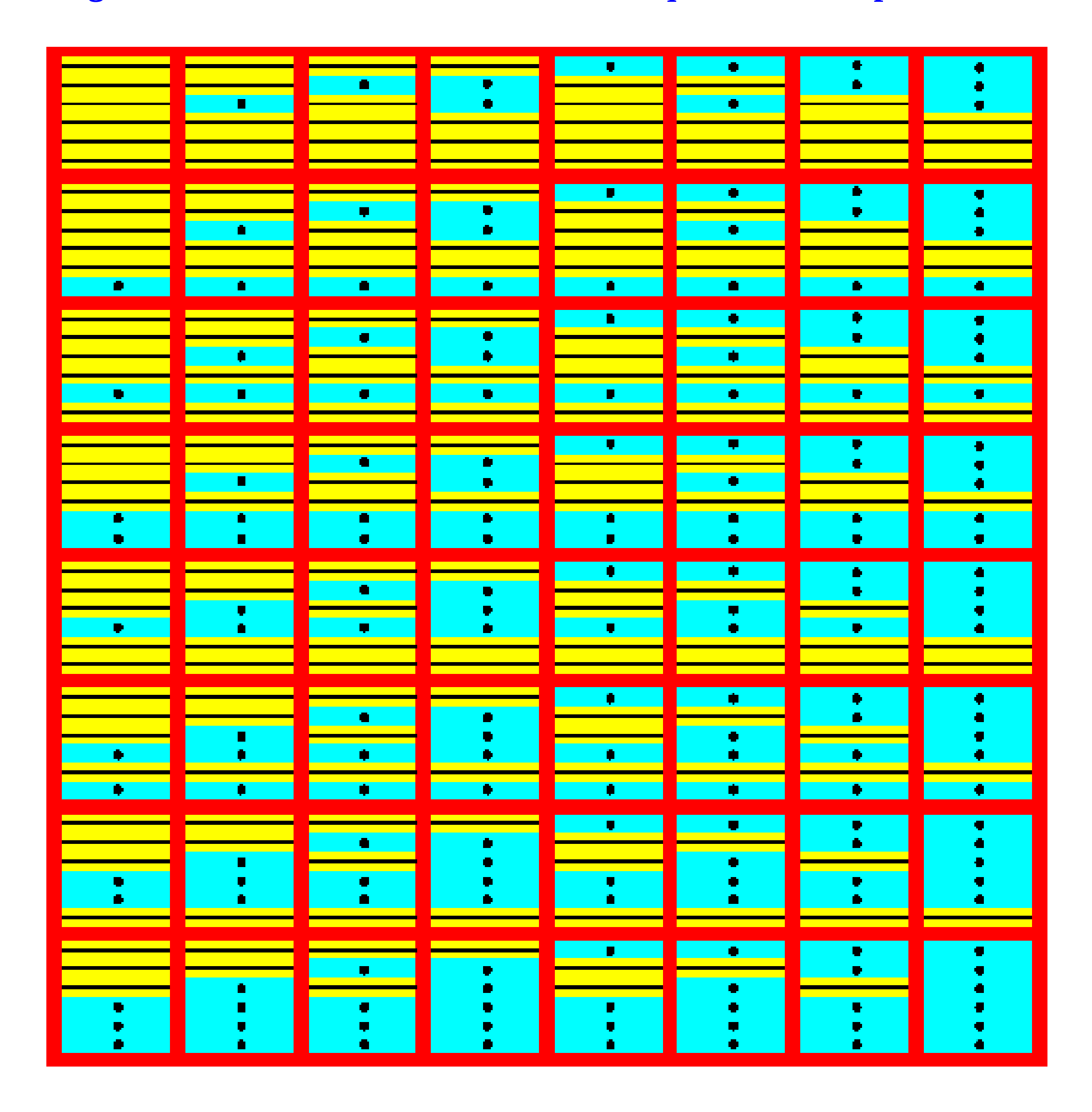
$_{83}$Os/Bi 18.524 . 00:54:44 *<6-12-13>*

Amigo Piñeiro, recogí en La Luna las mentiras de Platón y aprecié la dedicatoria, gracias, lo estoy subrayando profusamente, supongo que amalgamando los fragmentos saldrá algo que os enviaré a José Antonio F. S. y a ti mismo: mi introductor en su conocimiento.

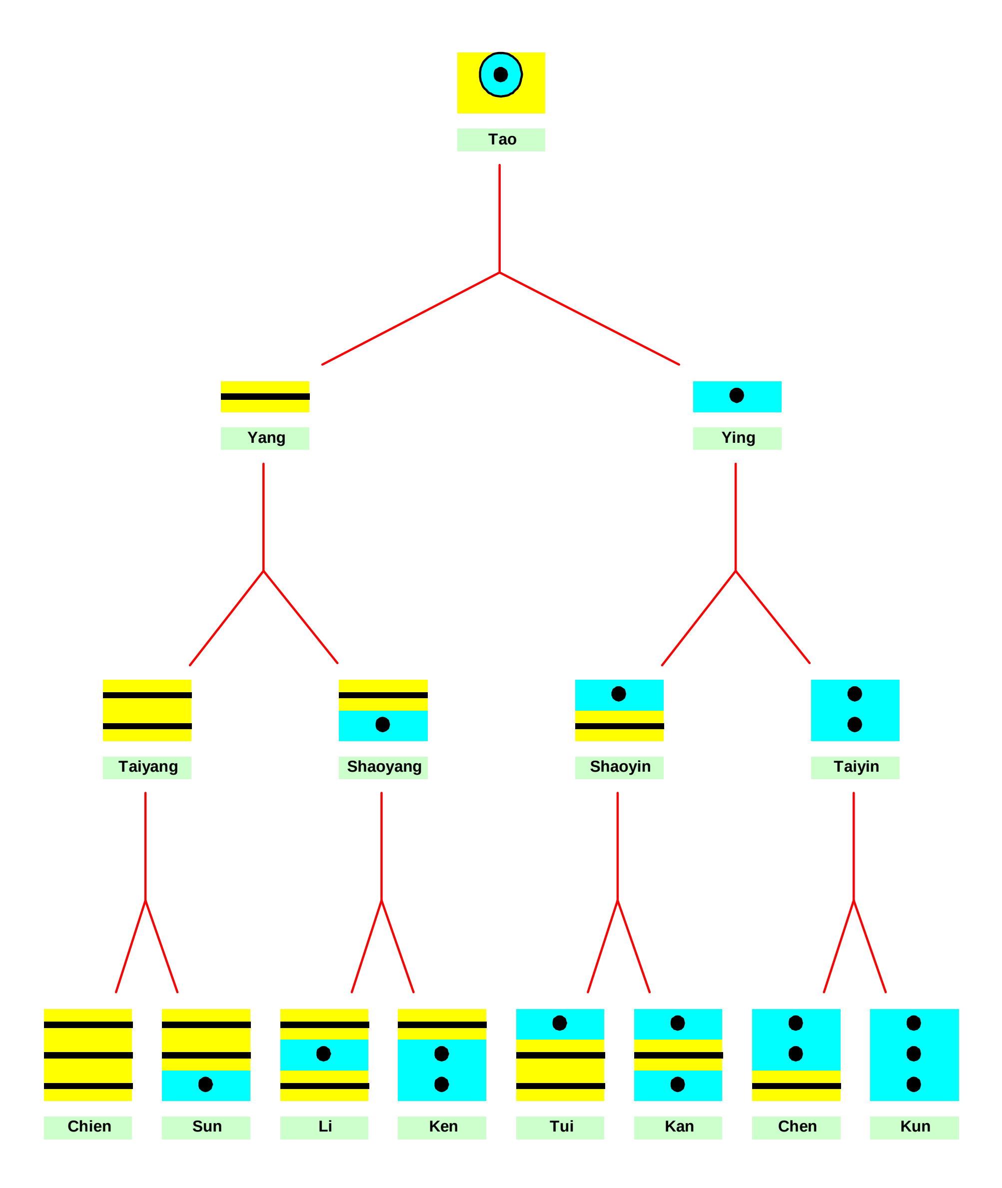
Las decapitaciones eran una costumbre muy antigua en oriente, se decapitaba casi por cualquier cosa, se puede decir que decapitaban a modo de juego, tanto los surrealistas como Lezama estaban al tanto de esta circunstancia probablemente de modo independiente habían

bebido de la misma fuente, hay que beber en las fuentes, hay que leer, por ejemplo, el I Ching <*el Libro de las Metamorfosis*> sin la mediación de las legiones de epistemólogos, hermeneuticos, críticos y comentaristas, hay que mirar con la mirada desnuda el libro y disponerte a oír dentro de tu cabeza lo que el libro vivo tenga que decirte.

Este es el Libro de las Metamorfosis, hace más de 6.000-años los magos del País de Sin leían en el su futuro que es nuestro presente:



Los 64-hexagramas del libro surgen armoniosamente de una ruta sintética que tiene como materia prima El Tao: una de las encarnaciones del Vacío Vivo.



$_{0}$Su/n 22.152 . 19:07:11 *<6-12-13>*

$_{83}$Os/Bi 18.515 . 02:20:46 *<27-11-13>* 83
$_{0}$Su/n 22.143 . 09:24:01 *<27-11-13>* 59
$_{83}$Os/Bi 18.515 . 18:20:08 *<27-11-13>* 52
$_{0}$Su/n 22.143 . 21:02:49 *<27-11-13>* 47
$_{83}$Os/Bi 18.516 . 22:44:05 *<28-11-13>* 25
$_{0}$Su/n 22.144 . 21:02:49 *<28-11-13>* 18
$_{0}$Su/n 22.151 . 23:26:21 *<5-12-13>* 12
$_{83}$Os/Bi 18.524 . 00:54:44 *<6-12-13>* 59
$_{0}$Su/n 22.152 . 19:07:11 *<6-12-13>* 199

555-palabras

****

1293 . $_0$Su/n 22.153 *<7-12-13>* Platón

****

Jose Antonio, Jose María Piñeiro me ha facilitado un ejemplar de *las Mentiras de Platón* incitándome a deconstruir y reconstruir tu libro *<"su libro creo que se prestaría muy lúdicamente a tus lecturas reconstructivas-reconstructivas" m–XXXVII-1292>*, bueno "*deconstruir*" y "*reconstruir*" son dos términos muy intrincados y solemnes, me he limitado a leerlo tranquilamente subrayando los fragmentos que han entrado en resonancia con las "*cosas*" que llevo en la cabeza. Lo que sigue es un montaje con los fragmentos seleccionados acompañados con fotografías extraídas de tu libro-red. Si te parece bien todo esto podría aparecer en el murmullo-XXXVII-1293, de modo que m-XXXVII-1292 "*Platón*" le sirva de prólogo. Todo el Murmullo se encuentra en esta dirección de la Red: *http://es.scribd.com/manuelsusarte*. Te adjunto el último volumen del Murmullo en curso <M-XXXVII Metamorfosis> y los 2-últimos completos <*M-XXXVI Ante el Umbral & M-XXXV el Libro de Piedra*>. En m-XXXV-1259 Klepsidra aparece el original inglés y la traducción de un poema de John Ashbery al que debes ser aficionado ya que el nombre de tu blog es el de uno de sus libros *Autorretrato en un Espejo Cóncavo <Self-Portrait in a Convex Mirror>*. Saludos. Su.

$_0$Su/n 22.153 . 19:52:06 *<7-12-13>*

una selección de

LAS MENTIRAS DE PLATÓN

de Jose Antonio Ferrández



Minyó Saert Karoly

es todo un ir subiendo
todo es subir y sube el hombre

venimos de un mundo que no es éste
a este otro mundo en el que estamos

venimos a este lugar
que es otro espacio



Masao Yamamoto

si del muro voy arrancando ladrillos
finalmente no habrá ya muro

el silencio es un sonido
se escucha el silencio

no el no ser ni el no estar
es ser la nada, tanta

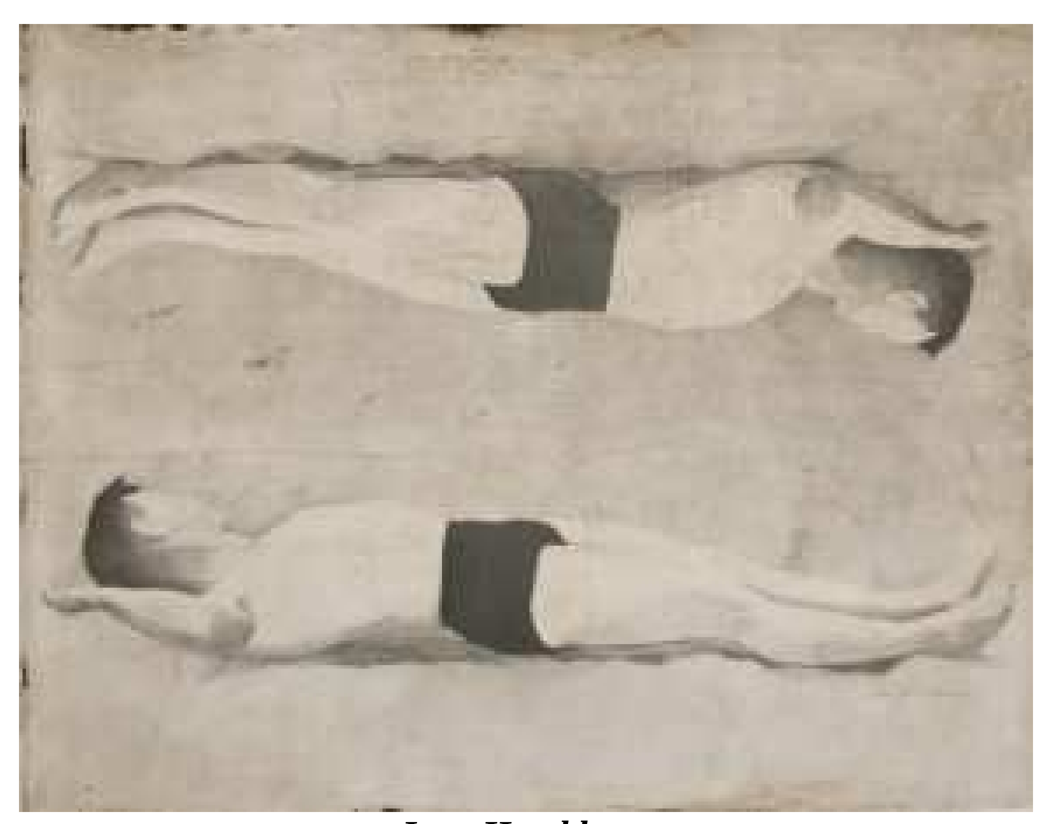


Shane Brooks Salzwedel

algo que es sombra
sin ser sombra

sombra es el reflejo de lo que está detrás
el molde oscuro de uno mismo

sombra es lo que complementa un cuerpo
aun en ausencia de ese cuerpo

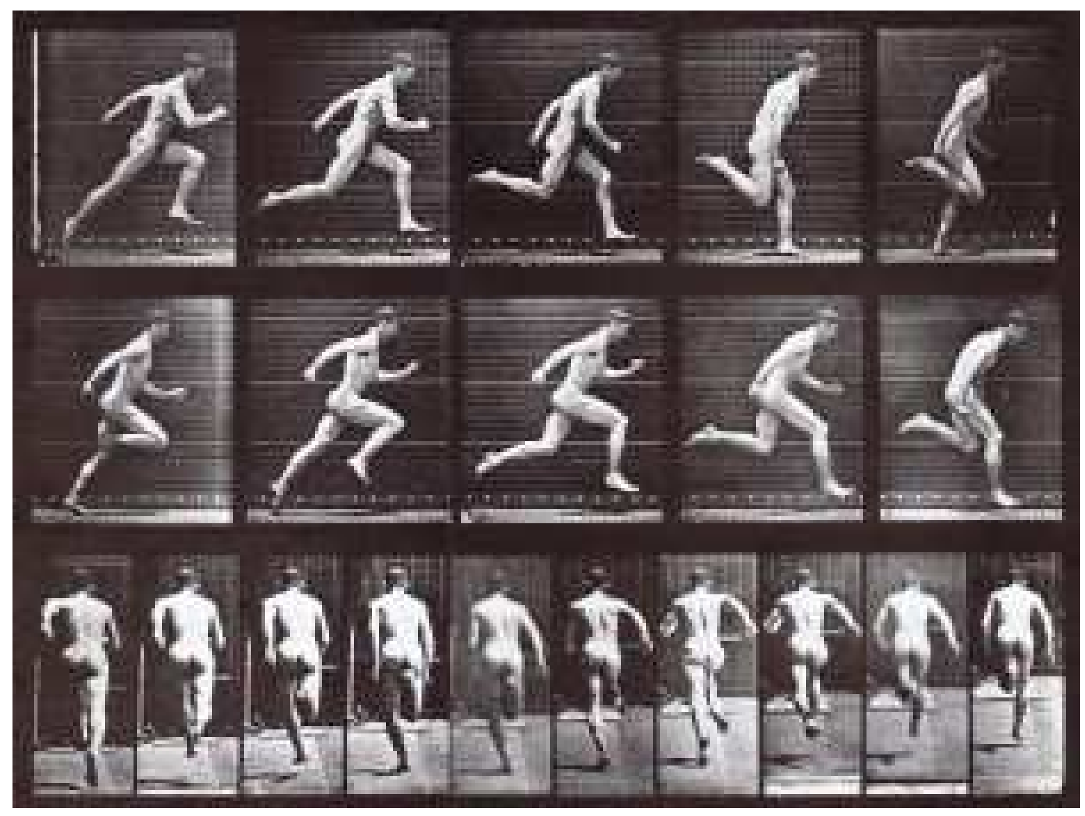


Jane Hambleton

en las piedras se pueden encontrar
mensajes

pensarse es ver en el espejo
el reflejo de uno es uno mismo

hay un lugar
donde el río sube en vez de estar bajando

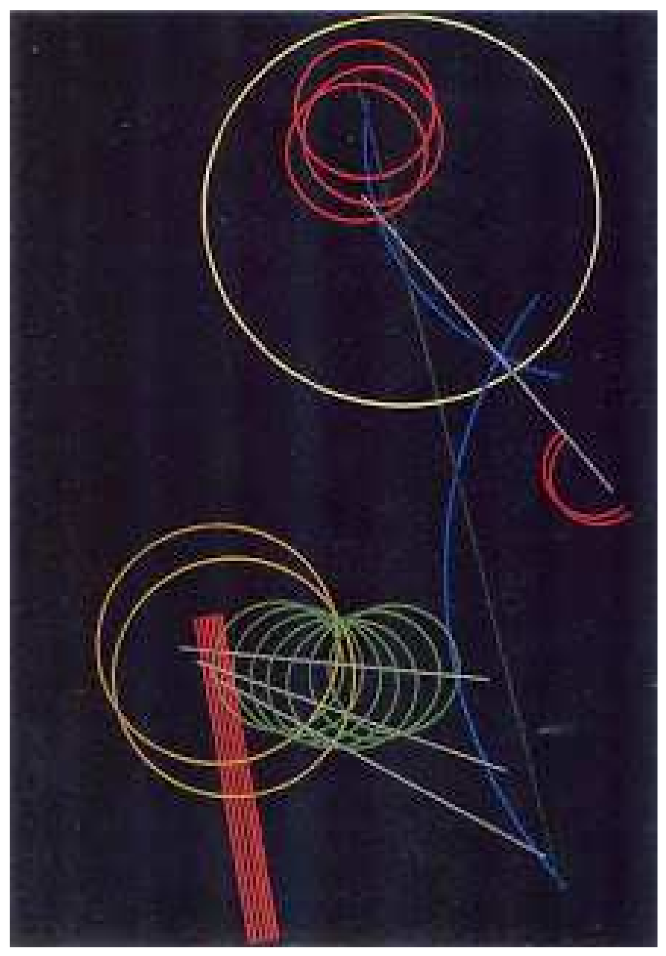


Eadweard Muybridge

todo puede ser algo
o no ser nada

buscar el infinito en una línea recta
hasta que el todo se contraiga en un punto

el uno dentro del otro
encerrado en el punto que es origen



Alexander Rodchenko

el infinito visto desde dentro
el no que afirma

dibujar el paisaje nunca visto
en el reverso de un papel cualquiera

un copo
flotando en el aire

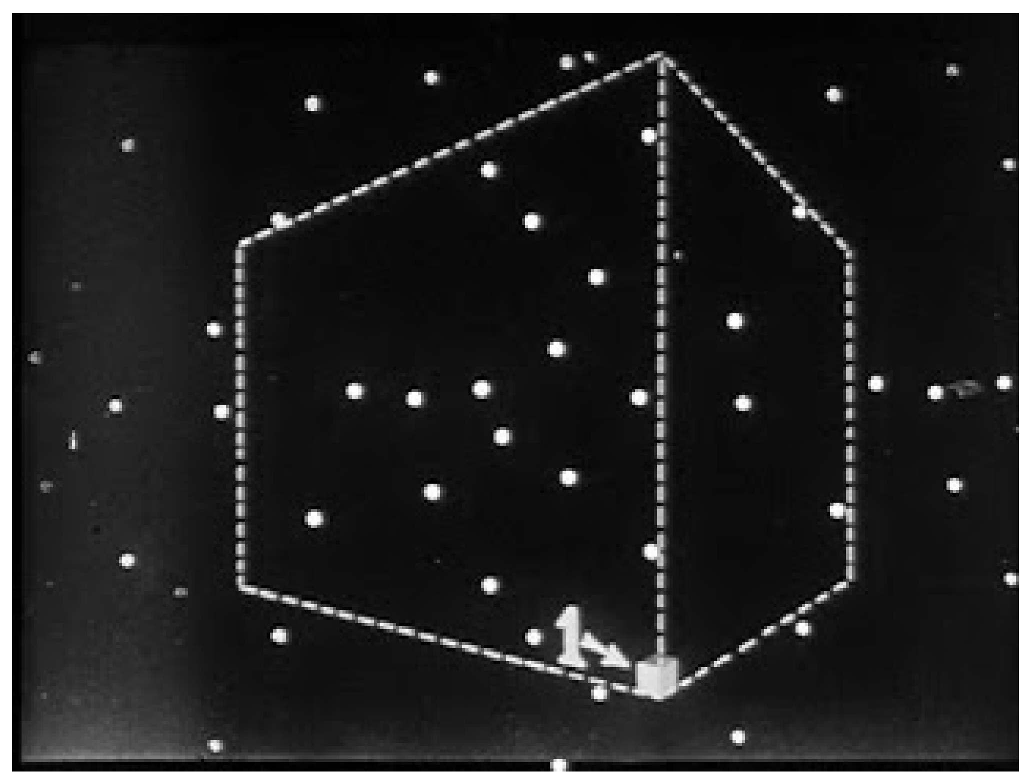


Jane Hambleton

nace todo por capas
como la capa de la nada al fin

la gota va creciéndose
mientras se desliza

en el centro aparece
un ser



Bruce Conner

hay un signo
anterior a todo signo

todo signo alcanza su equilibrio
acercándose a su opuesto

allí donde se acompasan
esas fuerzas que tensan el vacío



Josef Koudelka

un espacio que es de nadie
una línea, un límite

y así hasta el infinito
cambiándonos de cuerpo

empezando de cero la memoria
tocando la partícula primera



Feininger Lionel

el tiempo aguanta su hora
y el infinito está más cerca

todo empezó cayendo
todo fue forma en su momento

todo empezó bajando
siendo arena como sílabas



Graciela Iturbide

todo es seguir bajando
todo es caer

me veo cayendo hacia el interior
de mí mismo, al vacío

todo se entierra
todo queda debajo del arriba



Pedro Meyer

andar sobre el papel de un viejo mapa
sin apenas mover los pies del suelo

alejarse
del propio cuerpo

dioses sin alas viven solos
creyéndose únicos



Juan Bautista Morán

primero una ola
después otra que engulle a la primera

así es
el tiempo

hay un lugar en el que el tiempo aguanta
el peso de su propio cuerpo

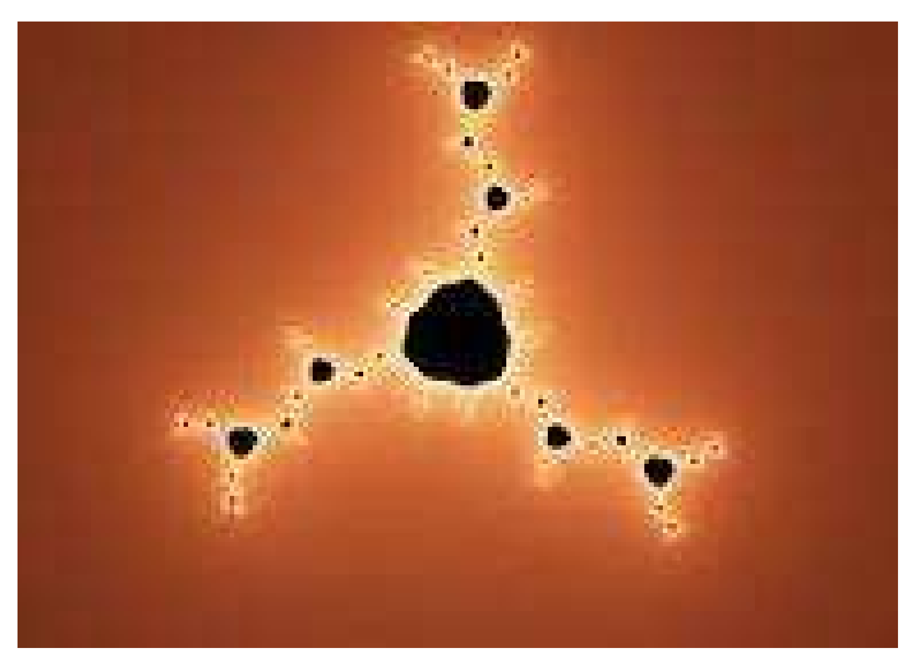


Alex Fernández Bellido

en otro mundo hay otro yo
que me espera

todos somos parte de una pieza
todo es parte de una parte

también cualquier idea
es parte de uno mismo



Alex Fernández Bellido

todo es parte
de todo

un hilo enhebra esos puntos negros
que dan forma

el vacío se desborda
por los márgenes



Jan Saudek

el acto de llenar
vacía lo que sobra



Nicole Natri

¿qué es el silencio?

Hola Manuel, me alegra que construyas a tu manera "*Las mentiras de Platón*". Uno siempre construye sobre algo ya construido, así que adelante.

Me parece bien que salga en el Murmullo, y, es cierto, el nombre de mi blog lo pedí prestado del libro de John Ashbery.

Leeré con más tiempo y detenimiento los archivos que me has enviado. Ahora estoy fuera y mi conexión a internet es lenta, cosa de los móviles.

Seguimos en contacto.

Un saludo.

José Antonio.

domingo, 08 de diciembre de 2013 12:25:48

$_{41}$**Ho/Nb nn.nnn . 12:25:48 <*8-12-13*>**

****

1294 . $_1$Ab/H 8.415 *<7-12-13>* 3-Generaciones

****



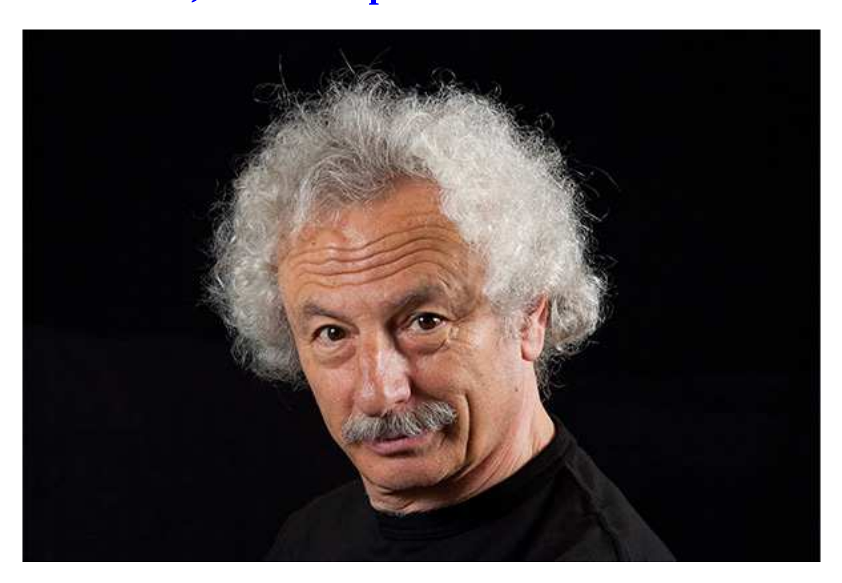
$_1$Ab/H 8.415 . 14:02:06 *<7-12-13>*

****

1295 . $_{23}$Es/V 20.186 <*8-12-13*> el Brujo

****

Amigo Manolo, he releído la primera parte de tu libro, la del Mistagogo Heresiarca. Me parecen unos versos muy intensos y profundos, una valiente y lúcida introspección.Te adjunto el murmullo de este fin de semana, motivado por mi visita al teatro.



EL BRUJO Y LA RISA

El viernes, en el Teatro Circo de Orihuela, desde el principio de su espectáculo, Rafael Álvarez, El Brujo, buscó nuestra complicidad, con bromas, con guiños a la ciudad en donde estaba. No le resultó difícil, pues su personalidad es acogedora y el poder de su voz resulta reconfortante. Cuando hay un actor en escena desarrollando su guión y creando sus improvisaciones, convertido en absoluto protagonista, tiene que intentar diluir lo que podría parecer una imposición de temas, de simpatías y aversiones, convirtiendo su discurso en una expresión de cercanía, de campechano fluir, suavizando las posibles aristas, los probables excesos, convenciéndonos de que, por encima de todo, amablemente, está la risa.

No conocía yo a El Brujo más que por referencias de su buen hacer y por algunas entrevistas en las que me había parecido un hombre culto y profundo y, al mismo tiempo, sencillo, abierto y desmitificador. El espectáculo que traía a Orihuela era *cómico*. Se anunciaba como una muestra de la esencia de aquello que han venido siendo sus espectáculos. En la hora y media larga que duró, lo que prevaleció fue un monólogo de comicidad muy eficaz en el que eché a faltar algunas seriedades incrustadas. Lo que sí corroboré fue su gran valía como actor, su absoluto dominio de la escena, la capacidad para la improvisación, su maestría para hilvanar las diferentes partes del espectáculo, para ensamblarlas en una charla amable. Me hizo reír, que es ejercicio saludable.

No soy de los que acuden a la promesa de las risas desesperadamente, en busca de obtener un imprescindible paréntesis en la vida, una ansiada zona de exclusión de las tribulaciones, ni tampoco de los que pretenden el despendole, como si la vida corriente necesitase ser refutada. De un espectáculo cómico, lo que espero es no salir arrepentido de mis carcajadas, no haberme incautamente adherido a bajas provocaciones o a fáciles simplezas. No todo vale. Aunque este terreno es muy resbaladizo. La línea divisoria de la ética en lo cómico es en extremo imprecisable. José Antonio Marina distingue entre el chiste "*que lo devalúa todo y es insensible*" y el sentido del humor "*que tiene cierta ternura, se ríe de nuestras debilidades para quitarnos el miedo, nos libera de la solemnidad trascendente*". Las cualidades del humor denotan el nivel de inteligencia y ético de una persona, como también su situación emocional. Saber de qué puede uno reírse – *y en qué momentos* -, o de qué no, es uno de los ingredientes de la sabiduría.

Me pareció que El Brujo estuvo bastante solícito con el previsible deseo del público, aunque atreviéndose a algunos riesgos, frente a la diversidad de ideologías presentes. En un momento de la función, ironizó diciendo que practicaba un humor sano, sin necesidad de reírse de nadie. Era obvio que sí lo estaba haciendo, aunque sin ningún ensañamiento. Se reía de los poderosos, de los gobernantes, de los Papas, de sí mismo y de otros personajes inventados, pero con el buen gusto de no recurrir a la típica chanza a costa de los colectivos discriminados: los homosexuales, los gitanos, los subnormales, los tartamudos... Nos hizo un bien, porque, entregados, también nos hubiéramos reído, sumiéndonos en una contradicción de las que tambalean nuestra protegida autoimagen.

El humor más inocuo sería el que se hace a costa de uno mismo, pero este también puede resultar nocivo si se alimenta de la amargura. El

que me resulta más catártico es aquel que consigue ridiculizar al poder desnudándolo de sus falsedades. Así el de algunas viñetas que someten la realidad a una irónica visión, consiguiendo denuncias más efectivas que muchos discursos. En el programa *El intermedio*, de *La Sexta*, los que nos sentimos burlados por un poder aberrante, nos resarcimos momentáneamente de tanta ofensa; nos reafirmamos, sintiéndonos parte de un numeroso público adicto a esos desahogos, en nuestra posición de víctimas lúcidas, irreductibles e inocentes (*aunque debiéramos saber que ninguno de esos adornos los poseemos del todo*). En ese programa (*del que no me gustan otras burlas que me parecen gratuitas)* se mantiene un eficaz contraste entre una seriedad denunciante y la jocosidad necesaria que nos alivia momentáneamente de la impotencia que sufrimos.

Nietzche era un entusiasta defensor de la risa, de la jovialidad. Era cualidad indispensable en el superhombre, uno de los pilares de su fortaleza. Pero él, a lo que más llegó, fue a una risa intelectual, ajena a lo que se conoce por alegría. Estaba hecha de la ingravidez que libera de las obediencias conceptuales, que lo animó a una transvaloración en la que se regodeaba. Siempre he pensado que puede existir una forma de alegría que no incluya la activación de los músculos faciales, ni su visibilidad, y tampoco su contagio. Aunque, a la inversa, los neurólogos han demostrado que una forzada y mantenida sonrisa repercute en nuestra mente, alegrándonos. Pero es una alegría sin motivo, como la que produce una droga; no como la que pudimos sentir el sábado en el Teatro Circo, generada por la virtud profesional y la calidez humana de un gran comediante. El Brujo se fue contento y nosotros también. Ya es bastante.



[23]Es/V 20.186 . 11:37:28 <*8-12-13*>

****

1296 . $_0$Su/n 22.153 *<7-12-13>* Oráculos

****

TESIS DOCTORAL

LA TEÚRGIA DE LOS

ORÁCULOS CALDEOS

CUESTIONES DE LÉXICO Y

DE CONTEXTO HISTÓRICO

ÁLVARO FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ

Dirección del doctor

José Luis Calvo Martínez



DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA GRIEGA Y FILOLOGÍA ESLAVA

UNIVERSIDAD DE GRANADA

Granada, 2011

http://es.scribd.com/doc/173800858/Alvaro-Fernandez-Fernandez-La-teurgia-de-los-oraculos-caldeos

Josema te conmino a que te apresures inmediatamente al estudio de los Oráculos Caldeos (*te adjunto una tesis doctoral concerniente al referido tema)* que en un tiempo fueron atribuidos al Zaratrusta al que cantó Nietsche antes de abrazarse a un caballo en Turín y caer en el agujero negro de la locura más paralizante y anti-intelectiva... hoy ha quedado firmemente establecido y se considera incontrovertiblemente cierto que los Oráculos Caldeos fueron una compilación realizada por Juliano el Teurgo a partir de unos escritos de su padre había realizado tras sufrir el trance de raptos oraculares que le sacaban de quicio y le obligaban a decir cosas irreflexivas e irreprimibles... los ambos dos

Julianos referidos, padre e hijo, vivieron a lo largo del siglo II de esta nuestra era común que cronológicamente tiene su inicio en un acontecimiento que en realidad nunca tuvo lugar, coincidieron pues con el reinado del fascista romano Marco Aurelio célebre precursor de Berlusconi pero según se dice un poco menos dado a la lascivia y más ilustrado, aunque también se dice que las obras reconocidas y reputadas por las que fue célebre fueron en realidad escritas por uno de sus esclavos, de nombre Lascivio, hijo de un general persa caído en desgracia tras una derrota terrible y tremebunda que le infringió el tal Marco Aurelio quien tomó como esclavo a Lascivio que precisamente era catedrático de ciencia oracular en la universidad de la ciudad capital de la antigua Persia... escucha lo que el oráculo tenga que decirte con su voz grave... y por último te ruego encarecidamente que murmulles rematadamente todo el dictamen oracular que hayas recibido para lectura meditativa y solaz de todo el anillo invisible de murmulladores murmullantes y lascivos... saludos... su: http://es.scribd.com/manuelsusarte... y etcétera... PD: te adjunto una foto que acaso sea de tu interés y quiera Beliutsiliz que te suscite sabrosas concienzudas e hilarantes meditaciones... te conmino a que te apresures inmediatamente... josema...



Pillar Lee

$_0$Su/n 22.150 . 22:56:41 ***<4-12-13>***

Un fuego se extiende a través de las corrientes del aire, un fuego sin forma de donde viene una voz o una luz rugiendo fuerte. También está la visión de un caballo sobre el que cabalga un niño desnudo, o vestido de oro, que dispara con su arco flechas de luz. Si prolongas la meditación podrás unir todos estos símbolos en la forma de un león. Cuando puedas mirar ese fuego sin forma brillando a través de la profundidad del universo: escucha la voz del fuego.

Juliano el Teúrgo

Oráculos Caldeos

$_0$**Su/n 22.151 . 09:30:02** ***<5-12-13>***

Manolo, la foto de Pillar Lee es incalificable, así como lo que una simple fotografía es capaz de sugerir. En cuanto a los Oráculos Caldeos no tengo más remedio que llegar a la conclusión de que son obra del espíritu del fuego, por razones que dejo a tu consideración.



He vuelto a leer con asombro tu libro de poemas La Custodia de las Metamorfosis y he visto como el infinito se agrandaba en sucesivos oleajes de intransición. Muchos de sus versos han resonado en el celebro como el eje de alguna celebración intemporal.

Ahora bien, te exhorto a encontrar la naturaleza del fuego en aquellos oráculos. Te propongo la extraña operación de invocar, en la hora de las invocaciones, la oscura incertidumbre:

"Un fuego se extiende a través de las corrientes del aire, un fuego sin forma de donde viene una voz o una luz rugiendo fuerte."

Este bello pronunciamiento de los oráculos que has hincapiezado debe tener una razón para estar expuesto con tanto encomio ¿sabes tú cual es la razón del fuego abrasador en los oráculos caldeos?

Si lo sabes te propongo que no lo silencies más y lo digas sin miramientos

$_{26}$Fe/Fe 22.231 . 16:07:52 *<8-12-13>*

No. No lo silenciaré más y te lo diré sin miramientos:

El fuego es el padre de la torre que no es otra cosa que fuego sujeto a una forma fría construida sobre matrices de números vivos.

El fuego se une a la luz y se genera el primero de los elementos, el Hidrógeno Abgén, la materia prima del agua y del aire.

Un elemento sucede al otro como eslabones de la cadena de transmisión de la escritura ígnea inscrita con Hierro Feyán sobre Oro Obyán.

En el proceso de escritura el metal solar asciende hasta la sombra, se entrega a ella y se produce el nacimiento del Plomo Oryán.

Todo lo que debe ser sabido de los tiempos antiguos anteriores al inicio de la cuenta de los días está escrito sobre la piel del lobo gris que en el interior del único instante dormita en su madriguera.

Nuestro padre el lobo se despierta como un sonámbulo, descubre ante sí la torre, entra en ella, encuentra al rey escribiendo el libro metálico, primero lo degüella, bebe su sangre, luego lo devora, y desde entonces el libro mudo espera que alguien revestido con la piel del lobo entre lo tome en sus manos y vaya recorriendo sus páginas.

No debo decir más, recúbrete con la piel del lobo, entra en la torre, lee el libro, todas las preguntas que hasta ahora te has formulado tienen ahí sus respuestas, pero sobre todo en el metal mudo encontrarás preguntas nuevas hasta ahora nunca planteadas, preguntas cuya formulación estrictamente ideográfica y numérica lleva implícitas sus propias respuestas.

El libro metálico es dos espejos enfrentados, el espejo del principio y el espejo del fin, y en medio de esos dos espejos está contenida la transfinita sucesión de instantes que componen todas las vidas que hayas vivido, la que vives ahora mientras murmullas, y todas las vidas que hayas de vivir hasta que llegues al muro.

Entonces, cuando llegues al muro, ve arrancando ladrillos de él hasta que finalmente no haya muro, y no haya ser ni estar sino únicamente nada, tanta.

No puedo decirlo de modo más claro…



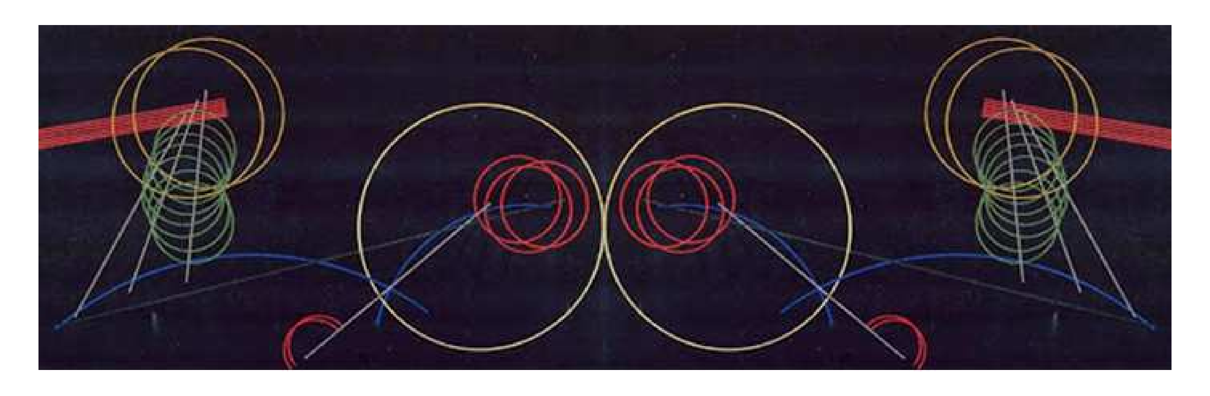
Nuestro amigo común y murmullador Jose Antonio Muñoz ha tenido a bien remitir esta imagen ilustrativa intitulada precisamente "*Paraíso*" su autora es Marutya Milarto, una artista australiana de origen aborigen. Los aborígenes australíanos ubicaban el paraíso en las Montaña del Sueño, a la cual se llegaba tras recorrer los senderos del sueño que estabas inscritos en el paisaje de su gran isla, que algunos incluso consideran el 4º-continente, tras el continente africano, el continente euroasiático, y el continente amaricano: 4-continentes pues divididos en innumerables tribus agrupadas en torno a la pertenencia de una lengua común, y extendidos por esa red de fronteras invisibles y realmente inexistentes que delimitan antiguas patrias… habría que construir una teoría unificada que continentes que hiciese de los 4-continentes un único y solo continente con infinidad de lenguas madres pero con una única y sola lengua común que no puede ser otra que la lengua isbana, la que hablábamos los murmulladores axes cuando salimos del continente africano y comenzamos a explorar el continente euroasiático, luego viajamos al continente isla en el confín de las tierras australes, y desde allí navegamos hasta el 4º-y-último continente, el americano… el nombre del cuaternario continental es Siamarán y en su unidad fundamental e inequívoca reside la potencia del cero triple y de las tres formas de infinito…

Saludos. Su Aldos. Sual-2.

Su: http://es.scribd.com/manuelsusarte

Post Data: *"http"* significa *"hyper text transfer protocol"*, aunque sea duro decirlo hay que decirlo, ya no murmullamos misivas sino que escribimos hipertextos que son transferidos mediante los protocolos de los magos de Sión, quienes hoy en día residen en una nueva Sión subterránea en el desierto salado de Utha.

Este es un plano para llegar a la nueva Sión:



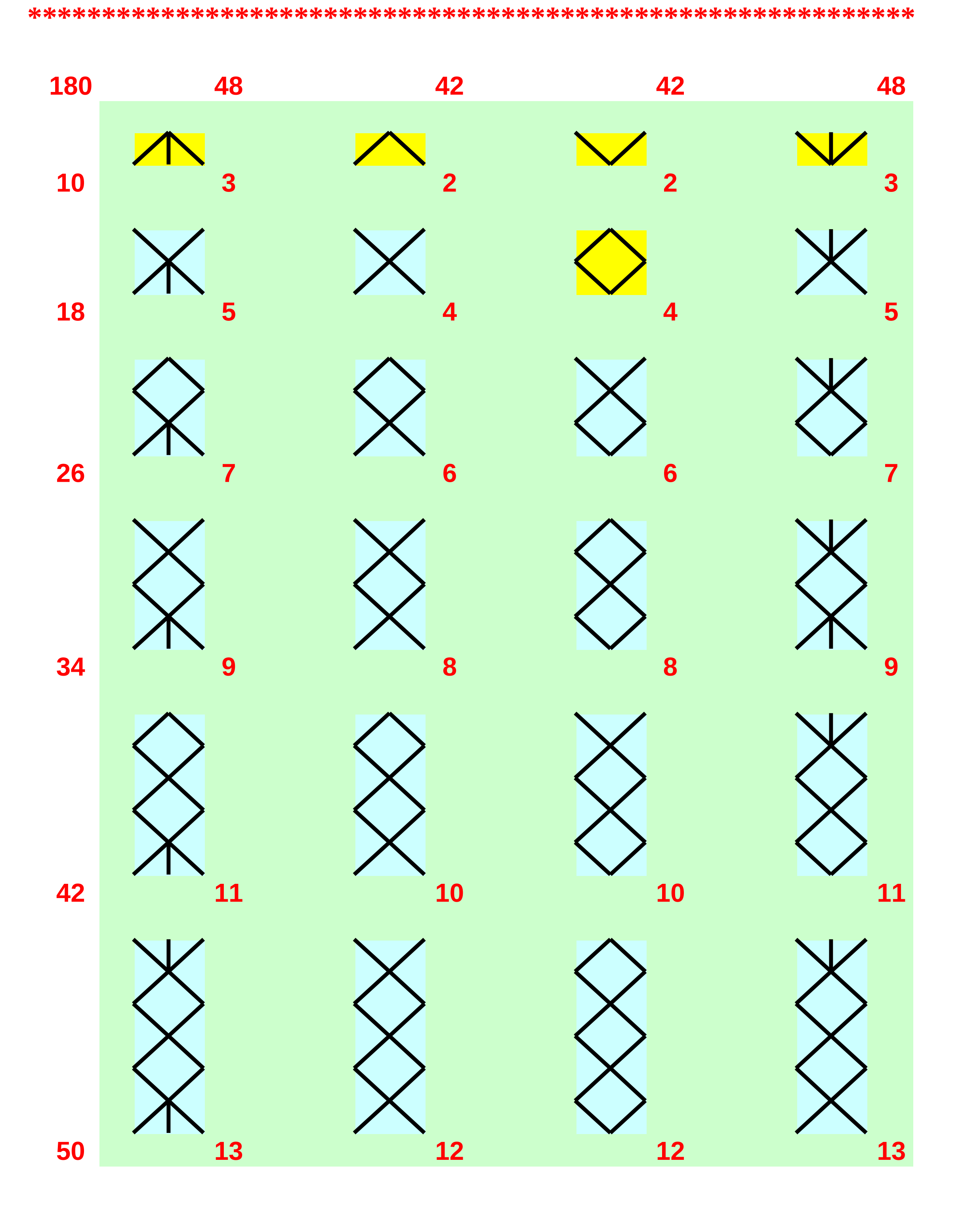
$_0$Su/n 22.154 . 19:21:56 *<8-12-13>*

****

1297 .$_{26}$Fe/Fe 22.233 *<10-12-13>*

Cómo acabar con la cultura

****



Viejo amigo-26 Ferrun Feyán ahí van 2-docenas de números elementales cuyas cuerdas suman-180 que es la mitad de grados de un círculo.

La materia prima de los números elementales es el fuego frío: la materia prima del fuego ígneo.

Mira cómo los números ejercitan la danza de sus operaciones, juegan al juego de las metamorfosis y transmutan unos en otros.

Pero la danza de los números es una ilusión.

Todo lo que hay es materia/energía oscura.

La oscura sueña y es el mundo.

Cuando la oscura despierta de su sueño a su sueño sin sueños entonces el mundo se desvanece pero de él queda memoria en su mente

Así son las cosas y hay que decirlo claramente

$_0$Su/n 22.155 . 20:54:04 *<9-12-13>*

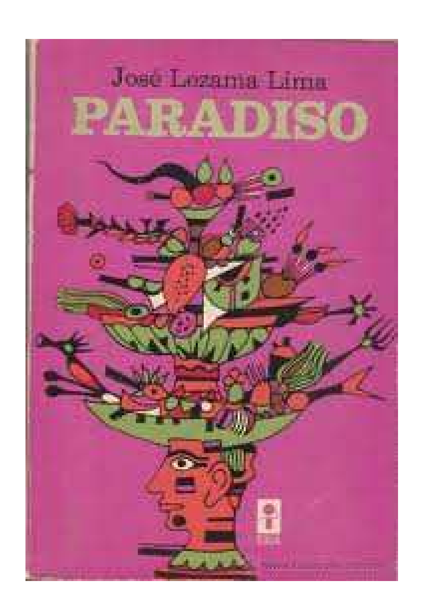
Manolo, tu respuesta a mi cuestión acerca del fuego caldeo es tan encomiable que ya sólo me queda practicar la meditación rural.

En el campo utilizan el fuego para hacer lumbre y freír espárragos así como para caldear las habitaciones durante el invierno y poder meditar junto al fuego.

En una habitación caldeada uno puede permitirse el lujo de pensar en el futuro Éste podría ser el origen del asunto.

Pero el lamento de José María acerca de la injusticia que los lectores cultos cometen con la obra de Lezama, me ha recordado que estuviste hablando de ese autor durante temporadas enteras hace ya más de treinta años.

Nosotros tuvimos el valor suficiente para no hacerte caso.

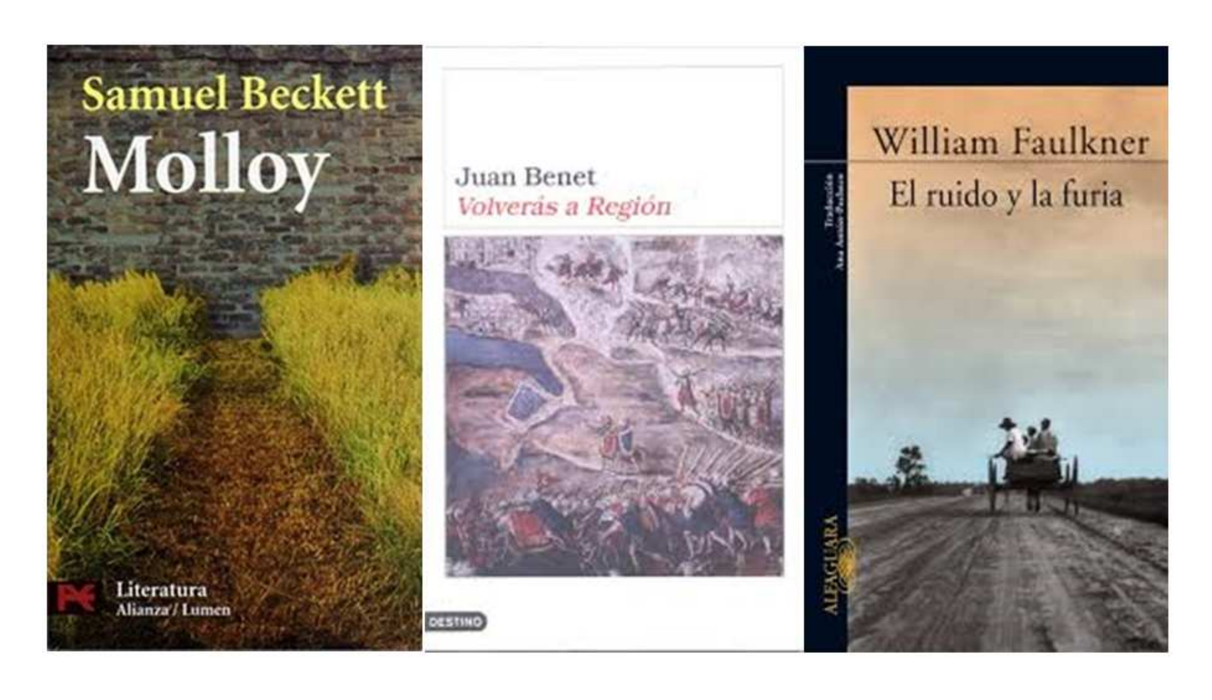


Creo que te oí decir mil setecientas diecisiete palabras acerca de Paradiso.

Una noche de verano me lié la manta a la cabeza y tomé el libro por los cuernos

El propio Paradiso, y no yo, se opuso con energía a que fuera capaz de resistir su enormidad, negándose en redondo a ofrecerme sus bellos secretos.

De esta negativa saqué la sensación de que el paraíso es circular, como todo lo que es perfecto

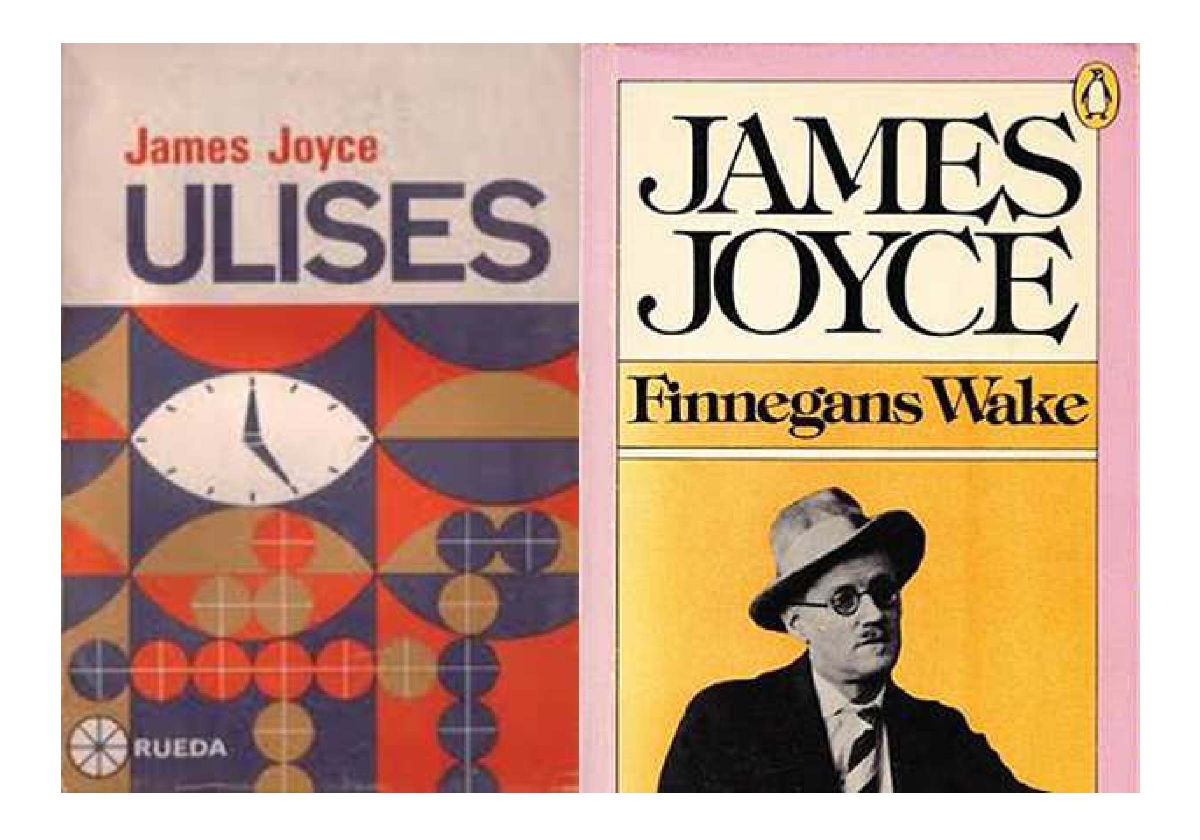


Molloy es una novela difícil, como Volverás a Región o El ruido y la furia.



David Copperfield, la Montaña mágica o En Busca del Tiempo Perdido, no son difíciles, pero son largas.

Considero a La Montaña Mágica uno de los libros más aburridos de la historia de la literatura.



Ulises y sobre todo Finnegan Wake son dos novelas difíciles y largas al mismo tiempo.

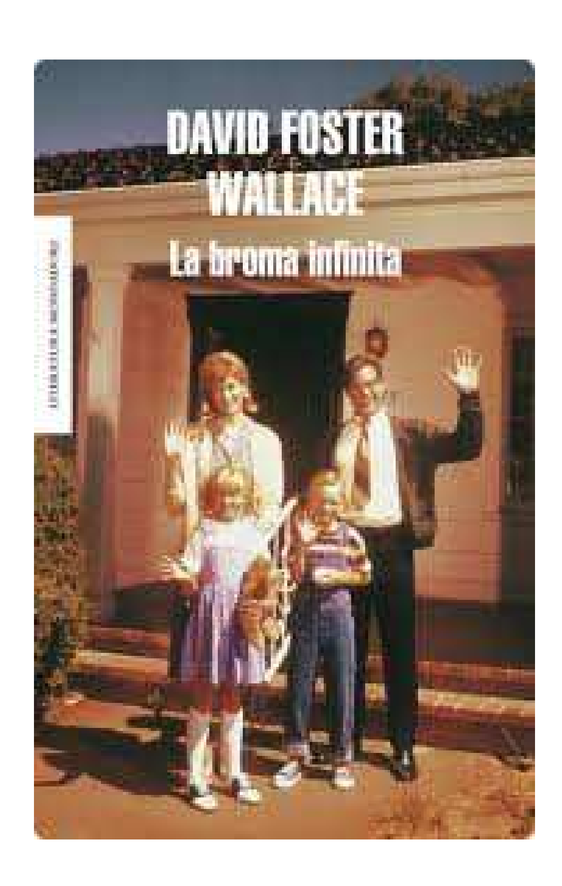
Joyce intentó poner fin a la literatura con Finnegan



La famosísima novela El Dinosaurio, de Monterroso, no es difícil ni larga, pero se te cae de las manos antes de llegar a la mitad.



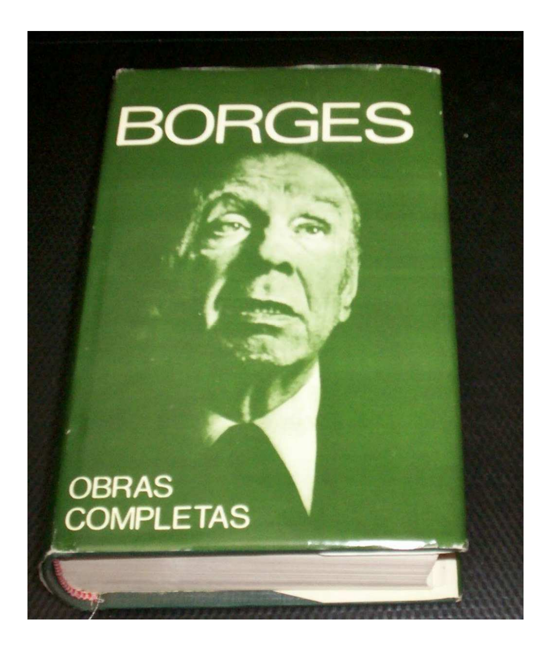
Con el viento solano es de lo mejor. El lápiz también es buena de cojones. La Ley es una obra literaria que describe con precisión cómo es el mundo.



La Broma Infinita es una novela relativamente fácil pero muy larga. Tiene cosas buenas por en medio. Pero va muy rápida.



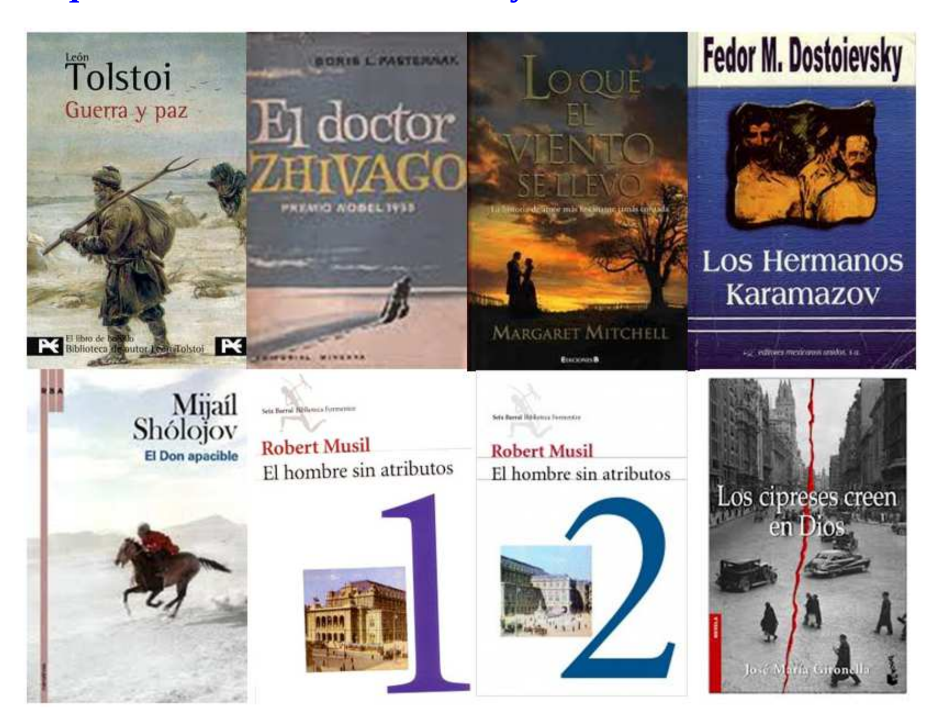
La obra literaria de Woody Allen no es ninguna tontería.



Ahora bien, Borges estaba más orgulloso de los libros que había leído que de los que había escrito.

Respecto a mí, lo estoy más de los que no he leído que de de los que sí.

Con los libros que no he leído se podría hacer una biblioteca tan exquisita que me llena de satisfacción y me da confianza en mí mismo.



Resistir la tentación de leer Guerra y Paz, Doctor Zigavo, Lo Que el Viento se llevó, Los Hermanos Karamazov, El Don Apacible o El Hombre sin Atributos, Los Cipreses creen en Dios y otras por el estilo no es algo que carezca de mérito.

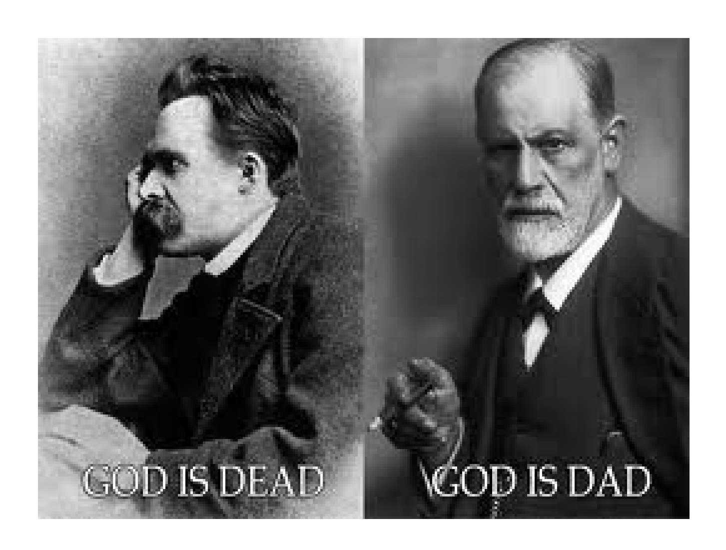
De hecho cuando me he jactado en alguna reunión de la comunidad de vecinos de haberme sustraído a esos placeres tan irresistibles, han pensado que les gastaba una broma de mal gusto.

Tengo que aclarar que en las reuniones de nuestra comunidad siempre se deja un punto en el orden del día para asuntos literarios o filosóficos.

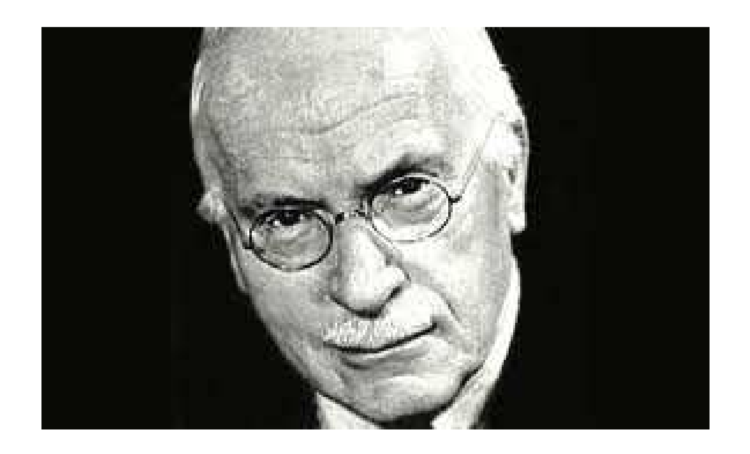
En ese sentido creo que es una comunidad adelantada a su tiempo, y, posiblemente, a su espacio.

De hecho solemos celebrar las reuniones acompañadas de tortilla de patatas y vino a granel, en la portería del edificio de al lado, cosa que llena de asombro a sus habitantes, que ni siquiera intentan comprender una idea tan luminosa, debido al ahorro en el recibo de luz.

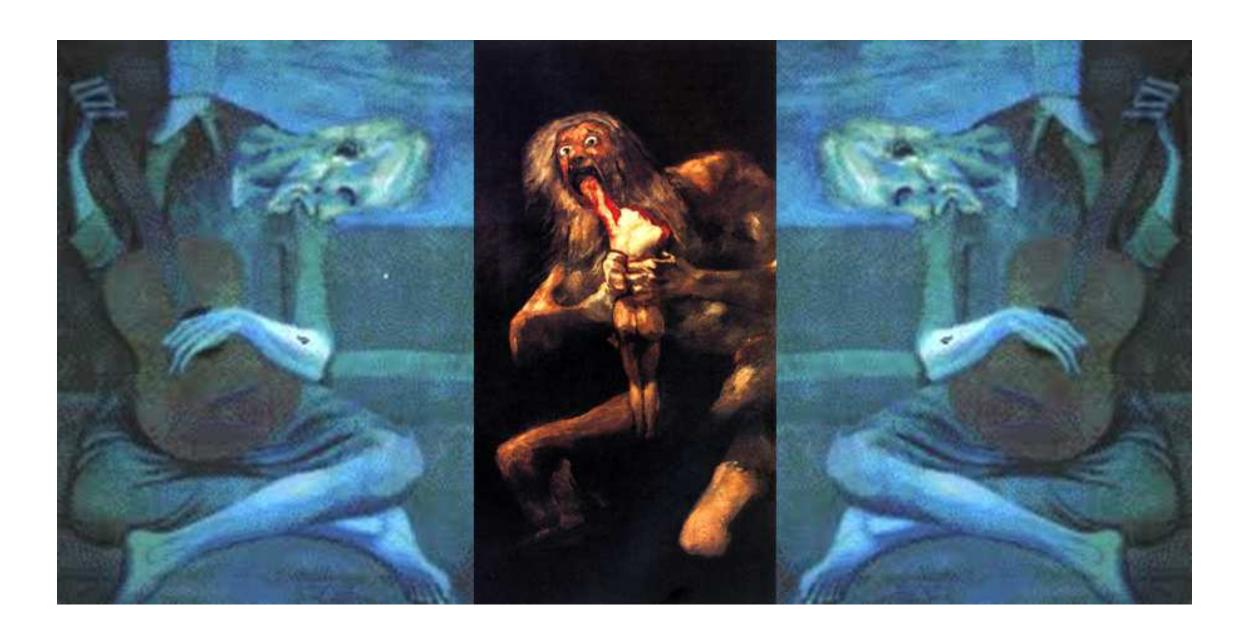
Periódicamente tenemos una bronca con los insociables habitantes de la comunidad contigua, quienes lejos de intentar comprender nuestros motivos y echarnos una mano en la organización del ágape, adoptan una actitud de incivil rechazo alegando oscuras motivaciones tardo-capitalistas



Sin ir más lejos, en la última junta, bastó que salieran a relucir los nombres de Nietzsche y Freud para que los ánimos se exaltaran y las acusaciones adquirieran un tono desagradable. Nuestros involuntarios anfitriones, con una obstinación propia del más reaccionario pequeño burgués, se negaban a admitir la influencia de aquéllos pensadores en la revolución epistémica de la crítica literaria y la hermeneútica psicosocial moderna.



Ni te cuento la que se armó cuando alguien propuso una ponencia sobre el simbolismo psico-alquímico de Jung antes de tratar el tema de los tiros en algunos apartamentos ocupados por traficantes de mujeres y órganos sueltos.



Refractarios a todo el arte de las vanguardias, nuestros vecinos se habían quedado en Goya y su periodo azul cobalto-235 radiactivo.

Tengo que decirte que has inventado un sistema de numeraciòn que es tan portentoso, en su ambiciosa idea, como el que inventó Funes el memorioso, y que básicamente consistía en asignar a cada número una palabra, término o signo diferente.

He aquí un sistema totalmente diferente al de Funes y al tuyo

0 . catafalco

1 . **menuda fiestorra**

2 . **afdj qpoefjñplekj**

3 . **qer qcoitypqoicutpw**

4 . **qcuqertm qy0ctuioc234**

5 . **cinco y cuarto**

6 . **el gran gatsby**

7 . **patagonia**

8 . **pedro páramo**

9 . **susartegorrigarrolurasiamaranfimir**

10 . **100**

11 . **12527**

12 . **gracias pero no**

13 . **gato cerulei**

14 . **santiagoapóstolosskoriadis**

15 . **columna cerulei**

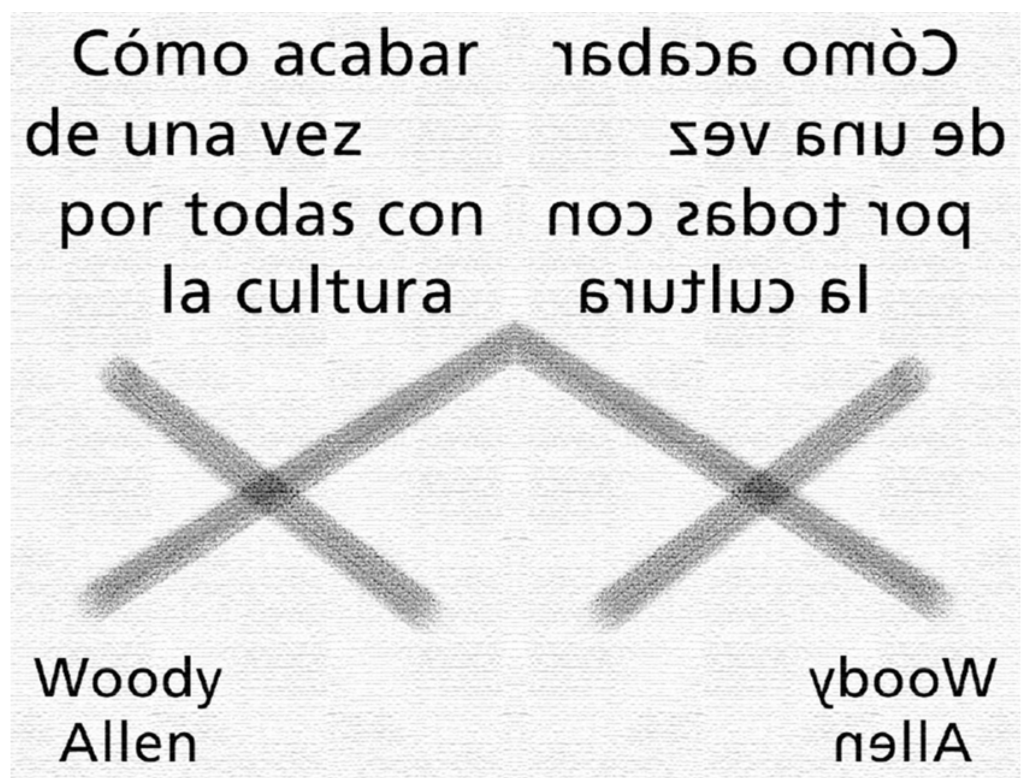
16 . **ceruleikos**

17 . **cerulitis**

A partir de 18 y hasta el infinito se denominan como las circunstancias lo permitan.

Pero tu sistema, a pesar de buscar para cada número un signo diferente, posee la ventaja de la sistemática general del otoño.

$_{26}$Fe/Fe 22.233 . 10:27:27 ***<10-12-13>***



http://es.scribd.com/doc/133727406/Woody-Allen-Como-Acabar-de-Una-Vez-Por-Todas-pdf

Josema, tu listas ambas-2 de libros y de números me han resultado tan estimulantes que no me resisto a murmullar aquí 6-listas woodyallenianas extraídas del celebérrimo relato "*Para acabar con la crítica freudiana. Las listas de Metterling*" que figura al principio de "Como acabar de una vez por todas con la cultura", completadas con una 7ª-lista que completa numerológicamente la heptada al tiempo que contiene y aun excede a las 6-listas anteriores:

LISTA N.º 1

6 pares de shorts
4 camisetas
6 pares de calcetines azules
4 camisas azules
2 camisas blancas
6 pañuelos

LISTA N.º 2

7 pares de shorts
5 camisetas
7 pares de calcetines negros
6 camisas azules

6 pañuelos

LISTA N.º 3

6 pañuelos
5 camisetas
8 pares de calcetines
3 sábanas
2 fundas de almohada

LISTA N.° 4

7 pares de shorts
6 pañuelos
6 camisetas
7 pares de calcetines negros

LISTA N.° 5

6 camisetas
6 shorts
6 pañuelos

LISTA N.° 6

25 pañuelos
1 camiseta
5 shorts
1 calcetín

LISTA N.° 7

1.111.112 shorts
1.111.121 almohadas
1.111.211 sábanas
1.112.111 camisas
1.121.111 camisetas
1.211.111 calcetines
2.111.111 pañuelos

$_0$**Su/n 22.156 . 12:49:22** ***<10-12-13>***

****

1298 . $_0$Su/n 22.157 *<11-12-13>* Listas

****



http://es.scribd.com/doc/163646070/Woody-Allen-Como-Acabar-de-Una-Vez-Por-Todas-Con-La-Cultura

Woody Allen

Las listas de Metterling

Para acabar con la crítica freudiana

Por fin, Venal & Sons ha publicado el primer volumen tan largamente esperado de las listas de ropa de Metterling (Las listas completas de ropa de Hans Metterling*, vol. I,: 437 páginas, con una introducción de XXXII págs.; índice; $ 18.75*), con un comentario erudito del conocido estudioso de Metterling, Gunther Eisenbud. La decisión de publicar esta obra por separado, antes de la finalización de la inmensa oeuvre en cuatro volúmenes, es satisfactoria e inteligente ya que este libro contumaz y espumante dejará de inmediato sin efecto los desagradables rumores de que Venal & Sons, después de haber cosechado ganancias sustanciosas con las novelas, obras de teatro, cuadernos de anotaciones, diarios y cartas de Metterling, sólo buscaba seguir recibiendo beneficios del mismo material. ¡Cuan errados han estado los propagadores de rumores!

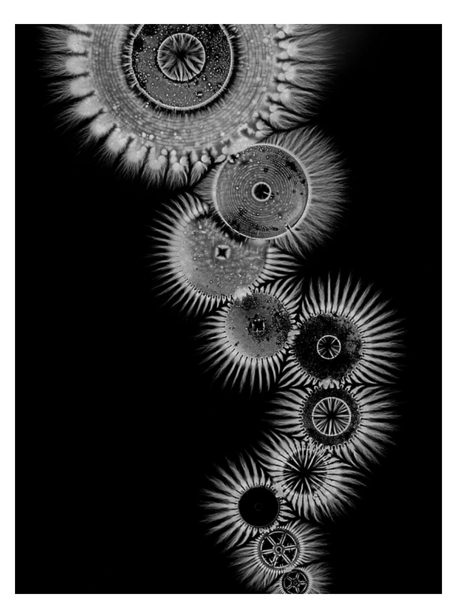


LISTA N.º 1

6 pares de shorts
4 camisetas
6 pares de calcetines azules
4 camisas azules
2 camisas blancas
6 pañuelos
Sin almidón

Por cierto, la mismísima primera lista de ropa de Metterling sirve como introducción perfecta y casi absoluta a este genio problemático, conocido por sus contemporáneos como el “*Raro de Praga*”. Esta primera lista fue garrapateada mientras Metterling escribía Confesiones de un queso monstruoso, obra de sorprendente importancia filosófica en la que probó no sólo que Kant estaba equivocado acerca del universo, sino que tampoco había cobrado nunca un cheque. La repugnancia que sentía Metterling por el almidón es típica de la época, y cuando este paquete de ropa le fue devuelto demasiado rígido, Metterling se puso de mal humor y sufrió un ataque de depresión. Su ama de llaves, Frau Weiser, informó a algunos amigos de que “*Hace días que Herr* Metterling *está encerrado en su habitación llorando porque le han almidonado los calzoncillos*”. Por supuesto, Breuer ha señalado ya la relación existente entre los calzoncillos almidonados y la sensación permanente que tenía Metterling de que hablaban de él hombres con carrillos

(Metterling: Psicosis paranoico–depresiva y las primeras listas, Zeiss Press). Este tema de la incapacidad para seguir instrucciones aparece en la única obra teatral de Metterling, Asma, cuando Needleman lleva la pelota de tenis maldita a Valhalla por equivocación.



LISTA N.º 2

7 pares de shorts
5 camisetas
7 pares de calcetines negros
6 camisas azules
6 pañuelos
Sin almidón

El obvio enigma de la segunda lista son los siete pares de calcetines negros ya que hace mucho tiempo es vox populi el que Metterling era sumamente proclive al azul. Sin duda, durante años, la mera mención de cualquier otro color le ponía hecho una furia y en una oportunidad dio un empujón a Rilke y le hizo caer sobre un montón de miel porque el poeta dijo que prefería las mujeres de ojos castaños. Según Anna Freud ("Los calcetines de Metterling como expresión de la madre fálica", *Journal of Psychoanalysis , nov. 1935*), este cambio súbito a ropajes más sombríos está relacionado con la infelicidad que le produjo el "Incidente de Bayreuth". Allí fue donde, durante el primer acto de Tristán, no pudo contener un estornudo e hizo volar el peluquín de uno de los más ricos benefactores del teatro. La audiencia

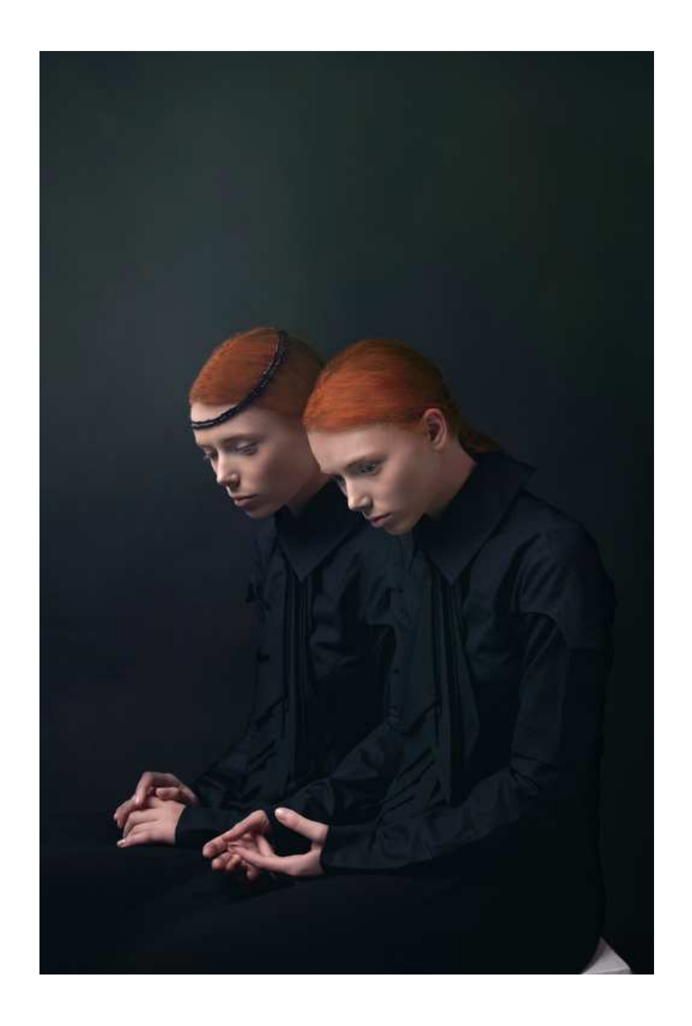
se convulsionó, pero Wagner salió en su defensa con el ahora ya clásico comentario: “*Todo el mundo estornuda*”. Para colmo, Cósima Wagner estalló en sollozos y acusó a Metterling de sabotear la obra de su marido. Ya no puede caber la menor duda de que Metterling tenía interés en Cósima Wagner; sabemos que una vez la cogió de la mano en Leipzig y cuatro años más tarde, una vez más, en el valle del Rhur. En Danzig, se refirió tangencialmente a la tibia de Cósima durante el transcurso de una tormenta y ella decidió que era mejor no volverlo a ver nunca más. De regreso a su casa en estado de agotamiento, Metterling escribió Pensamiento de un pollo y dedicó el manuscrito original a los Wagner. Cuando éstos lo utilizaron para estabilizar la mesa de la cocina que tenía una pata más corta, Metterling se enfadó y cambió a calcetines oscuros. Su ama de llaves le rogó que conservara su azul amado o que por lo menos hiciera un intento con el marrón, pero Metterling la maldijo exclamando: “¡Perra, ¿y por qué no escocesas, eh?!”



LISTA N.º 3

6 pañuelos
5 camisetas
8 pares de calcetines
3 sábanas
2 fundas de almohada

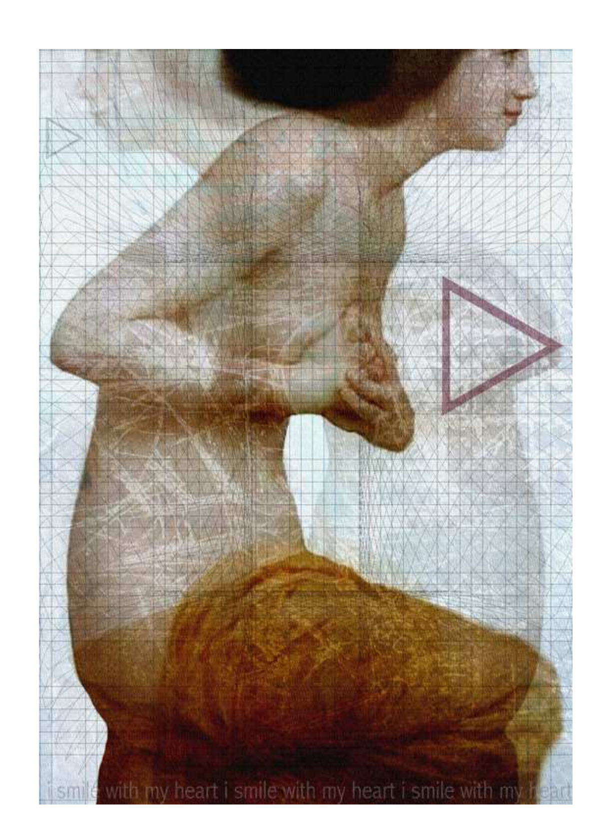
En la tercera lista se menciona por primera vez la ropa de cama: Metterling sentía pasión por la ropa de cama, en especial las fundas que él y su hermana, cuando niños, se ponían sobre la cabeza cuando jugaban a los fantasmas, hasta que un día él se cayó de cabeza en una cantera de rocas. A Metterling le gustaba dormir con ropa de cama limpia y lo mismo le suceden a sus personajes de ficción. Horst Wasserman, el herrero impotente de Filete de arenque, comete un asesinato por un cambio de sábanas, y Jenny, en El dedo del pastor, está dispuesta a acostarse con Klinesman (*a quien ella odia por haber frotado a su madre con mantequilla*) "*si esto significa echarse entre sábanas suaves*". Es una tragedia que la lavandería jamás dejara la ropa de cama a satisfacción de Metterling, pero afirmar, como lo ha hecho Pflatz, que su consternación al respecto no le permitió terminar Adónde vas, cretino, es absurdo. Metterling se permitía el lujo de enviar a lavar sus sábanas, pero no dependía de eso. Lo que impidió a Metterling terminar su libro de poesía, durante tanto tiempo proyectado, fue un romance abortado que figura en la "*Famosa Cuarta*" lista.



LISTA N.° 4

7 pares de shorts
6 pañuelos
6 camisetas
7 pares de calcetines negros
Sin almidón
Servicio especial en veinticuatro horas

En 1884, Metterling conoció a Lou Andreas–Salomé y de pronto nos enteramos de que a partir de entonces exigió que se le lavara la ropa todos los días. En realidad, los presentó Nietzsche quien dijo a Lou que Metterling era un genio o un idiota y que viera si podía averiguarlo. En ese tiempo, el servicio especial en veinticuatro horas se estaba volviendo bastante popular en el Continente, en especial entre intelectuales, y la innovación fue bien recibida por Metterling. Al menos era rápido, y Metterling adoraba la rapidez. Siempre se presentaba a las citas temprano — *a veces varios días antes y entonces lo tenían que acomodar en el cuarto de huéspedes* —. A Lou también le encantaba el envío diario de ropa limpia de la lavandería. Era como una niña en su alegría; a menudo llevaba a caminar a Metterling por el bosque y allí abría el último envío del escritor. A ella le encantaban sus camisetas y sus pañuelos, pero más que nada adoraba sus shorts. Le escribió a Nietzsche que los shorts de Metterling eran lo más sublime que había encontrado en su vida, incluyendo Así hablaba Zaratustra . Nietzsche se comportó como un caballero al respecto, pero siempre sintió celos de los calzoncillos de Metterling y le contó a sus íntimos que le parecían “hegelianos en extremo”. Lou Salomé y Metterling se separaron después del Gran Desastre de la Melaza de 1886, y, si bien Metterling perdonó a Lou, ésta siempre dijo de él que “*su mente tenía rincones de hospital*”.



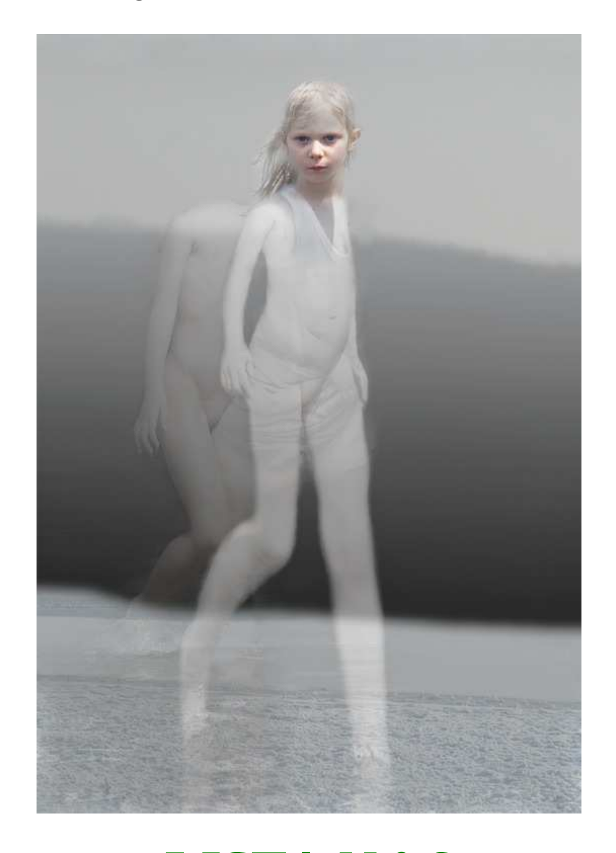
LISTA N.° 5

6 camisetas
6 shorts
6 pañuelos

La quinta lista ha confundido siempre a los estudiosos, principalmente por la total ausencia de calcetines. (*Por cierto, Thomas Mann, años más tarde, se interesó tanto por el problema que escribió toda una obra de teatro sobre el tema;* Las calcetas de Moisés *que, en un descuido, se le cayó en un albañal.)* ¿Por qué este gigante de la literatura súbitamente sacó los calcetines de su lista semanal? No fue, como dicen algunos estudiosos, una señal de su creciente locura, aun cuando Metterling por aquel entonces había adoptado ciertas extrañas características en su conducta. Por ejemplo, creía que lo seguían o que él seguía a otra persona. Contó a unos amigos íntimos algo acerca de un complot gubernamental para robarle el mentón; y, en una ocasión, durante unas vacaciones en el Jena, no pudo decir otra cosa que la palabra "*berenjena*" durante cuatro días seguidos. Empero, estos ataques fueron esporádicos y no explican la desaparición de los calcetines. Tampoco lo hace su emulación de Kafka quien, durante un breve período de su vida, dejó de usar calcetines debido a un sentimiento de culpa. Pero Eisenbud nos asegura que Metterling continuó usando calcetines. ¡Simplemente dejó de enviarlos a la

tintorería! ¿Y por qué? Porque en esa época de su vida, consiguió una nueva ama de llaves, Frau Milner, quien consintió en lavarle los calcetines a mano (*un gesto que emocionó tanto a* Metterling *que dejó a esa mujer toda su fortuna, consistente en un sombrero negro y un poco de tabaco*). Asimismo, ella aparece en el personaje Hilda en su alegoría cómica, El *icor de Mamá Brandt.

*icor (Del gr. ἰχώρ). m. *Med. En la antigua cirugía, líquido seroso que rezuman ciertas úlceras malignas, sin hallarse en él los elementos del pus y principalmente sus glóbulos.*



LISTA N.° 6

25 pañuelos
1 camiseta
5 shorts
1 calcetín

Es obvio que la personalidad de Metterling empezó a fragmentarse en 1894, si podemos deducir algo de la sexta lista y ya no resulta sorprendente que, en aquel período, empezara un tratamiento de análisis con Freud. Había conocido años antes a Freud en Viena

cuando los dos acudieron a la representación de Edipo, ocasión en la que Freud debió ser sacado del teatro presa de un ataque de sudor frío. Las sesiones fueron tormentosas y, si creemos en las anotaciones de Freud, el comportamiento de Metterling fue hostil. En un momento, amenazó con almidonar la barba de Freud y con frecuencia decía que éste le recordaba a su tintorero. Poco a poco, las extrañas relaciones de Metterling con su padre salieron a la palestra. (*Los estudiantes de nuestro autor ya se han familiarizado con el padre de* Metterling, *un pequeño funcionario que a menudo ridiculizaba a Metterling comparándole con una salchicha.)* Freud escribe acerca de un sueño clave que Metterling le describió:

> *Estoy en una cena con algunos amigos cuando de pronto entra un hombre con un bol de sopa en una traílla. Acusa a mi ropa interior de traición y, cuando una dama me defiende, a ésta se le cae la cabeza. Lo encuentro divertido en el sueño y me río. Pronto todo el mundo se ríe salvo mi tintorero que parece serio y se queda sentado poniéndose gachas en los oídos. Entra mi padre, recoge la frente de la dama y sale corriendo con ella. Corre hasta la plaza pública gritando: y ¡Al fin! ¡Al fin! ¡Una frente propia! Ahora no tendré que depender de ese idiota de mi hijo». Esto me deprime en el sueño y siento la urgente necesidad de besar la ropa del Burgomaestre. (En este momento, el paciente se pone a llorar y se olvida del resto del sueño.)*

Con los conocimientos adquiridos de este sueño, Freud pudo ayudar a Metterling, y los dos se hicieron bastante amigos fuera del psicoanálisis, aunque Freud jamás permitió que Metterling se le pusiera a sus espaldas. En el Volumen II, se anuncia que Eisenbud se hará cargo de las Listas 7–25 que incluyen los años de la "*tintorera particular*" de Metterling y el patético malentendido con los chinos de la esquina.

****

1299 . $_{90}$Ru/Th 13.741 *<11-12-13>* Metamorfosis

****



He podido leer con atención tu libro del 87 que, en efecto, parece escrito por ti ayer u hoy. Muchas gracias por enviármelo. Ha sido un viaje fecundo y turbado por ese mundo sincrético plagado de contradicciones regeneradoras, supongo que, en gran medida, porque "*me reconozco en todo lo que me es ajeno*". Cuánto yo (perdón: "*yo*"), cuánta "encrucijada" en primera persona y, sin embargo, cuánta otredad también o, acaso, por eso mismo. *"Enloquecer es un arte"*, sí, como casi hubiera suscrito la hoy tan *(y no siempre para bien*) reivindicada Lady Lazarus, pero qué mejor modo de "*elogiar*" la locura hasta el delirio artístico que con un lenguaje vigoroso y mago, donde la "*oscura*" ocupa todo el "*escenario vacío*" y en la gramática "*se oscura todo esfuerzo*". Por cierto, me agrada sorprenderme con varias coincidencias en gustos e inquietudes (*Beuys y la liebre muerta por delante)*, y en concreto con estos versos: *"si no hubiera vivido lo que he vivido/probablemente lo hubiera imaginado"*, que dialogan ya para siempre con estos míos de La piel: *"Todo lo que he vivido/Es también todo, todo lo que hube imaginado"*.

$_{90}$Ru/Th 13.741 . 19:49:38 *<11-12-13>*

"Enloquecer es un arte"

"Morir es un arte"

"Dying is an art"



Lady Lazarus

Sylvia Plath

Lo he hecho otra vez.
Lo consigo
Una vez cada diez años

Una especie de milagro andante, mi piel
Resplandece como la pantalla de una lámpara nazi,
Mi pie derecho

Un pisapapeles,
Mi cara sin rasgos, excelente
Lino judío.

Retira la venda
Oh enemigo mío
¿Te doy miedo?

¿La nariz, la cuenca de los ojos, la dentadura completa?
El corrosivo aliento
Desaparecerá en un día

Pronto, pronto la carne

Que la fosa consumió
estará en mí como en casa

Y yo seré una mujer sonriente
Sólo tengo treinta.
Y como el gato tengo nueve muertes.

Esta es la Número Tres.
Qué manera de tirar a la basura
Cada década.

Qué millón de hilos.
La multitud ruidosa
Se empuja para verlos

Me desenvuelven manos y pies
El gran striptease.
Señoras y señores

Estas son mis manos
Mis rodillas.
Puedo ser piel y huesos

Sin embargo, soy la misma, idéntica mujer.
La primera vez que me pasó tenía diez años
Fue un accidente

La segunda vez intenté
Llegar hasta el final y no volver más.
Me encerré

Como una concha de mar.
Ellos tuvieron que llamar y llamar
Y sacarme los gusanos como perlas pegajosas.

Morir
Es un arte, como todo lo demás.
Yo lo hago excepcionalmente bien.

Lo hago de modo que parece infernal.
Lo hago de forma que parece real.
Supongo que diréis que tengo un don.

Es tan fácil hacerlo en una celda
Es tan fácil hacerlo y quedarse inmóvil

Es la teatral

Reaparación en pleno día
En el mismo lugar, la misma cara, el mismo grito
Brutal y divertido:

“¡Un milagro!”
Eso me deja noqueada.
Hay que pagar

Por ver mis cicatrices, hay que pagar
Por oír mi corazón
Que realmente funciona.

Y hay que pagar, hay que pagar mucho
Por una palabra o un roce
O un poco de sangre

O un mechón de pelo o ropa.
Así, así, Herr Doctor
Así, Herr Enemigo.

Soy tu obra,
Soy tu valiosa,
La chica de oro puro

Que se disuelve con un alarido.
Giro y ardo.
No pienses que subestimo tu gran preocupación.

Ceniza, ceniza
Tu atizas y remueves.
Carne, hueso, no hay nada aquí

Una pastilla de jabón,
Un anillo de boda,
Un empaste de oro.

Herr Dios, Herr Lucifer
Cuidado
Cuidado.

Renazco de las cenizas
Con mi pelo rojo
Y como hombres como aire.

WHAT SYLVIA PLATH TAUGHT ME.



Lady Lazarus

Sylvia Plath

I have done it again.
One year in every ten
I manage it--

A sort of walking miracle, my skin
Bright as a Nazi lampshade,
My right foot

A paperweight,
My face a featureless, fine
Jew linen.

Peel off the napkin
O my enemy.
Do I terrify?

The nose, the eye pits, the full set of teeth?
The sour breath
Will vanish in a day.

Soon, soon the flesh
The grave cave ate will be
At home on me

And I a smiling woman.
I am only thirty.
And like the cat I have nine times to die.

This is Number Three.
What a trash
To annihilate each decade.

What a million filaments.
The peanut-crunching crowd
Shoves in to see

Them unwrap me hand and foot--
The big strip tease.
Gentlemen, ladies

These are my hands
My knees.
I may be skin and bone,

Nevertheless, I am the same, identical woman.
The first time it happened I was ten.
It was an accident.

The second time I meant
To last it out and not come back at all.
I rocked shut

As a seashell.

They had to call and call
And pick the worms off me like sticky pearls.

Dying
Is an art, like everything else.
I do it exceptionally well.

I do it so it feels like hell.
I do it so it feels real.
I guess you could say I've a call.

It's easy enough to do it in a cell.
It's easy enough to do it and stay put.
It's the theatrical

Comeback in broad day
To the same place, the same face, the same brute
Amused shout:

'A miracle!'
That knocks me out.
There is a charge

For the eyeing of my scars, there is a charge
For the hearing of my heart--
It really goes.

And there is a charge, a very large charge
For a word or a touch
Or a bit of blood

Or a piece of my hair or my clothes.
So, so, Herr Doktor.
So, Herr Enemy.

I am your opus,
I am your valuable,
The pure gold baby

That melts to a shriek.
I turn and burn.
Do not think I underestimate your great concern.

Ash, ash
You poke and stir.

Flesh, bone, there is nothing there

A cake of soap,
A wedding ring,
A gold filling.

Herr God, Herr Lucifer
Beware
Beware.

Out of the ash
I rise with my red hair
And I eat men like air.

23/29-10-1962



****

1300 . $_{53}$Jo/I 21.093 <*12-12-13*> Viaje a China I

****



Julio/Agosto 1994

PEKÍN - XI'AN.

Dedicado a Llanos Ning

Durante muchos años utilizamos la misma agencia de viajes para programar nuestras vacaciones. Ese año cuando fuimos a visitar a nuestro agente de viajes, no sabíamos dónde ir, nuestro amigo Jesús, en su despacho tenía un mapa del mundo y estando hablando con él, miramos el mapa y alguno de los dos dijo ¿Y China? Y así empezó nuestra aventura a China.

China se acababa de abrir al turismo y era muy seductora la idea de viajar allí, claro que el país que nosotros visitamos se parece poco a la China actual.

Antes de viajar tuvimos que ir a un Centro de Sanidad que se encargaba de vacunas para que nos dijeran cuales de ellas teníamos que ponernos. Al llegar allí la persona que me atendió tenía poca idea y mirando papeles me dijo que dependía de la zona a la cual nos dirigiéramos, total que malaria y tétanos y por supuesto las recomendaciones habituales de beber agua embotellada, alimentos cocinados...

El circuito que elegimos se llamaba "*China Milenaria*", su duración era de 15 días, visitando las ciudades de: Pekín, Xi'an, Luoyang, Nanjing, Xuzhou, Hangzhou y Shanghái. Emprendimos nuestra aventura el 28 de Julio de 1994.

Volamos con China Eaester Airlines que se anunciaba como única compañía con vuelo directo España-China. En 1994 había empezado a prestar sus servicios en España. Salimos desde Barajas (*Madrid*) con escala en Bruselas para continuar hacia Bahréin (*Emiratos Árabes*) donde desembarcamos y pasamos cerca de una hora en la zona de tránsitos. Estaba recién inaugurado y yo en mi vida había visto tanto lujo en un aeropuerto, vendían coches de alta gama tipo Mercedes, joyerías... las personas que por allí pasaban iban elegantemente vestidas, la mayoría de los hombres iban con su túnica blanca impoluta y kafiyyeb (*en la cabeza*) y las mujeres de negro con nicab (*velo que les cubre el rostro)* pero todas ellas con profusos adornos de oro, hasta el uniforme de las auxiliares de vuelo que por allí transitaban eran elegantísimos, algunas llevaban velos muy finos y trasparentes que les tapaban la cabeza y parte de la boca. Después de esta parada continuamos hacia Pekín.

En el avión en el que viajábamos, a nosotros nos tocó en los cinco asientos centrales, el espacio entre filas era muy pequeño y todavía después de tantos años me acuerdo del dolor de rodillas que tenía pues me daban con el asiento de delante.

El trayecto fue muy divertido, en primer lugar dada mi poca experiencia en viajes largos, me quedé embobada con la pantalla que

había donde se podía ver el recorrido que íbamos haciendo, iba como los niños pequeños emocionada con todo y asomándome cuando podía a la ventanilla.

La mayoría de los pasajeros éramos españoles, naturalmente no nos conocíamos y cada uno iba a China por distintas razones, había un grupo numeroso de médicos que iban a hacer un curso sobre acupuntura. Nuestra zona era la de fumadores (*todavía se podía fumar en los aviones*) y nos reuníamos en la cola del avión a beber y fumar.

Como el viaje era largo (*20 horas aproximadamente*) e íbamos hacia el Este, siempre era de día, así que las azafatas cuando ellas creían conveniente nos apagaban la luz y nos cerraban las ventanas. Llegó un momento que ya no sabías cuando pasaban las bandejas con comida, si era desayuno, merienda o cena, yo llegué a pedir una cerveza a la hora del desayuno, ¡un desastre...!, luego para que no nos aburriéramos, constantemente nos hacían regalitos: abanicos, calcetines, antifaces, toallitas húmedas, cajas de costura... Y para nuestro regocijo nos dieron por la noche barra libre en un pequeño mini bar que iba en la cola del avión, nosotros mismos nos servíamos las bebidas. El vuelo fue muy gratificante y lo pasamos bastante bien.

¡Por fin llegamos! Aterrizamos en Pekín. El aeropuerto era inmenso y bastante viejo, había unas colas tremendas para pasar los controles, nos advirtieron que debíamos ir en fila bien formados. Pude ver, que en una habitación, llena de azulejos todas las paredes, estaban fumigando a muchas personas con rasgos asiáticos, con zotal, el olor era inconfundible.

Una vez pasado los controles, nos dirigimos a buscar a nuestro grupo y guía para que nos llevara al Hotel.

El grupo era grande y nos dividieron en dos autobuses, cada uno con un guía chino que hablaba español, y también había un español (*Fernando*) residente en China que coordinaba los dos grupos. Por suerte para nosotros, Fernando siempre viajaba en nuestro autobús.

Nos alojamos en el Hotel Zhaolong ubicado en el nº 2 de Gongren Tiyuchang Bei Lu.

Toda la información de ciudades, monumentos, lugares, fotografías... que se describen en este diario data del año 1994.

PEKIN

Pekín/Beijing se encuentra ubicada al Sur de las Estepas de Asia Central y se haya separada del desierto de Gobi por una cordillera cubierta de bosques sobre la que se extiende La Gran Muralla. Los Emperadores Chinos erigieron y reconstruyeron en varias ocasiones la Gran Muralla para impedir el paso a las hordas de guerreros nómadas que merodeaban por la región e irrumpían en China de forma ocasional, en gran medida de manera similar a como el desierto de Gobi azota la capital con sus tormentas de arena.

El nombre de Pekín o capital del Norte, es relativamente reciente teniendo en cuenta lo dilatado de la historia china. Se remonta al siglo XV, época en que Yongle, emperador de la dinastía Ming, concibió y construyó la ciudad en su forma actual. Trasladando la capital de Nankín a Pekín.

Las principales transformaciones sufridas por la ciudad en la época moderna hay que "*agradecérselas*" al régimen actual que al llegar al poder en 1949 decidió hacer de Pekín su capital y modernizar la vieja ciudad, demoliendo las murallas de la época de los Ming, destruyendo los arcos conmemorativos y substituyéndolos por amplias calles y bloques de hormigón. Las acogedoras callejuelas fueron objeto de una profunda remodelación, lo que trajo consigo la desaparición de los signos distintivos de los barrios. Al Norte y Sur de la Ciudad Prohibida quedan todavía alguna de estas callejuelas, pero en el centro de la ciudad predominan los imponentes edificios de estilo socialista erigidos alrededor de Tiananmen en los años cincuenta del siglo pasado.

La Revolución Cultural (1966-1976) provocó también la destrucción de muchos tesoros históricos y religiosos de la ciudad en aras de la pureza revolucionaria. Los sucesivos gobiernos Chinos han tratado con una serie de obras de restauración y reconstrucción paliar en la medida de lo posible los destrozos ocasionados por La Revolución Cultural.

A pesar de todo eso, todavía quedan muchísimos monumentos que visitar y admirar en la ciudad.



Ciudad Prohibida

Llegamos a Pekín el día 29 de Julio y teníamos la tarde libre, sin conocer nada del país decidimos irnos en taxi a la Plaza de Tiananmen, quedamos con unas compañeras de viaje en encontrarnos allí. ¡Qué ilusos!

La primera dificultad que tuvimos fue que el taxista no nos entendía por mucho que repitiéramos la palabra "*Tiananmen*" después de muchos intentos le enseñamos un plano de la ciudad y señalamos el lugar donde queríamos ir y ¡por fin! nos entendió. Durante el trayecto pudimos observar que la ciudad era una mezcla de ciudad antigua con casa pequeñas, por otro lado muchos edificios de gran tamaño y la mayoría de ellos en construcción.

En cuanto al tráfico, apenas había coches, alguna moto y eso sí, muchas bicicletas. Una cosa que nos llamó la atención es que tanto ciclistas como viandantes, muchos de ellos utilizaban mascarillas, deducimos que ya que no había mucha circulación de vehículos debía de ser por el problema de las tormentas de arena provenientes del desierto de Gobi.

Al llegar, cuál fue nuestra sorpresa , la plaza era inmensa, de hecho es una de las más grandes del mundo (*440.000 metros cuadrados*) junto con La Plaza del Zócalo de México D.F. ¡Como íbamos a encontrar a nuestras compañeras! Por suerte para nosotros, había pocos extranjeros al menos europeos, y los chinos se nos quedaban mirando y observándonos por lo que llamábamos mucho la atención. Después de varios intentos por fin pudimos encontrarnos.



Plaza de Tiananmen(Pekín)

Plaza de Tianamen

La Plaza de Tianamen o Plaza de la Puerta de la Paz Celestial, fue construida dentro del plan urbanístico de la capital, con la creación de la República Popular China en 1949, convirtiéndose en símbolo de la nueva China. Se pretendió crear una gran explanada en la que se pudieran desarrollar actos masivos de adhesión política, cuya tradición era inexistente hasta ese momento, al estilo de los que se realizaban en la Plaza Roja de Moscú, en la Unión Soviética.

Su nombre deriva de la puerta meridional de la Ciudad Prohibida, la llamada puerta de la Paz Celestial. En el centro de dicha plaza se alza el Monumento a los Héroes del Pueblo. Detrás de este monumento, se erigió en 1977 el Mausoleo del Presidente Mao, que está abierto al público. En él se puede observar el cuerpo del "*Gran Timonel*" embalsamado. Nosotros no lo pudimos ver debido a que siempre que lo intentábamos había enormes colas. Años más tarde vimos el Mausoleo de Lenin y pudimos ver el cuerpo de éste, parecía un muñeco de cera, por lo que no merecía la pena perder el tiempo en ver algo tan poco interesante.

En el lado occidental de la plaza se encontraba la Gran Casa del Pueblo, edificio de estilo socialista donde se celebraban los Congresos del Partido y se reunía la Asamblea Nacional. En el lado Oriental se hallaban el Museo de la Historia y el Museo de la Revolución

La plaza es un sitio habitual de reunión de todos los forasteros que visitan la ciudad por primera vez. Los grupos de turistas y las familias suelen fotografiarse delante de la Puerta de La Paz Celestial donde hay un retrato gigante del Presidente Mao.

Los días que hace viento, los niños y los jóvenes acuden a la plaza a volar sus cometas, algo que es muy bonito de observar. Pero el recinto ha sido teatro también de importantes y concurridos mítines políticos y de manifestaciones de protesta. El más conocido tuvo lugar en la primavera de 1989, cuando los estudiantes y trabajadores se manifestaron en la plaza a favor de la democracia y fueron reprimidos en medio de un baño de sangre.



Plaza de Tiananmen



Cuando intentábamos sacar el tema de lo ocurrido en Tiananmen en 1989, con los guías locales o con cualquier persona china con la que nos pudimos comunicar, nadie hablaba del tema, el hermetismo era total.

La primera tarde que pasamos en esta plaza, pudimos ver arriar la bandera y el Cambio de Guardia.

30 de Julio de 1994

Por la mañana salimos de viaje con dirección a Bodaling, que se encuentra a unos 80 Km. de la capital, para visitar una parte de la "*Gran Muralla*" y de regreso a la capital, nos detuvimos para poder admirar "*Las tumbas Ming*".

La Gran Muralla

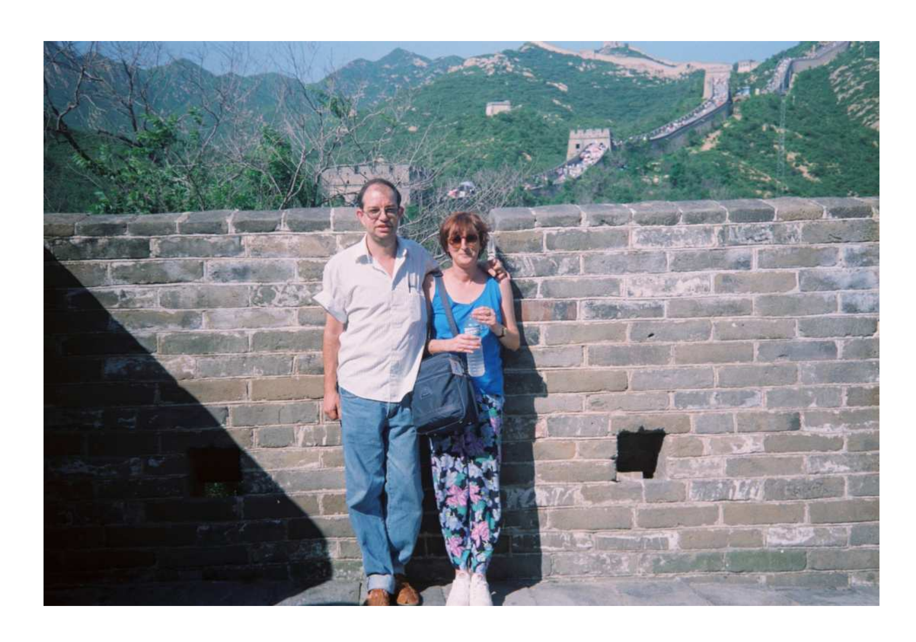
La mayor parte de lo que ha llegado hasta nosotros de la Gran Muralla fue obra de la dinastía Ming, si bien ya se habían construido algunas secciones en periodos anteriores. Los emperadores chinos erigieron la Gran Muralla a modo de bastión contra las tribus nómadas del norte. Para los chinos de hoy constituye un gran símbolo de las penalidades sufridas por el hombre del pueblo y de su resistencia moral. Aproximadamente murieron 10 millones de trabajadores durante su construcción. En 1987 fue nombrada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

"La Gran Muralla un muro construido contra un imaginario enemigo exterior en un intento del poder para mantener al pueblo unido"



El tramo que nosotros visitamos, en algún trozo era muy empinado, y la verdad que a pesar de que éramos jóvenes, costaba un poco subirlo. Pero merecía la pena, cuando llegábamos algún torreón, hacíamos una pequeña parada, para admirar la muralla serpenteante que subía a

través de las montañas. Era una gozada a pesar del viento. Disfrutamos y nos reímos mucho por las constantes paradas que hacíamos para ser fotografiados.



Cuando paseábamos por China, la gente nos miraba, y con disimulo intentaban sacarnos fotos e incluso algunos, los más atrevidos, nos pedían permiso para posar con nosotros. Al principio, pensábamos que al ser europeos y por allí no había muchos, les resultábamos curiosos pero no era esa la razón, pues yo era muy solicitada y no por mi belleza, sino por mi nariz, ya que al ser aguileña, al igual que los poderosos mogoles, es símbolo de belleza y poder para ellos. Jamás me había visto más solicitada para ser fotografiada, en broma siempre digo que si alguna vez me encuentro con baja estima me iré a China y allí seguro que triunfo. Los hombres que llevaban barba y tenían mucho bello también les llamaban mucho la atención.

Valle de las Tumbas

El Valle de las Tumbas está situado a 50 Km de Pekín, en él están enterrados trece emperadores de la dinastía Ming, 23 emperatrices, cortesanos y concubinas de la corte. Se trata de una necrópolis que tiene una extensión de más de 40 Km. cuadrados. El conjunto está situado en un valle rodeado por un semicírculo de montículos tupidos de verde, al sur de la montaña Tianshou. Las sepulturas se construyeron entre los años 1409 y 1609. En el año 2003 fueron declaradas Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

La entrada a las tumbas se realiza a través del "*Camino Sagrado*", un paseo de más de 6 Km. rodeado de 12 esculturas realizadas en

mármol en el siglo XVI. Estas estatuas representan la guardia de honor del Emperador. Después se accede a la "*Avenida de los Animales"* en las que se puede ver figuras de animales, reales o fantásticos realizados también en mármol.



"Camino Sagrado" de las Tumbas Ming

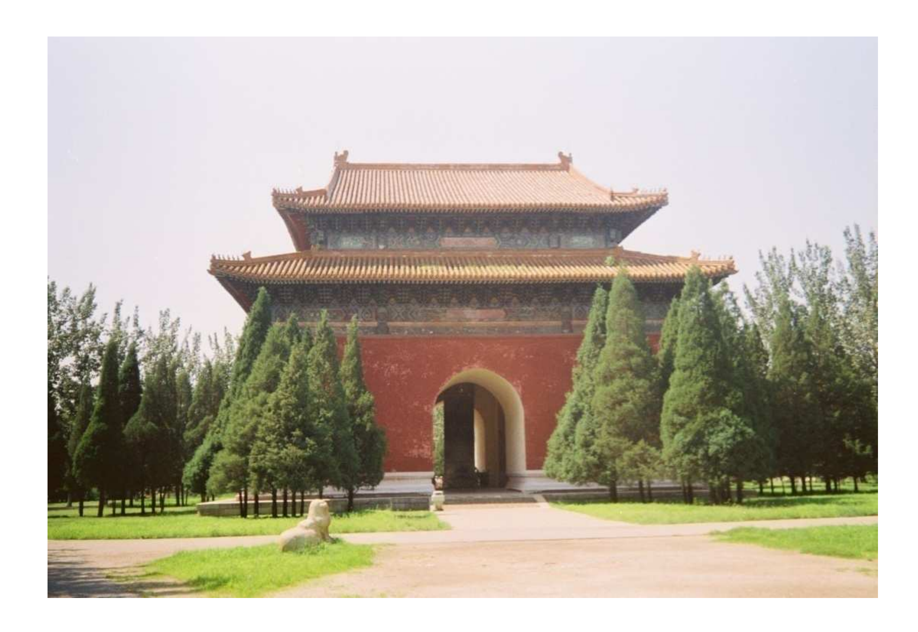


"Avenida de los Animales"

Al inicio del camino se puede observar una estela de 9 metros de altura del emperador Hongxi. A los pies de esta, se encuentra la figura de una tortuga, símbolo de longevidad. El camino termina en la "*Puerta del Dragón y el Fénix*", realizada en mármol blanco.

Durante el periodo de la dinastía Ming existía la creencia de que una persona, una vez muerta, seguía teniendo las mismas necesidades que cuando estaba viva. Por eso las tumbas están construidas como si se tratara de palacios, siguiendo las reglas de construcción marcadas por el "*Feng Shui*". En ellas se han encontrado más de 3.000 objetos diversos, muchos de ellos de uso cotidiano como vestidos de seda o adornos de oro, plata o jade.

Aunque cada emperador diseñaba su propio mausoleo, todos tienen unas características comunes. Constan de tres partes distintas: la primera comprende los edificios destinados a realizar los sacrificios, después la torre de la estelas funerarias y finalmente el sepulcro, realizado bajo tierra y que quedaba sellado después del funeral.



De entre los trece mausoleos sobresale el del Emperador Zhu Yijun, ya que fue la primera sepultura que se desenterró en el año 1957 y se encontró intacta ya que no había sido saqueada. La construcción está a 27 metros bajo el nivel del suelo.

La mayor tumba de todo el complejo es la del Emperador Yongle que está acompañado de la emperatriz Ren Xiaoxi y a unos dos Km. de esta sepultura, se encuentran las tumbas de 16 concubinas que fueron elegidas por el emperador para que lo acompañasen en su último viaje.

Cuando nosotros visitamos el lugar, no se habían excavado todas las tumbas.

Entramos a ver "*El palacio subterráneo de Ding Ling*" y "*La tumba del Emperador Wan Li*", que reinó cerca de medio siglo. Recuerdo que para acceder al Palacio había que bajar unas escaleras con gran pendiente y al llegar abajo había mucha humedad y las paredes rezumaban agua. Apenas si se podía respirar ya que había mucha gente.

Por la noche fuimos a cenar a un Restaurante donde la especialidad era "*el pato laqueado*" ¡Exquisito!, en nada se parece al que he probado posteriormente.

31 de Julio de 1994

La Ciudad Prohibida



La Ciudad Prohibida o Palacio Imperial residencia oficial de los Emperadores chinos desde 1420, año en que la fundó el emperador Yongle, hasta 1924, año en que Puyi, último emperador de la dinastía Qing, la abandonó por última vez. Una gran parte de las colecciones imperiales fueron trasladadas a Taiwán antes de 1949. El conjunto formado por la Ciudad Prohibida fue concebido con el fin de asombrar al visitante y realzar la Majestad del Hijo del Cielo, titulo con el que se conocía a los emperadores chinos y para ser el centro de la antigua ciudad amurallada de Pekín. Para visitarla se necesita más de medio día y la verdad es que en pleno verano es un poco agotador debido a las altas temperaturas y las aglomeraciones que en nuestro caso eran personas del país. A demás, la gente no guardaba las distancias, como en occidente solemos hacer y era un poco agobiante.

La Ciudad Prohibida fue declarada Patrimonio de la Humanidad en 1987 por la Unesco con la denominación "*Palacio Imperial de las*

***dinastías Ming y Qing*"** **debido a su importante papel en el desarrollo de la cultura y la arquitectura china.**

Es el mayor complejo palacial superviviente del mundo y cubre 72 hectáreas. Contiene en la actualidad 980 edificios con 9.999 estancias. Está rodeada de una muralla de 7,9 metros de altura, Hay una torre en cada una de sus cuatro esquinas todas coronadas por complejos tejados. Tiene cuatro puertas de acceso: La Puerta Sur, La Puerta de la Divina Armonía, La Puerta gloriosa del Oeste y La Puerta Gloriosa del Este.

Debido a su grandeza es muy difícil describir sus palacios, puentes, museos, patios, estancias...



la Ciudad Prohibida

Cuando la visitamos hacia poco tiempo que había sido abierta al público y previamente la habíamos podido admirar en la película de Bernardo Bertolucci "*El último Emperador*" (1987). Esta obra está basada en la autobiografía de Puyi "*Yo fui emperador de China*". Bertolucci fue el primer director de cine que obtuvo permiso para rodar en el interior de La Ciudad Prohibida.



la Ciudad Prohibida

Palacio de Verano

El Palacio de Verano o Parque de la Armonía preservada está situado a unos 12 Km. de Pekín, desde 1998 está considerado como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Es un parque de casi 300 hectáreas, a orillas del lago Kunming (*es artificial*) y contiene una serie de construcciones. Originariamente fue construido en 1750. Durante la Segunda Guerra del Opio (*1860*) fue prácticamente destruido por las fuerzas franco-británicas. Posteriormente fue reconstruido por la emperatriz Cixi en el año 1899. Esta lo utilizó como su residencia de verano a partir de 1901 y también fue sede del Gobierno hasta 1908.



La mayoría de los edificios que forman el Palacio están situados entre el lago Kunming y la "*Colina de la Longevidad*". Hay residencias, teatros, pagodas, muelles... El lago tiene forma de melocotón que es la fruta que representa la longevidad en la cultura imperial china y tenía embarcaciones con forma de dragón.



El Palacio de Verano fue concebido para el disfrute exclusivo de la familia Imperial y en la actualidad es un lugar de recreo para los pequineses y visitantes que suelen visitarlo sobre todo los fines de semana.

"Con la política del hijo único que es una medida de control de la población establecida en zonas urbanas en 1979 con el objeto de establecer un radical control de la natalidad apenas si veíamos mujeres embarazadas y los niños pequeños iban acompañados por familiares que los trataban como verdaderos reyes. Una cosa curiosa es que los bebes no utilizaban pañales".



Palacio de Verano

Dentro de todas sus construcciones tengo que destacar "*El gran Corredor*", un pasillo techado de más de 750 metros de longitud que discurre a orillas del lago. La emperatriz ordenó su construcción para poderse mover por el Palacio sin tener que preocuparse de las inclemencias del tiempo. El techo del corredor está decorado con más de 14.000 pinturas con escenas de la historia de China. Posee cuatro rotondas intermedias, una por cada estación del año. En la mitad del corredor se encuentra la subida a la pagoda del "*Buda Fragante*", construida en el alto de la "*Colina de la Longevidad*"

También destaca "*El barco de mármol*". La nave original fue construida con mármol y cristal. En la actualidad, gran parte de la construcción sobre el casco es de madera. Era utilizado por la emperatriz Cixi para celebrar fiestas. La construcción del palacio se financió con el presupuesto destinado a renovar la Marina, el pueblo chino considera el barco de mármol como símbolo de la corrupción, por su inutilidad, ya que no sirve para navegar, por el contrarío para

la emperatriz la solidez del barco era una demostración de su estabilidad y perennidad.



Igualmente, es digno de admirar el "*Puente de los diecisiete arcos*" que une la orilla del lago con la isla de Nanhu.

Nosotros, como mucho de los visitantes, dimos un pequeño paseo en barca por el lago.

Esa misma tarde fuimos a ver "*Opera China*" naturalmente era una representación solo para extranjeros. Al lado del escenario había una pizarra electrónica donde, en ingles, explicaba lo que ocurría en el escenario.

La Opera de de Pekín procede del sur de China y no fue adoptada hasta el siglo XIX por la corte de los Qing. Entonces las compañías estaban casi exclusivamente al servicio de los emperadores. Las cuerdas tradicionales de China y los instrumentos de percusión proveen un acompañamiento rítmico a la actuación.

La actuación se basa en alusiones, gestos y otros movimientos de coreografía que expresan acciones como montar a caballo, remar en un bote o abrir una puerta. El dialogo hablado puede ser un texto recitado, empleado por los personajes serios de la trama o un texto coloquial empleado por mujeres o payasos. Los papeles están estrictamente definidos. Los maquillajes elaborados permiten distinguir el personaje que se está representando. El repertorio tradicional de la Opera de Pekín incluye más de 1.000 piezas, la mayoría proveniente de relatos históricos sobre enfrentamientos políticos y militares.



Al salir de la Opera nos fuimos a cenar y cansados un poco de la comida china, elegimos una cervecería alemana. Ya al entrar nos dio un poco de risa pues todas las camareras que eran del lugar, iban vestidas con los trajes típicos alemanes. La comida, eso sí, era autentica alemana.

Uno de los días de los que estuvimos en Pekín, fuimos a visitar La Fábrica de Esmaltado .Para fabricar sus maravillosas piezas utilizan la técnica de El cloisonné o Arte del Esmaltado, es internacionalmente considerado un tipo de arte tradicional chino, los materiales que se emplean en este trabajo fueron llevados desde Europa a China en el años 1300.

La palabra "*cloisonné*" es de origen francés y se refiere a la técnica de aplicar finos alambres para crear unas barreras a relieve en diferentes áreas del esmaltado sobre el metal moldeado. Es una antigua práctica de metalistería, un proceso de múltiples pasos empleado en la producción de joyas, vasos y otros objetos decorativos. Los artículos decorativos confeccionados con esta técnica son llamados también "*cloisonné*".

Este arte fue desarrollado primero en el Oriente próximo y llevado a China desde el Imperio Bizantino alrededor de los siglos XIII y XV.

Allí me compré una pulsera tipo aro, en tonos azules, que todavía conservo con mucho cariño.



Algo muy divertido que nos pasó en la visita a esta fábrica es que algunas chicas decidimos "*ir al servicio*" y cuál fue nuestra sorpresa que las puertas de éstos, eran muy bajas, por lo que tú estabas haciendo tus necesidades y las de afuera te veían parte del cuerpo. Las risas fueron mayúsculas y no pudieron faltar las fotos.

1 de Agosto de 1994

Templo del Cielo

Se trata de un conjunto de templos y altares situado en un parque que formaba parte del grandioso proyecto del Emperador Yongle. Los filósofos chinos creían que el cielo (*Tian*) era fuente de armonía y autoridad espiritual y, de ese modo, llegó a simbolizar también la fuente del poder imperial.



En el Templo del Cielo, el emperador realizaba una serie de sacrificios en el solsticio de invierno con el fin de mantener el orden y la armonía sobre la tierra. En su arquitectura se refleja este sentido del orden: el muro que rodea el recinto por su parte norte forma un semicírculo que representa al cielo, mientras que el muro meridional tiene la forma de un cuadrado que simboliza la Tierra.

La mayoría de los edificios imperiales están cubiertos con las típicas tejas de color amarillo, sin embargo el color azul de las tejas de este templo evoca el color del cielo.

Los altares y edificios principales constan también de tres niveles, lo que da origen a nueve superficies diferentes. En la tradición china, el nueve es el número místico por excelencia y simboliza también el cielo. En otras épocas del año, el emperador hacía sacrificios suplementarios en los altares del Sol, La Luna y la Tierra. Los lugares ocupados por estos altares, que se hallan, respectivamente, en las zonas oriental, occidental y septentrional de la ciudad, han sido transformados en parques públicos.



Después de esta vista tan agradable, fuimos a comer y luego emprendimos viaje hacia un pequeño aeropuerto militar para emprender vuelo hacia Xi'an.

Unos días antes de confirmar el viaje a China, hubo un accidente aéreo en un vuelo Pekín-Xi'an, Manolo por entonces le tenía un gran respeto a eso de volar y siempre que podía lo evitaba. Cuando me enteré del accidente, rápidamente llamé a la agencia de viajes y confirme el vuelo, pues así ya no había marcha atrás. Cuando se enteró ya era demasiado tarde.

La tarde que teníamos que coger el vuelo, había una tormenta terrible, no paraba de llover. Al llegar al Aeropuerto, ya empezamos a ponernos nerviosos, el lugar era un poco cutre. Era un sitio pequeño y mal cuidado, sin apenas pasajeros (*para la población que tiene China*) nuestro vuelo era retrasado constantemente. Estábamos en la sala de embarque a pie de pista, bueno lo de "sala" es por decir algo. Como nos aburríamos nos dedicamos a comprar todo lo que había en una pequeña tienda: collares, pulseras, sortijas... Entonces decidimos irnos a pasear por las instalaciones, salíamos al control de aduanas, para que nos pusieran sellos en el pasaporte o para hablar con los policías, les regalábamos nuestros bolígrafos Bic, que les gustaban mucho, en fin intentábamos pasar el tiempo lo mejor posible. Ya no quedaba nadie

en el Aeropuerto, excepto nosotros, y fue cuando en una de nuestras incursiones, descubrimos en una pequeña habitación con literas, a nuestra tripulación, estaban acostados "*borrachos como cubas*". Parecía ser que habían tenido alguna fiesta. A partir de esto, decidimos que ya no teníamos prisa de volar, nos daba igual que tuviésemos que pasar la noche allí.

Después de más de dos horas de demora, embarcamos con destino a Xi'an. El vuelo duró 2:10 horas. Ni que decir que el viaje fue terrorífico, todo el mundo llevaba en la cabeza lo del accidente aéreo, en el avión había un silencio sepulcral, recuerdo que a mi lado iba sentada una chica argentina, que yo no conocía, y se pasó todo el vuelo agarrándome la mano. Pero llegamos sanos y salvos, eso sí, algunas maletas que no eran impermeables llegaron con toda la ropa mojada, pues durante la espera en el aeropuerto habían estado al aire libre y sin tapar.

Nos alojamos en el Hotel Jianguo, situado en el nº 2 Huzhu Road. En aquellos años los hoteles no estaban mal, casi todos tenían un entrada espectacular y nueva, luego a veces el interior no se correspondía, la mayoría los estaban rehabilitándose.

XI'AN

Se cuenta que Arthur Waley, famoso traductor del literatura china, no quiso visitar la China Moderna porque quería mantener intacta la imagen que tenía de la China Antigua, una imagen que se había forjado leyendo textos clásicos. Se dice también que era capaz de recorrer con la imaginación la ciudad de Chang´an, la actual Xi'an y antigua capital de la dinastía Tang, y que se conocía al dedillo todos sus barrios, comercios y productos típicos.



La ciudad de Xi'an en 1994

En la Xi'an moderna (*7.000.000 de habitantes en el año 1994*) capital de la provincia de Shaanxi, se necesita hacer un verdadero esfuerzo de imaginación para convencerse de que esta ciudad polvorienta y sin pretensiones fue capital de 11 dinastías a lo largo de un milenio. Pero lo cierto es que las llanuras de loes que rodean Xi'an y bordean el río Wei, que pasa cerca de la ciudad y desemboca en el río Amarillo, se encuentran en el corazón de la civilización china y constituyen una constante fuente de nuevos descubrimientos arqueológicos, siendo el más famoso de ellos el extraordinario ejército de soldados de terracota hallado próximo a la tumba del primer emperador chino. Estos descubrimientos son los que han hecho que Xi’an sea uno de los destinos preferidos de turistas occidentales que visitan China. Sin embargo, algunos chinos residentes en el extranjero evitan la ciudad por creer que trae mala suerte visitar las tumbas de los antepasados de otras personas.

Xi'an también en la antigüedad, era punto de partida de las caravanas que se dirigían hacia el oeste por la ruta de la seda.



Manolo en la recepción del Hotel de Xi'an

2 de Agosto de 1994

Nos desplazamos a unos 35 Km. de la capital, para contemplar una de las excavaciones arqueológicas más sorprendente de los últimos tiempos, la Pirámide de Qin Shi Huangdi, aun no excavada, con su conocido Ejercito de Terracota.

El guía que nos acompañaba en esta ciudad era chino y hablaba correctamente español, nunca había visitado España y lo había aprendido en Cuba y México.

El señor feudal de los Qin que conquistó, en el año 221 a.C., los territorios de los reyes rivales y unificó China, respondía al nombre de Qin Shi Huangdi, primer emperador de la dinastía Qin. Durante su reinado, planeó expediciones militares a los rincones más apartados del mundo entonces conocido, emprendió un vasto plan de obras públicas, que contemplaba la utilización de esclavos, persiguió a los letrados confucionistas y organizó quema de libros y la matanza de más de 2.000 maestros de escritura. Jia Yi, estadista de la época de los Han nacido en el 201 a.C., esto es, cinco años después del derrocamiento de la dinastía Qin, escribió un famoso discurso sobre la rápida caída de esta última. El autor sacaba la conclusión de que los poderosos Qin habían caído "*porque no supieron gobernar de forma piadosa y justa, y darse cuenta de que no es lo mismo la capacidad de atacar y la capacidad de conservar lo que se tiene*", un razonamiento típicamente confucionista sobre el despotismo de la dinastía. Los carros, los caballos y los 8.000 soldados de terracota permanecieron enterrados durante 2.000 años custodiando la tumba del primer emperador de China son un testimonio de su poder y megalomanía.

Ejercito de Terracota

El Ejercito de Terracota está protegido por una especie de barracón construido en el lugar mismo de las excavaciones, cuando lo visitamos era más pequeño que actualmente, y no pudimos sacar fotos, pues estaba estrictamente prohibido.





Previamente yo había visto algún documental y en alguna revista fotos de las excavaciones, pero cuando entré por la puerta y vi aquel ejercito a mis pies, de frente, todo el bello del cuerpo se me erizó, la emoción fue inenarrable. ¡Qué maravilla! No me lo podía creer. A lo largo de mis muchos años y creo que tengo experiencia viajera, he visto muchos monumentos y obras de arte pero ninguna me ha conmovido tanto como estos guerreros.

Según nos contó el guía, hacía unos 400 años se encontró un guerrero y a partir de entonces el pueblo comenzó a sufrir una serie de calamidades: hambre, peste... entonces se decidió destruirlo para acabar con el maleficio. Años después, era habitual que los campesinos de la zona encontraran restos de los guerreros y la cabeza era utilizada para conservar los huevos frescos.

El Ejército de Terracota, como lo conocemos actualmente, fue descubierto en el año 1974, por unos campesinos al cavar un pozo durante una sequía. Su emplazamiento se encuentra en un lugar de la comarca de Lintong situado a unos Kilómetros del túmulo funerario del emperador (*Qin Shi Huangdi*). Era posible subir al túmulo, pero no se habían desenterrado todavía las cámaras funerarias por temor a dañar los exquisitos tesoros que, según se cree, se guardan en el interior. Ciertos documentos históricos afirman que la tumba está protegida con flechas envenenadas para evitar que nadie entre en ella. De todas formas, se sabe que fue saqueada en la época de los Han, aunque existen dudas sobre el número de piezas que pueden quedar en su interior.

Cuenta una leyenda que el emperador se hizo enterrar con 2.000 de sus concubinas.

Los guerreros se encuentran alineados en varias filas, los turistas los observan, desde una especie de plataforma que bordea tres de los cuatro lados del pozo. Están de pie o arrodillados. Su tamaño es superior al natural, cada una de las figuras tiene rasgos y características diferentes: bigotes, peinados, jóvenes, viejos, rasgos de

etnias diferentes. Las cabezas y las manos se moldeaban aparte y luego se añadían a los cuerpos. Los uniformes reflejan los rangos militares a los que pertenecían. Cada soldado llevaba un arma: arcos, lanzas, espadas... Eran figuras policromadas, de colores vivos y brillantes, pero el color se pierde apenas a las cinco horas de exposición al aire, debido a la oxidación. Se está buscando una técnica que permita mantener los colores originales. Se han perdido también los accesorios de madera pero no ha ocurrido lo mismo con las armas de metal. Las puntas de plomo de las flechas están, en efecto envenenadas. Se han desenterrado también figuras de bronce montadas en carros del mismo material.

En 1980 se descubrieron dos carros de bronce pintados. Cada uno de estos carros está formado por más de 3.000 piezas. Los cuatro caballos de cada carro están guiados por un conductor imperial. Según algunos estudios, el primero de estos carros serviría para allanar el camino al sequito del emperador mientras que el segundo sería el carro en el que el monarca dormiría, los carros, a la mitad aproximada del tamaño real, tenían incrustaciones de plata y oro.

En 2009 se descubrieron más guerreros sin barba. Se estima que de unos 17 años, lo que indica que por entonces también se reclutaban menores en el ejercito.

Todavía no se han terminado las excavaciones. Cuando nosotros la visitamos, nos comentaron que los japoneses se habían ofrecido para ayudarles a excavar lo que quedaba, que era mucho, pero los chinos se habían negado. De todos es conocida la rivalidad entre ambos.

Al lado de las excavaciones, había un pequeño museo en el que se podían ver algunos objetos allí encontrados.



En 2010 sus descubridores y excavadores oficiales, la arqueóloga Xu Weihong y su equipo, recibieron el premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales.

Pagoda budista

Bajo la dinastía de los Tang, Chang'an (*Xi'an*) no fue solo una ciudad prospera, sino también un importante centro religioso al que acudían peregrinos budistas procedentes de la India y del Asia Central a enseñar sus doctrinas. Por esta época, el monje Xuanzang fue a la India con el propósito de llevar a China los escritos sagrados del budismo y traducirlos. A Chang'an también fueron eruditos japoneses y coreanos con el fin de estudiar la doctrina budista. Una gran parte de la arquitectura religiosa japonesa que ha llegado hasta nosotros se inspira directamente en la arquitectura de la época de los Tang.

Por desgracia, son poco los vestigios que quedan de la arquitectura de este periodo en Xi'an o en otros lugares de China debido a la persecución religiosa desencadenada por Wuzong, emperador de la dinastía Tang, a mediados del siglo VIII. A pesar de ello han llegado hasta nosotros algunos ejemplos de la arquitectura budista.

Gran Pagoda del Ganso Salvaje

La Gran Pagoda del Ganso Salvaje se encuentra ubicada al sur de la ciudad de Xi'an y fue construida durante la dinastía Tang en el año 648 a instancias del monje Xuanzang. Tiene siete pisos.

Fue el centro de traducción más importante de textos budistas. Sirvió también para sistematizar las doctrinas budistas en el país ya que aunque esta religión había penetrado en China seis siglos antes, no existían textos correctamente traducidos de sus doctrinas.

La pagoda original constaba de cinco pisos, entre los años 701 y 704 se reconstruyó y se añadieron cinco pisos más, hasta alcanzar los 92 metros de altura. Por desgracia, guerras posteriores dañaron la pagoda y se redujo su tamaño a los siete pisos actuales, con una altura de 64 metros, Tiene forma piramidal y su ascenso se realiza por escaleras de madera.



Gran Pagoda del ganso salvaje



La Torre del Tambor

La Torre del Tambor tiene unas características similares a la Torre de la Campana y se encuentran ubicadas en la misma plaza. La Torre del Tambor está justo a la entrada del Barrio Musulmán.

Se trata de un edificio tradicional chino, construido en 1380, durante la dinastía Ming. Cumplía la función de indicar el paso de las horas durante el día, servía para indicar el cierre de las puertas de la ciudad a la caída de la tarde y también era utilizada para avisar de situaciones de emergencia.



Se sitúa sobre una plataforma de piedra, sobre la que se eleva un edificio de madera de dos plantas con una altura total de 34 metros. En la plataforma inferior, se abren dos puertas de 6 metros de ancho.

Se puede subir a la segunda planta y desde ahí se tienen unas vistas de la cercana Torre de la Campana y al fondo se pueden ver las puertas de entrada que hay en la Muralla de la Ciudad antigua.

Barrio Musulmán

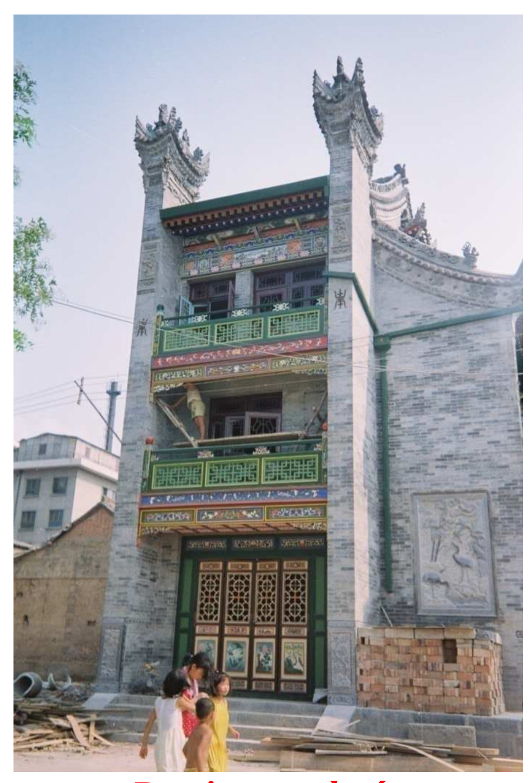
El Barrio Musulmán es la zona donde históricamente se ha concentrado la comunidad Hui, son descendientes de inmigrantes de origen musulmán. Pertenecen a un grupo étnico, de las 56 nacionalidades reconocidas oficialmente por el Gobierno de la República Popular China. La mayoría son muy parecidos, cultural y físicamente a los Han, con la excepción que son practicantes del Islam, lo que les da algunas particularidades culturales. Su forma de vestir sólo difiere de los Han en que los hombres visten un pequeño gorro blanco y las mujeres cubren su pelo con pañuelos y ocasionalmente, utilizan velos.



Niñas en el barrio musulmán de Xi'an

El barrio musulmán, está ubicado en el centro histórico de la ciudad, dentro de un gran recinto amurallado, y es imprescindible hacer una visita al lugar. Cuando paseas por sus estrechas calles llenas de puestos callejeros, parece que estás en un zoco de algún país árabe. Los niños se nos acercaban y nos preguntaban que de donde éramos y al decir España, siempre pasa lo mismo, te hablan del Real Madrid o del C.F. Barcelona, de sus jugadores e incluso algunos se saben hasta las alineaciones de los equipos.

Visitamos el barrio a primera hora de la tarde, pasamos por delante de los puestos donde se vendían pollos, huevos... y yo al ver esos montones de huevos (*algunos coloreados*) con 40ºC a la sombra, moscas... pensaba lo van a vender todo ya cocinado....



Barrio musulmán

Gran Mezquita

Es una visita imprescindible cuando se va al Barrio Musulmán es imprescindible visitar la Gran Mezquita, cuya construcción finalizó en el año 732, es una mezcla de arquitectura china y árabe, se trata de la mezquita más antigua y mejor conservada de China.

Su origen está en la llegada a China, durante el siglo VII de mercaderes y viajantes procedentes de Persia y Afganistán, durante la

dinastía Tang, en sus cuatro patios se pueden ver una mezcla de edificios y zonas ajardinadas.



Es un agradable lugar para dar un tranquilo paseo, con su refrescante fuente y su bello pabellón construido en la época de los Ming: el sustituto del minarete árabe en el arte chino-musulmán.



Gran Mezquita (uno de los patios)

3 de Agosto de 1994

la Muralla de Xi'an

La muralla que rodea la ciudad de Xi'an, es la mejor conservada de todas las que defendían las ciudades de China. Fue construida durante la dinastía Ming y todavía la totalidad de la muralla sigue en pie. Es objeto de estudio ya que es un claro ejemplo de técnicas militares antiguas.



Tiene forma rectangular y una longitud aproximada de 14 Km. Su altura es de 12 metros y el ancho varía entre los 15 y 18 metros. Alrededor de toda la muralla se encuentran torres de vigilancia y diversas edificaciones defensivas.



Manolo en la muralla de la ciudad

La muralla se construyó entre los años 1374 y 1378 sobre la antigua "*ciudad prohibida*" de la dinastía Tang y se pretendía proteger a la ciudad de los posibles ataques de tribus bárbaras ubicadas al oeste del país.

Con una puerta por cada uno de los puntos cardinales, la entrada a la ciudad se realizaba por la puerta sur. Cada una de las puertas consta de tres partes: una exterior que servía para defender la ciudad, otra intermedia que se utilizaba como "*trampa*" para los posibles atacantes, ya que está compuesta por un pequeño patio en la que los asaltantes se quedarían sin posibilidad de refugio, y una parte interna para controlar la ciudad.

Torre de la Campana



La Torre de la Campana es un edificio con diseño tradicional chino, realizado en madera, con una altura de 36 metros. Fue construido durante la dinastía Ming en el año 1384 y se situó junto a la Torre del Tambor, en mismo centro de la ciudad. En la actualidad se encuentra en una encrucijada urbana de intenso tráfico. La campana se tocaba al amanecer para anunciar la apertura de las puertas de la ciudad.

Después de esta visita nos dirigimos a un restaurante para comer.

En China algunos proverbios dicen "*Toda espalda que esté paralela al cielo, se puede comer*" o "*Todo lo que vuela a la cazuela y todo lo que tiene cuatro patas, menos la mesa, también*". Por lo que las horas de la comida eran toda una odisea, sobre todo para los más escrupulosos. La comida que se come en España en los Restaurantes chinos, es comida Cantonesa por lo general, y la que nosotros comíamos era la más común de cada zona que visitábamos, le solíamos decir a nuestro guía, que no nos dijera lo que íbamos a comer.

Las mesas siempre eran redondas y giratorias con muchos platillos, no faltaban nunca las patatas fritas hechas en honor a nosotros porque sabían que nos gustaban, al final de la comida traían la sopa. El servicio de camareros era muy lento y tenían la costumbre de atarnos la servilleta al cuello, (*con las consabidas risas*). Bebíamos siempre exquisita cerveza de arroz muy fría.

Manolo y un chico que era de Cádiz, siempre se encargaban de probar los platillos y nos decían qué les parecían y qué podía ser, según la cara que ponían entonces probábamos o no, pero tengo a ellos les gustaba todo, no tenían problemas.

Por lo general, las comidas eran muy divertidas, los que eran un poco escrupulosos se dedicaban a comer galletas que compraban en los

Hoteles, porque entonces había poca variedad de comida que comprar en las tiendas.

Los recuerdos que compramos en esta ciudad no podían ser otros que reproducciones de "*guerreros de Xi'an*". Llenamos las casas de amigos y familiares de estos. Años más tarde mi hermana Mª Llanos, un poco desilusionada, me dijo: ¿Sabes que han traído en una tienda de "*todo a cien*" guerreros? Pero no son tan bonitos como los nuestros.

Por la tarde, nos dirigimos a la estación de ferrocarril para salir con destino a Luoyang. El autobús nos dejó en los alrededores de la estación, todos teníamos que ir muy juntos para no perdernos, pues todos los carteles indicativos, estaban en chino y no había forma de entender nada. El viaje duraba 7 horas para recorrer una distancia de 387 Km.

Compras

Ir de compras en China por aquel entonces era toda una odisea, una mañana en Pekín me fui a uno se los pocos "*grandes almacenes*" que había, intenté comprar pero me fue casi imposible. La ropa ya empezaba a llegar a España proveniente de allí, pero en China no se vendía ese tipo de ropa que llevamos las europeas, las tallas eran pequeñísimas, a pesar que yo gasto una talla pequeña, si encontraba algo, era corto de mangas o de piernas.

Ese día compre lo único que me llamó la atención y que estaba escondido en una vitrina: Se trataba de una pequeña figura donde están una pareja en actitud cariñosa, cuando salí del comercio me di cuenta que los genitales de ambos habían sido mutilados. ¡Muy curioso!



Luego estaba el regateo, que a mí me cansa mucho, no había precios en ningún sitio, y cuando comprabas veías cuenta que a los del lugar les cobraban un precio y a ti otro superior, pero si había japoneses, a esos les cobraban todavía más.

La venta en las aceras de las ciudades no dejaba de ser curiosa, había muchos puestos con recambios para bicicletas, vendían timbres, ruedas, manillares... También se podían ver pequeños puestos de comida callejera donde a los lugareños les gustaba sentarse sobre todo por la noche. Aunque a cualquier hora del día podías ver gente comer.

Intenté comprar un Mantón de Manila hecho en China, pero no lo encontraba en ningún lugar, hasta que en uno de los hoteles que nos alojábamos, sabiendo que los españoles, éramos amantes de éstos, nos llevaron a una habitación del hotel donde allí había una persona que los vendía. Compré uno precioso porque mi madre me lo había encargado.

El nombre de Mantón de Manila está asociado al Puerto de Manila (*Filipinas*) donde la colonia española desembarcaba productos traídos del Lejano Oriente durante el siglo XVI. En realidad el origen de esta prenda está en China donde se realizaban en seda y estaban bordados a mano, en un principio decorados con motivos chinos: dragones, bambúes, pagodas... todo ambientado en el paisaje oriental.

Al ser Filipinas colonia española, en la época Imperial Española (*Siglo XVI*) el comercio marítimo se concreta en varias rutas: una de ellas de Manila a Veracruz (México) y a Sevilla. Esta última ciudad conoce el matón traído de Manila (*de ahí su nombre*) En poco tiempo las decoraciones chinas de los mantones fueron sustituidas por motivos autóctonos: pájaros, rosas, claveles y otras flores, también fue en España donde se le añadieron los flecos. Se convirtió en una prenda habitual del vestido femenino por toda la geografía española y más especialmente en el Sur.

Los chinos nos miraban mucho los pies, eso ya me había pasado cuando visité Rumania en 1989, al principio no sabes el por qué, pero luego te das cuenta que allí la mayoría de las personas llevaban zapatos de plástico, pero no los que imitan a piel sino tipo chancla o zapatilla de playa.

Vi a una anciana que tenía los pies diminutos y malformados, una de aquellas mujeres que de pequeñas le habían vendado los pies para que no le creciesen. Iba calzada con chanclas de madera y le costaba mucho caminar, lo hacía dando unos pasos muy cortos por lo que tardaría mucho en llegar a cualquier sitio.

La "*familia modelo*" que solíamos ver por las calles estaba compuesta por el padre conduciendo la bicicleta, la madre en el asiento porta equipajes y el hijo en la barra delantera de la bici.

Así es como era la China que vimos por aquel entonces…

53Jo/I 21.093 <*12-12-13*> Mª Dolores Arribas Merino (Arri)

****

Índice

****

↓	∨	⩔	◇	✕	⋇	⌖	2013				↓	∨	⩔	◇	✕	⋇	⌖	
7	8	9	10	11	12	13	$_{1}$Ab/H	01	07	$_{27}$Ft/Co	8	9	10	11	12	13	14	
14	15	16	17	18	19	20	$_{2}$Am/He			$_{28}$Fi/Ni	15	16	17	18	19	20	21	
21	22	23	24	25	26	27	$_{3}$At/Li			$_{29}$Fo/Cu	22	23	24	25	26	27	28	
28	29	30	31	1	2	3	$_{4}$Ar/Be	02	08	$_{30}$Fu/Zn	29	30	31	1	2	3	4	
4	5	6	7	8	9	10	$_{5}$As/B			$_{31}$Ga/Ga	5	6	7	8	9	10	11	
11	12	13	14	15	16	17	$_{6}$Az/C			$_{32}$Ge/Ge	12	13	14	15	16	17	18	
18	19	20	21	22	23	24	$_{7}$Ba/N			$_{33}$Gt/As	19	20	21	22	23	24	25	
25	26	27	28	1	2	3	$_{8}$Be/O	03	09	$_{34}$Gi/Se	26	27	28	29	30	31	1	
4	5	6	7	8	9	10	$_{9}$Bt/F			$_{35}$Go/Br	2	3	4	5	6	7	8	
11	12	13	14	15	16	17	$_{10}$Bi/Ne			$_{36}$Gu/Kr	9	10	11	12	13	14	15	
18	19	20	21	22	23	24	$_{11}$Bo/Na			$_{37}$Ha/Rb	16	17	18	19	20	21	22	
25	26	27	28	29	30	31	$_{12}$Bu/Mg			$_{38}$He/Sr	23	24	25	26	27	28	29	
1	2	3	4	5	6	7	$_{13}$Da/Al	04	10	$_{39}$Ht/Y	30	1	2	3	4	5	6	
8	9	10	11	12	13	14	$_{14}$De/Si			$_{40}$Hi/Zr	7	8	9	10	11	12	13	
15	16	17	18	19	20	21	$_{15}$Dt/P			$_{41}$Ho/Nb	14	15	16	17	18	19	20	
22	23	24	25	26	27	28	$_{16}$Di/S			$_{42}$Hu/Mo	21	22	23	24	25	26	27	
29	30	1	2	3	4	5	$_{17}$Do/Cl	05	11	$_{43}$Ib/Tc	28	29	30	31	1	2	3	
6	7	8	9	10	11	12	$_{18}$Du/Ar			$_{44}$Im/Ru	4	5	6	7	8	9	10	
13	14	15	16	17	18	19	$_{19}$Eb/K			$_{45}$It/Rh	11	12	13	14	15	16	17	
20	21	22	23	24	25	26	$_{20}$Em/Ca			$_{46}$Ir/Pd	18	19	20	21	22	23	24	
27	28	29	30	31	1	2	$_{21}$Et/Sc	06	12	$_{47}$Is/Ag	25	26	27	28	29	30	1	*XXXVII.1*
3	4	5	6	7	8	9	$_{22}$Er/Ti			$_{48}$Iz/Cd	2	3	4	5	6	7	8	*XXXVII.2*
10	11	12	13	14	15	16	$_{23}$Es/V			$_{49}$Ja/In	9	10	11	12	13	14	15	*XXXVII.3*
17	18	19	20	21	22	23	$_{24}$Ez/Cr			$_{50}$Je/Sn	16	17	18	19	20	21	22	
24	25	26	27	28	29	30	$_{25}$Fa/Mn			$_{51}$Jt/Sb	23	24	25	26	27	28	29	
1	2	3	4	5	6	7	$_{26}$Fe/Fe	07	01	$_{52}$Ji/Te	30	31	1	2	3	4	5	
↑	∧	⩓	✕	⋇	◈	⌖	2013				↑	∧	⩓	✕	⋇	◈	⌖	

XXXVII 1281/1300 Metamorfosis

1292 . $_{0}$Su/n 22.152 *<6-12-13>* la Luna
1293 . $_{0}$Su/n 22.153 *<7-12-13>* Platón
1294 . $_{1}$Ab/H 8.415 *<7-12-13>* 3-Generaciones
1295 . $_{23}$Es/V 20.186 *<8-12-13>* el Brujo
1296 . $_{0}$Su/n 22.153 *<7-12-13>* Oráculos
1297 .$_{26}$Fe/Fe 22.233 *<10-12-13>* Cómo acabar con la cultura
1298 . $_{0}$Su/n 22.157 *<11-12-13>* Listas
1299 . $_{90}$Ru/Th 13.741 *<11-12-13>* Metamorfosis
1300 . $_{53}$Jo/I 21.093 *<12-12-13>* Viaje a China I